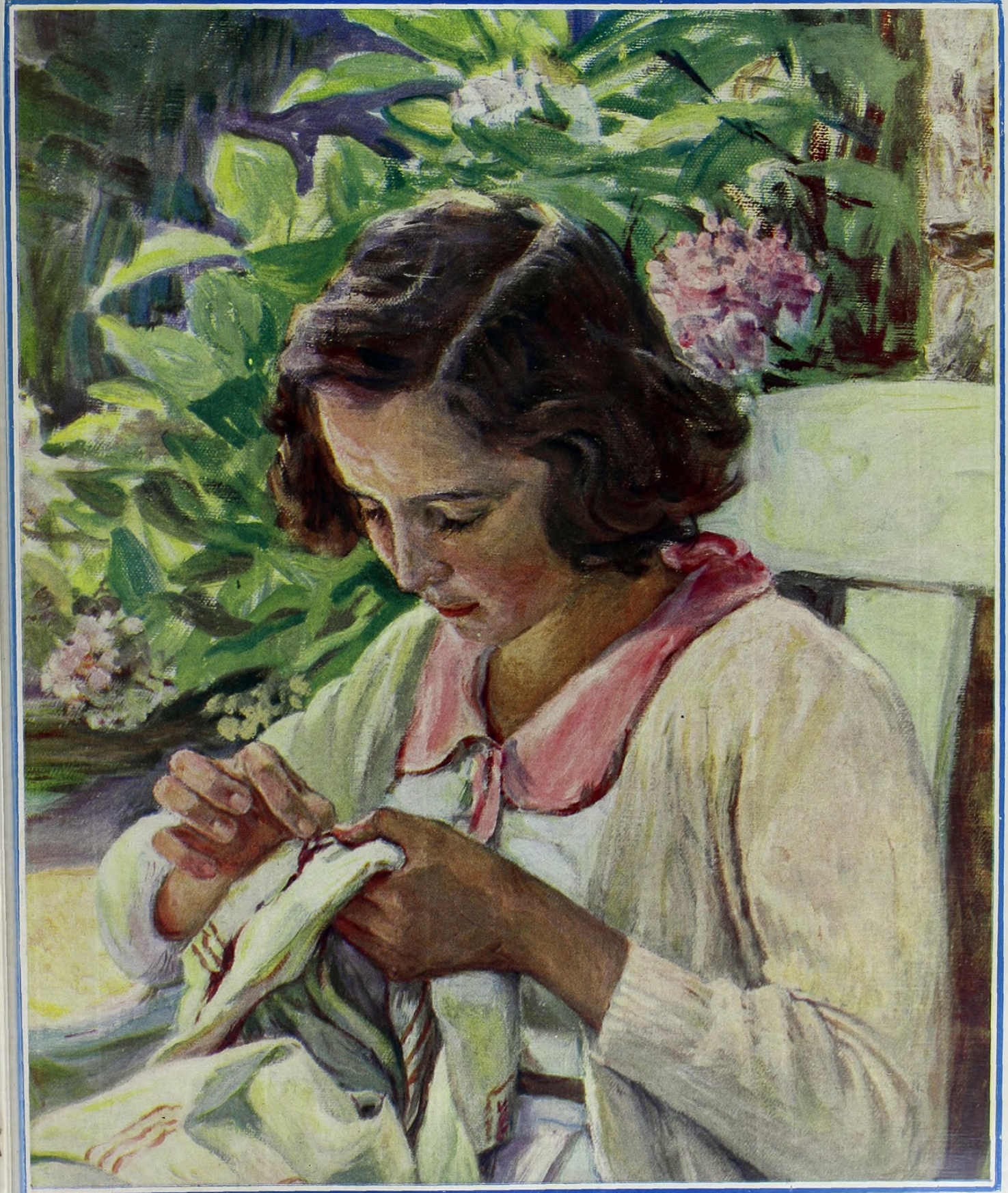
10 DE MAYO DE 1935
AÑO XXXI • Nº 1334

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPÚBLICA



MANOS DE HADA

Por RICHARD HALL

La Dama siguió el consejo del Rey

Sintonice L R 4 Radio Splendid y escuche todos los miércoles y sábados, de 21 a 21.30 la audición Rey de los Tes.

¡Con Te Sol, más tazas y de mejor te..! Un te tan exquisito en sabor y aroma como no pueden darlo ni los tes sueltos, ni los tes comunes. El Te Sol se expende, unicamente, en herméticos envases.

Los hay de todos tamaños y precios.

Pida siempre

TE SOL

-el Rey de los Tes.

El Presidente de Brasil concede la primera entrevista a la prensa argentina

Una hora con el doctor Getulio Vargas, a través de las calles de Petrópolis

POR JOSUE QUESADA — ENVIADO ESPECIAL DE "EL HOGAR"

Fotografía especialmente hecha para "El Hogar" por Rembrandt.

El Presidente de los Estados Unidos de Brasil, doctor Getulio Vargas, con nuestro enviado especial, Josué Quesada, en su despacho oficial de Petrópolis, durante la entrevista concedida a "El Hogar".

ESTOY en Río de Janeiro como enviado especial de EL HOGAR con el encargo de entrevistar al presidente de la República, doctor Getulio Vargas. Mientras llega ese momento, dedico mi tiempo a reunir parte del material que ha de formar el número extraordinario que EL HOGAR editará con motivo de la visita que el presidente de Brasil hará a la Argentina. Soy, de esta manera, un cronista que se anticipa al gran acontecimiento internacional que va a producirse, y el primero que intenta lograr acercarse al presidente Vargas, absorbido por complicadas cuestiones de política interna. Por las postergaciones que se oponen a mi intento, es fácil advertir que el propósito que me ha traído a Brasil está erizado de inconvenientes. Pero insisto una y cinco veces ante el Ministerio de Relaciones Exteriores. No deseo perder la ventajosa situación de ser el primero de los periodistas argentinos que llega hasta el propio despacho del futuro huésped. Quiero transmitir a los lectores de EL HOGAR las palabras de cordialidad y afecto que espero escuchar del doctor Getulio Vargas, a quien sé un sincero amigo de mi país.

Una mañana suena el teléfono de la habitación que ocupo en el Palace Hotel. Me informo así que al día siguiente seré recibido por el presidente en Petrópolis. Ocupo un auto e inicio el viaje.

Es una mañana luminosa de abril. La atmósfera diáfana destaca el colorido violento de la naturaleza, barnizada de sol. El auto que me conduce ha dejado atrás el suburbio de Río — igual en su pobreza al de todas las grandes ciudades — y comienza su ascensión rápida por la cinta enroscada de la carretera que trepa a la montaña. A cada minuto el panorama se transforma en un espectáculo de grandiosidad maravillosa, y a una exclamación con mi compañero de viaje, sucede de inmediato el silencio del asombro. No es fácil sintetizar en un pensamiento todo el conjunto de impresiones que se van sucediendo a medida que el auto araña con sus ruedas las empinadas cuestas: porque es al pronto un abismo, junto al cual el espíritu se sobrecoge en una vibración involuntaria; porque es la enorme cadena de montañas que cierra el horizonte; porque es allá arriba, muy arriba, un puente o un viaducto hasta el que tendremos que llegar. Y a cada trecho, en el aire que se purifica al paso que vamos conquistando altura, las cascadas de agua límpida ponen su nota alegre y fresca en la majestuosidad imponente del conjunto. Embriaguez de penetrante olor a selva, olor que se me ocurre dulce, porque se gusta con el paladar; embriaguez de visiones y de cuadros, que para los hombres de la pampa como yo, llega hasta el aturdimiento. Pero nada me impide seguir absorto aquella ascensión que ahora me hace mirar las nubes desde arriba. ¡Ah! Es en estas oportunidades cuando en verdad doy valor a mis ojos. Hay momentos en que quisiera grabar en ellos ese inmenso caudal de belleza que me obliga a quedar con la mirada fija, sin atinar a otra cosa que a hundirme en un éxtasis contemplativo, como si el alma de la montaña, de la selva toda, de esa selva enmarañada y salvaje, se me hubiera

¡YO HE CONOCIDO A BUENOS AIRES

DICE EL PRESIDENTE DE BRASIL AL

metido bien adentro en las pupilas.

Faltan pocos kilómetros para llegar, y el auto sigue trepando. La ciudad de los Emperadores se levanta a ochocientos metros sobre el nivel del mar, en un valle magnífico, cruzado por arroyos que se precipitan desde la altura en un eterno desgranar de cascadas rumorosas.

Llego a Petrópolis bajo un sol de cristal. En los jardines de sus quintas el hombre ha puesto orden en la explosión de la naturaleza y la ha cercado en el marco florido de sus canteros ondulantes. Son, de esta suerte, cada uno de ellos, limpios rincones de paraíso, donde los colores se funden en una maravillosa policromía. Y en todas partes racimos de hortensias y más hortensias, enormes, vigorosas y pletóricas de savia tropical.

La sugestión del trayecto me ha hecho alejar del pensamiento el motivo determinante de mi viaje a Petrópolis. Sólo cuando el auto ha transpuesto la verja custodiada del palacio "Río Negro" — que así se llama la residencia oficial de verano del primer magistrado — experimento la verdadera responsabilidad de mi cometido periodístico.

Estoy ya en la antesala del despacho presidencial y aparento leer un diario que alguien me ha ofrecido gentilmente. Sólo sus títulos, en gruesos caracteres, se reflejan en el desorden nervioso de aquel instante. No[illegible] de luchas políticas en el vasto interior, prisiones, reclamos, tiroteos. Lo de todas partes, lo de todos los tiempos en la lucha incesante por la preeminencia.

Yo voy a estar, dentro de breves instantes, frente al jefe de una revolución triunfante. que asumió el poder por el imperio avasallador de la voluntad popular. Cuatro años más tarde, el jefe revolucionario está elegido presidente constitucional de la república.

El presidente de los Estados Unidos de Brasil, doctor Getulio Vargas, acompañado del doctor Vicente Rao, ministro de Justicia y Negocios Interiores y de nuestro enviado especial a Río de Janeiro, durante el paseo por las calles de Petrópolis, en el momento de regresar a su residencia oficial del "Palacio de Río Negro". Integran el grupo el capitán Ubirajara de Lima, oficial de día del estado mayor de la presidencia, y el capitán Luis Sepúlveda, ayudante de órdenes del ministro de Justicia y Negocios Interiores.

Mi soliloquio se interrumpe al pronto. Junto a mí ha llegado un militar. Oigo que al presentarse pronuncia su nombre:

— Capitán Ubirajara de Lima.

Me invita a seguirlo, y un ordenanza abre la puerta del despacho presidencial. De inmediato advierto la silueta del doctor Getulio Vargas, que pasea a lo largo del salón, acompañado de otra persona. Quedo un segundo en el mismo sitio, y el primer magistrado viene hacia mí, tendiéndome la diestra con la cordialidad con que pudiera hacerlo a un viejo amigo.

— Vengo, señor presidente, dig[illegible] go a manera de prólogo,—a traerle el saludo de EL HOGAR de Buenos Aires...

Palacio Cattete, donde están establecidas las dependencias oficiales del Presidente de los Estados Unidos de Brasil.

Pero este prólogo es también el epílogo de mi discurso inicial, que el Presidente corta con la eficacia salvadora de quien está habituado a tirar un cabo de auxilio.

—Mucho le agradezco la atención. EL HOGAR es una revista que conozco y que leo desde hace tiempo...

El doctor Getulio Vargas acaba de hablar en un castellano perfecto y, sin darme tiempo para expresarle mi sorpresa, dice:

— Deseo pedirle disculpas por la demora en recibirlo... Pero en estas últimas semanas mi tarea ha sobrepasado a todo cálculo... Había elegido este sábado para conversar cómodamente, pero he aquí que sucesos imprevistos impedirán proporcionarme este placer. Voy a presentarle al señor ministro de Justicia y Negocios Interiores, doctor Vicente Rão, y los tres vamos a dar un paseo por Petrópolis... Esta costumbre de caminar he debido adoptarla por prescripción médica, y me resulta muy agradable...

ANTES QUE A RIO DE JANEIRO!

ENVIADO ESPECIAL DE "EL HOGAR"

El doctor Getulio Vargas y nuestro enviado departen cordialmente por las calles de Petrópolis. El primer magistrado del país amigo recuerda complacido sus viajes a Buenos Aires, cuando en el cuadriculado de sus calles rectas e iguales para el forastero se extraviaba con frecuencia.

Instantes después nos hallamos en el jardín que rodea al palacio. Avanzamos sin hablar, a paso lento. La guardia militar presenta armas y seguimos nuestra marcha por una vereda arbolada. El presidente ocupa el centro y yo marcho del lado de la calle. De pronto, me dice:

— Tengo por la prensa de su país un altísimo concepto. Sé que su prestigio hace de cada diario un órgano de opinión. Es halagador señalar este hecho, porque la prensa es, en definitiva, la que forma el clima propicio para la necesaria coordinación entre los hombres. Nosotros — digo nosotros refiriéndome a los nativos de Río Grande del Sur — nos hemos nutrido en las columnas de la prensa argentina. Razones de distancia han determinado este hecho. Allí estamos a tres días de Buenos Aires y a ocho de Río...

Vamos marchando entre las quintas de Petrópolis, sin que en nada se altere el ritmo de nuestra marcha despaciosa. Las manos a la espalda, el presidente es el que habla. El ministro de Justicia enciende de tanto en tanto un cigarrillo y, como yo, escucha.

Enfrentamos la catedral de Petrópolis, ubicada en una pequeña altura, entre jardines pletóricos de flores.

— Allí se guardan los restos de los últimos emperadores de Brasil — me dice el primer magistrado.

Instantes después cruzamos un puente tendido sobre un arroyo canalizado, en cuyas orillas reverdecen los helechos de mil matices.

— Este mismo puente — me dice el doctor Vargas — era transpuesto todos los días por el emperador para asistir a la misa... Aquel palacio, convertido hoy en un colegio, fué la residencia de la princesa real. Allí está el monumento de don Pedro II.

El recuerdo del Imperio flota aún como un inmenso palio en aquel rincón maravilloso que vamos recorriendo. Pero no es ya el emperador con una corte fastuosa el primer ciudadano. Es un hombre que se confunde en las calles de la ciudad y al lado del cual pasan sus contemporáneos sin rendirle otro homenaje que el de un saludo cordial. Nadie, en el corro de las esquinas, interrumpe su charla. Los cocheros ni siquiera dejan de dormitar su aburrimiento en el pescante de sus viejos carrindangos. Hemos cruzado así el centro principal de la ciudad. Enfilamos en seguida por una calle larga y empinada. Ya es menor el número de personas que se cruzan a nuestro paso y es posible hablar más cómodamente.

Aprovecho el instante oportuno y refiero al presidente que Buenos Aires se apresta a recibirlo en una grandiosa manifestación de simpatía. El doctor Vargas sonríe, y me dice:

— Lo creo. El ambiente de cordialidad existente entre los dos pueblos no es el resultado de la voluntad y de la sabiduría de sus gobernantes. Refleja principalmente los sentimientos de la opinión pública, que nunca se equivoca cuando expresa el anhelo de las nacionalidades. Tanto el viaje del presidente Justo a Brasil como el mío a la Argentina, si bien tienden a fortalecer la aproximación de los dos países, obedecen a impulsos e inclinaciones populares. La amistad de Brasil y de la Argentina está fundada en una tradición de hondo arraigo en el alma de los dos pueblos. Se inició como fuerza de nuestras condiciones históricas y se desenvolvió por la acción y la inteligencia de ciudadanos eminentes de las dos patrias.

El Presidente de la República evoca de inmediato esas grandes figuras de la historia y nombra a Mitre, a quien llamó en oportunidad solemne "paladín infatigable de las relaciones argentinobrasileñas"; al primer barón de Río Branco, que afirmó "estar persuadido de que los pueblos vecinos no nacieron para odiarse, sino para amarse, respetarse y auxiliarse recíprocamente"; a Sáenz Peña, colaborador en la obra de solidaridad continental del segundo barón de Río Branco, y cuya frase, hoy famosa, "todo nos une y nada nos separa" expresa un estado de conciencia nacional que, a su turno, los grandes hombres argentinos y brasileños interpretaron y definieron con sinceridad.

Se produce un largo silencio. Trato de anotar en mi memoria cada una de las palabras que acabo de escuchar, dichas con sencillez y que alcanzan, por lo mismo, extraordinario valor.

Si esta entrevista hubiera tenido lugar en los límites estrechos del despacho oficial, es probable que con tales declaraciones pusiera término a mi cometido. Ya había conseguido la palabra de cordialidad internacional, ya estaba en situación de reflejar los sentimientos del Presidente de los Estados Unidos de Brasil.

Pero, para mi fortuna, seguíamos andando sin rumbo por las calles de Petrópolis. Estábamos ahora frente al cuartel general de los que forman en Brasil el núcleo llamado "integralista", que equivale, con ligeras variantes en el color, a los camisas negras de Italia, a los camisas pardas de Alemania, a los camisas grises de la Argentina. En Brasil, naturalmente, las camisas son verdes.

El ministro de Justicia anota al pasar algunas de las características de esta organización, que mantiene para sus adeptos, dice, los títulos de presidente, ministros y gobernadores. El primer magistrado escucha y sonríe.

No dice nada y sigue en su marcha rítmica. Hace ya más de media hora que vamos andando.

— ¿El señor se fatiga? — me interroga.

— No, señor presidente. También me agrada caminar, y mucho más en este caso.

Recuerdo entonces que también nuestro presidente Justo es muy andariego. Pero un caminador veloz. Y refiero algunas anécdotas más o menos divertidas de las que había sido testigo y que estaban destinadas a destacar la resistencia de nuestro presidente.

— A mí me llamó la atención verlo subir y bajar con tanta rapidez las escale-

(Continúa en la pág. 21.)

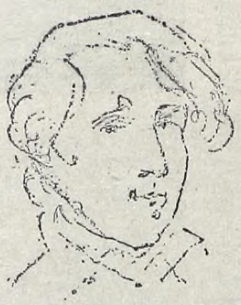
El doctor Getulio Vargas, según uno de los afiches que se utilizaron en la campaña electoral, y donde aparece con la indumentaria de gaucho riograndense.

Las "Cartas de amor" de Carlos Dickens

Por Julián de Amenábar

A comienzos del año 1879 moría en Londres, de avanzada edad, Catalina Hogarth, la esposa del gran novelista inglés Carlos Dickens.

Amortecido el brillo de los ojos por los afanes de la agonía, torpe ya la lengua, caduco el gesto, aún tuvo la anciana señora ánimos para llamar junto al lecho a su hija Kate. Con mano temblona le entregó una cincelada llave — la de un viejo bufete de la sala, — y musitó con estropajosa lengua:



—Quiero que las cartas que hallarás en la gaveta de la derecha se publiquen después de mi muerte; que sepa el mundo que entre vuestro padre y yo no hubo nada vergonzoso, que su honor y el mío no desmerecieron por nuestra separación.

Hoy, muerto hace poco más de un año el último de los hijos de Carlos y Catalina Dickens — sir Henry, — las cartas de "amor" del novelista a su esposa, que desde la muerte de ésta estaban depositadas por su hija Kate en el British Museum, acaban de ver la luz pública, según los póstumos deseos de su inspiradora.

Retrato de Carlos Dickens cuando era joven y conoció a la que más tarde fué su esposa.

Una tertulia en la casa del famoso novelista. A la derecha aparece Dickens, y con la mano apoyada en la barbilla, Tennyson, el célebre poeta británico, muy amigo del autor de "David Copperfield".

Silueta de Georgina Hogarth, hermana de la esposa del novelista, a quien amó aquélla sin esperanza.

Cartas de amor de un gran hombre de un talento excepcional por lo humano, ¡qué regalo ofrecen a los curiosos de las cosas del sentimiento! Los primeros volúmenes han volado, y para cada uno hubo, según se comenta, más de diez lectores. Todos quieren saber "cómo ama" un genio; a todos interesa reconocer, a través de las cartas, el perfil espiritual de la mujer capaz de sujetar en sus redes amorosas el alma inquieta de un hombre tal.

Por desdicha, todas las cartas de amor — escogidas o vulgares, — que vuelven a leerse al cabo de los años o que conocemos desde la posteridad, resultan igualmente dolorosas, desmentidas por los acontecimientos, a veces burlescas. Esas protestas de fidelidad inquebrantable, esas palabras de amor eterno, esas aspiraciones "definitivas" del amor..., que tienen luego un triste epílogo de hastío.

Las de Dickens a Catalina Hogarth no son así; hubo en este amor — como en casi todos los amores — un engaño. Pero en este caso el amor mentido lo fué para los dos. "Vivieron un sueño" que tuvo un sobresaltado despertar.

Todas esas cartas están sin fecha, pero vienen a nosotros cargadas de alusiones a acontecimientos que han marcado un período en la literatura inglesa: la aparición de los "Sketches", por Boz; las primeras publicaciones de los "Posthumous Papers of the Pickwick Club", firmadas por el propio Boz (el año de su boda, 1836); o el primer viaje a América del "charlista" trashumante que fué Carlos Dickens; aún alienta una más penosa sensación: la del engaño; un engaño de amor en el que lo mismo creía quien las escribía que quien había de leerlas.

¡Cómo explican esas primeras cartas de amor las últimas cartas escritas por Carlos Dickens a su mujer, las que establecen las condiciones de la separación! Nada en ellas es consistente, serio, hondo o íntimo...

El joven ligeramente jactancioso que escribe a su novia, después de un fútil enojo, la primera carta de la serie, no revela una personalidad excepcional en materia de sentimientos; y cualquier marido vulgar, cualquier hombre corriente habría calificado en la misma forma de condescendiente compasión a su mujer desdeñada, tras veinte años de matrimonio: "La pobre Kate y yo no estábamos hechos para entendernos".

Retrato de Dickens en los últimos años de su larga y fecunda existencia.

Carlos Dickens, en la época de su más intensa producción, cuando los editores se disputaban sus novelas.

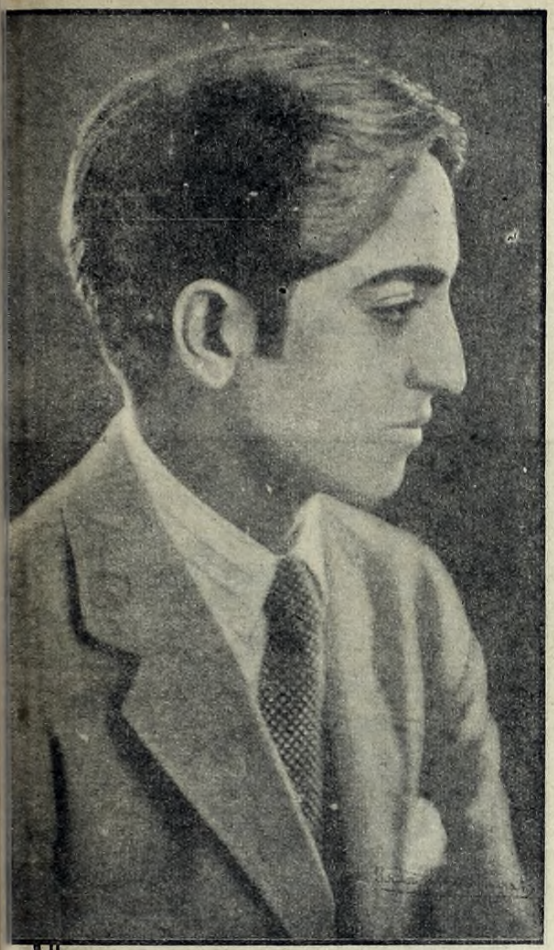
Y es que, en verdad, Carlos Dickens no amó jamás a Catalina Hogarth, hija de un compañero suyo de trabajo. Chesterton, que acaso habría leído esta íntima correspondencia hoy publicada, o que, con instinto supremo, supo orientarse por el espíritu dickensiano, dice, más o menos, al respecto, en su estudio sobre el autor de "David Copperfield": "Un compañero suyo

(Continúa en la pág. 37)

Las doctrinas de Krishnamurti, el admirado filósofo hindú que nos visitará en breve

Por Adolfo Guerra

La próxima visita a Buenos Aires del filósofo hindú Jiddu Krishnamurti, que tanto interés despertó con sus doctrinas en la atención mundial, justifica la publicación de esta nota, cuyo autor, escritor y poeta argentino, se propone, con claro juicio, demostrar lo que en realidad hay en esta curiosa personalidad, en quien sus partidarios y admiradores de la "Orden de la Estrella" llegaron a presentir un nuevo Mesías. Jiddu Krishnamurti, nacido en Madanapalla, Madrás (India), es de origen bramin y se educó en Inglaterra, pero nunca frecuentó universidad alguna. Para difundir sus enseñanzas, fundaron sus partidarios de la "Orden de la Estrella", que el filósofo disolvió cuando ya contaba medio millón de adherentes, juzgando que la difusión que se imprimía a aquéllas estaba en contradicción con la verdadera esencia de las mismas. Con el ideal de "hacer al hombre libre" sigue recorriendo el mundo y dando conferencias ante grandes multitudes. Después de visitar las Antillas, la América Central y del Sur, estará en la Argentina dentro de muy pocas semanas.



Jiddu Krishnamurti, notable filósofo hindú que está despertando la admiración de todos los artistas y hombres de ciencia con sus postulados, en uno de sus retratos recientes, cuando ya su espíritu se halla modernizado y reconciliado con un sentido esencialmente humano de la vida.

HACE de ello unos diez años, platicábamos con un amigo sobre la ya inquietante figura de este joven hindú, cuyos postulados filosóficos sacuden todos los sistemas, todas las doctrinas, todas las escuelas, para obtener la realización de una sola conquista: la Verdad.

Fué por aquella época, que proclamó: "¡Sed felices!", como la síntesis de sus enseñanzas, el nervio motor de lo que se ha dado en llamar "su mensaje".

Disfrutábamos las delicias de un rincón paradisíaco, substraídos a la extenuadora tragedia que pone su hiel y acíbar en cada copa. Sitio propicio a meditar. Charlábamos, en tanto el padrecito Sol flagelaba la Tierra con caricia bravía, dominadora, enardeciendo la sangre. El aire, caldeado, se traía perfumes adormecedores de una madreselva, que ponían un tanto de suavidad en el ambiente. Recostado sobre los pastos, experimentaba una como sensación de percibir el jadeante respirar del planeta.

A un metro de mí, el amigo se refocilaba a la sombra de una tipa frondosa que le brindaba la gracia del verdor de sus hojas y la belleza lilial de sus flores.

Leí: "Es una lástima paralizar el desarrollo mental, emocional y artístico, por el hecho de que nos hacemos miembros de la Estrella." "Si estos tres aspectos de la vida se esterilizan, perderéis el contacto con lo divino que hay en vosotros; os volveréis burgueses, mediocres y sin valor..." "Felices vosotros, beatos vosotros si sabéis enamoraros de una flor, una nube, un paisaje, una muchacha o un joven..." "Os arranca de vuestro Yo..." "Vosotros y yo deseamos ser felices; es esto lo que tiene importancia en la vida, no lo que sacrificais, lo que hacéis o lo que no hacéis...", "...que para comprender al pecador y al santo debéis poseer las experiencias y los sentimientos de ambos."

En ese momento, mi compañero se había refugiado algunos metros más allá, en procura de sombra; yo, dejando siempre que la piel aumentara su pigmentación, gustaba el estremecimiento de la fiera encelada, percibiendo cómo el éter cósmico se filtraba por los poros y saturaba con su savia los centros motores de la vitalidad.

Las ventanas estaban abiertas de par en par a la total gracia de la Vida, y recogí toda la belleza de aquella lección.

ALGUNOS años después, leía: "Si somos sabios, si tenemos el corazón libre de prejuicios y la mente pura, la visión física de una gran belleza queda siempre en nosotros." "¿Sabéis qué es la Inmortalidad, qué es la Verdad?"

Ya en 1932, discutido y zarandeado en las tribunas de todas las grandes capitales de Occidente, sostiene: "La Verdad deja a los hombres indiferentes, porque no logran percibir que sin ella no pueden ser felices." "Buscan la felicidad fuera de la verdad, y por ello la felicidad les rehuye." Afirmando luego calurosamente: "Por lo que a mí se refiere, os hablo de la Verdad con propio conocimiento; porque sé que he liberado esa Vida que todos, tarde o temprano, tienen que liberar, y por esa libertad he obtenido la iluminación; lo que es sólo otra palabra para designar *la comprensión del verdadero valor de las cosas.*"

Pero—me diréis,—¿quién es, qué quiere, qué propósito guía a ese señor Krishnamurti, de quien habláis?

Krishnamurti en 1912, en aquella su actitud hierática e indumento que hicieron creer a sus adeptos en la presencia de un nuevo Mesías.

Se han dicho y escrito tantas cosas en las tribunas, diarios, revistas y libros, desde antes de los diez años evocados; tantas exactitudes y tantas sandeces, que nos resultaría un personaje de leyenda si no fuera un simpatiquísimo avatar del tipo normal, intelectual y espiritual de la subrraza futura, que no gasta exteriorizaciones, y con exquisito don de gentes nos dice: "Aun cuando os tenéis por filántropos e intentais organizar el bienestar del mundo, vuestras obras buenas están limitadas por el Ego y sus intereses. Quiero señalaros que, en la obra colectiva, el egoísmo individual sólo puede producir el caos, la confusión y el amor propio desenfrenado. Si no comprendéis, *llevaréis la destrucción a la obra colectiva* por vuestro orgullo y propio interés." "*La comprensión de la Vida* es mucho más esencial que el mero *conocimiento de la maquinaria* **de la vida, aunque también sea preciso conocerla."**

En el aquelarre de la hora actual, en que fallan las artes de todos los brujos ultracivilizados, ¿es ésta la palabra del Instructor Mundial? Hay una magnífica y positiva lección que recoger.

Yo creo que los profesores de esta "cultura científica occidental" — como se ha dado en llamar a los frutos de la especialización traída por la subrraza teutona, — deben estudiarlo de otro modo: *como tipo humano de mentalidad superior, poderosa y equilibrada, que afirma con la prueba irrebatible de su propia existencia la realidad científica e inobjetable de que hay una posible supresión del "tipo humano" actual, y cuya evolución se determina porque "es capaz de convertirse en sujeto activo en el proceso de la vida universal, y, por medio de sus actividades y al través de ellas, trascender su propia singularidad."*

Es indudable que esa comprobación señala un camino en la "evolución de la especie", lógico, racional, que contesta a la interrogante de los siglos: ¿Para qué nos hizo Dios?, frente a la lucha brutal, cruenta y dolorosa de cada existencia.

Porque debemos reconocer que Krishnamurti plantea a la "ciencia positiva" de que hacemos gala una formidable interrogante cuando dice: "Si vuestro estudio va a la raíz de las cosas, descubriréis un instrumento que os conducirá a la fundamental realidad viviente...; que afirmo yo he conseguido y estoy viviendo." Es tanto como si nos dijera: ¿Qué entendéis por fruto, la cáscara o la pulpa, en la nuez? Masticad bien, que lo sabréis.

Luego: ¿qué queda en pie de las teorías evolucionistas sostenidas por las diferentes escuelas? ¿No quedan limitadas al simple conocimiento de la "maquinaria de la vida" y no a la "comprensión" de la vida misma?

¡Ah! Sí, queda la más grande y alentadora de las conquistas humanas: la certidumbre de que es posible el logro de la felicidad; la certidumbre de que la especie humana va hacia un tipo racial superior, autoconsciente, liberado, tal como él es, y con ello la seguridad de que en cada uno de los hombres hay la posibilidad de organizar "su felicidad" y con ella la "felicidad de todos". Así está bien justificada su manifestación: "El problema del individuo es el problema del mundo...", tal como un arquitecto diría: la solidez del edificio depende de la calidad del material empleado.

Convengamos que, así, mostrándonos "su material" individual, resulta interesante la figura de este Krishnamurti, quien, cuando nadie encuentra un hierro ardiendo de que asirse, se eleva por encima de un superindustrialismo criminal, de una superproducción que asombra, frente a la humanidad hambrienta de pan, de felicidad; enloquecida de ansias, de dolores, y sencilla, pero enérgicamente, le dice: "¡Sed felices!", y en tanto señala la lección eterna, perenne de la Naturaleza, en dádiva total, que es la sinfonía heroica de la felicidad, sentencia: "To-

(Continúa en la pág. 57)

El hombre

Un cuento de

Jovita Uballes Oliveira

Cézar de Biagosch

En este ingenioso cuento se encierra una aguda sátira a los métodos de la moderna psiquiatría, que inducen a descubrir fenómenos dignos de estudio y honda observación allí donde en realidad no existe más daño que el derivado de la sugestión y el prejuicio de los atisbadores hombres de ciencia.

TODO está muy bien — dije al director del hospicio, en el momento en que él estaba a punto de dar por terminada la visita; — pero si he de ser franco, le diré que no he encontrado ningún caso que atraiga verdaderamente mi atención. Si tuviese que irme ahora, no llevaría ninguna impresión especial. Mis recuerdos se confunden en un conjunto de pobres hombres, que no tienen de raro otra cosa que la endiablada clasificación con que usted los distingue. Pero no he visto nada de eso que se espera de los manicomios, de eso característico, impresionante...

— Sí; ya sé — dijo el director. — Comprendo: lo que usted quiere ver es un loco..., *¡loco!*

— ¡Exactamente! — le interrumpí. — Eso es: un loco *loco*; porque, hasta ahora no he visto más que enfermos.

El director meditó un rato con aire de indecisión, y luego, resolviéndose, llamó a un enfermero y le ordenó:

— Acompañe a este señor a la habitación de *el hombre normal*, y déjelo solo una hora con él.

Me sorprendió el calificativo, y no dejó de inquietarme la idea de quedarme una hora solo con un loco *loco*; pero yo lo había pedido y no podía esquivarme. Seguí, pues, al enfermero, y pocos minutos después estaba frente a mi sujeto.

Cuando quedamos solos, me dijo:

— ¿El señor viene también a estudiarme?

La respuesta era peligrosa, pero la cortesía me sacó del paso:

— No, señor; vengo solamente a hacerle una visita.

El loco sonrió.

— Usted es muy amable; pero confiese que le sería difícil decirme el verdadero motivo de su presencia aquí.

Sonreí, a mi vez, evasivamente, y él agregó:

— Son tantos los que vienen, que no tengo para qué preguntar a qué vienen: médicos, periodistas, estudiantes, mirones; la caravana es inacabable. Parece que la gente no se sacia nunca de ver en el manicomio a un hombre normal.

— ¡Ya apareció aquéllo! — me dije interiormente.

Y él siguió:

— ¡Siquiera fuesen visitas interesantes! Pero no; vienen simplemente a observarme y a hacerme hablar. Ignoro si mis respuestas revelan si soy o no un loco; pero le aseguro que por sus preguntas yo puedo demostrar que ellos sí son idiotas...

Había en estas palabras un tono tan franco de alusión personal, que dentro de mí quedó muerto antes de nacer cualquier intento de interrogatorio. Sin embargo, algo había que decir, y arriesgué una frase anodina:

— Sí; ya sé que usted es un hombre normal. Así me lo dijo el director.

— ¡Pero él me lo dice por burla! — replicó rápidamente. — Llamar normal a un hombre que está en el manicomio es una forma insidiosa de acentuar su locura. Está bien que yo me reconozca mi normalidad, pero en boca de él resulta un mote insultante. — Y, después, descorazonado, agregó: — Es que en esto de los motes yo no he tenido nunca suerte: Aquí me llaman *el hombre normal* y afuera me decían *el loco Esteban*.

Calló, con aire de quien ha dicho más de lo que se proponía, y yo aproveché su silencio para entrarle, en el blanco que él mismo me había ofrecido, una pregunta alevosa:

— ¿Y cuál de los dos motes es el exacto?

Me miró con gran superioridad, y en tono mundano repuso:

— ¡Quién sabe! Tal vez los dos... En todo caso, ambos responden a situaciones distintas, y también es posible que ninguno sea totalmente exacto.

— ¿Y se pueden conocer esas situaciones? — aventuré.

normal

"HAS DESTRUÍDO MI TRANQUILIDAD Y LA DE MIS HIJOS — CLAMABA MI MUJER; — PERO NADIE MÁS QUE YO TIENE LA CULPA, POR HABERME CASADO CON UN LOCO."

Ilustración de López Osorno

— ¿Siente mucha curiosidad por conocerlas? — repuso.

— No es curiosidad, señor, sino interés — le repliqué.

— Curiosidad..., interés... — dijo lentamente. — En el fondo, son la misma cosa; pero reconozco que queda mejor decir que uno *se interesa* por el prójimo que confesar que tiene una simple curiosidad. — Hizo una pausa, y agregó: — Por lo menos, usted es cortés, y sus preguntas no son como las de los otros, que se parecen a las que se hacen a los perros de circo para que las contesten con ladridos. — Y cambiando súbitamente de tono comenzó a contar: — Yo no sé precisamente por qué me llamaban *el loco;* pero recuerdo que un día, siendo muy chico, me escapé de mi casa, y con una bolsa en la cabeza me fuí a correr descalzo bajo la lluvia. Mi madre salió a la puerta y comenzó a gritarme: "¡Esteban! ¿Estás loco?" En el barrio se hizo un escándalo, y cuando a la tarde, ya puesto el sol, fuí a pasearme con mi traje blanco, bien planchado, por la vereda, ya era para todos *el loco Esteban.* ¿Había sido esa, verdaderamente, "una locura"? Sin duda, pues no hay chico que no haya tenido ganas de hacer lo mismo; pero así nació ese mote que ya nunca pude quitarme y que no se separó de mí, ¡oh paradoja!, hasta el día en que entré en este manicomio.

Comenzó a pasearse por la habitación, y prosiguió:

— ¿Puede usted imaginarse lo que es la vida de un hombre que se siente permanentemente observado? Puedo asegurarle que no hay nada que destruya más la espontaneidad y que aniquile más la confianza en sí mismo. Desde el día en que comenzaron a llamarme *el loco* me sentí sospechado de locura, y eso me irritaba, me exasperaba. Pronto comprendí, sin embargo, que la violencia no era el mejor método para librarme de la sospecha, y empecé a obrar con prudencia, con reflexión; pero el deseo de imprimir en cada uno de mis actos un sello inequívoco de cordura, me hizo artificial, me hizo raro y resulté distinto a los demás. En la soledad de esta reclusión he meditado largamente en lo que fué mi existencia, y la veo siempre aplastada, quebrada, desnaturalizada por esa preocupación obsesionante que, hostigándome y persiguiéndome a través de todos mis actos, no me dejó nunca un resquicio adonde pudiese obrar espontáneamente, librado a mi sola voluntar y orientado por mi propio equilibrio: siempre tenía delante de mí el fantasma de la locura como un espectador inexorable.

"Entretanto, *el loco Esteban* se hizo hombre. Cuando en el colegio no sabía una lección, decían siempre: "El loco hace lo que quiere", y cuando la sabía, decían que era "inteligente como todos los locos"; pero más tarde, cuando entré de lleno en la vida, las tintas se cargaron, y no hubo modo de que hiciese algo que para el juicio de la gente no fuese "cosa de loco". Hice negocios; si me iba mal, es porque emprendía combinaciones que "sólo a un loco se le ocurren"; y si me iba bien, esa "suerte loca" que a algunos persigue se convertía para mí en suerte "de loco".

"El azar me hizo perder un día todo lo que había ganado en largo tiempo de cuerdos esfuerzos, precisamente en el negocio más cuerdo de cuantos había ideado en mi vida. ¡Fué el Apocalipsis anunciado por todos los profetas! Nadie me dió cuartel. Esta vez hasta mi familia se enroló en el escándalo: "Has destruído

mi tranquilidad y la de mis hijos — clamaba mi mujer; — pero nadie más que yo tiene la culpa por haberme casado con un loco." Cuando entré desesperado en la habitación de mi hijo mayor a buscar su ayuda, lo hallé que decía: "Tener un viejo *colo*, ¡qué hipoteca! ¿Que van a decir ahora los muchachos?"

"Esto ya era demasiado. En ese momento sentí como si repentinamente se hubiese acumulado dentro de mí todo el tóxico que gota a gota había ingerido durante tantos años. Mis nervios no resistían más y estaban a punto de estallar. Salí de mi casa, tomé la calle y no volví más . .

"Anduve varios días desorientado. El golpe había sido demasiado rudo, y en todas partes me sentía desarraigado. La presencia de la gente me molestaba; no concordaba con nada ni con nadie, hasta que, súbitamente, tomé la resolución de venir aquí. "Es la única forma de hacer una vida lógica", me dije. Necesito vivir en un ambiente adecuado a mis modalidades y mi espíritu. Ya que entre los cuerdos soy el loco, debo ir donde los locos no sorprendan a nadie y donde, en consecuencia, pueda desenvolverme con plena libertad. Los grandes pecadores van a los conventos a buscar la paz para el final de su vida. Este era mi convento y aquí vine." Hizo una pausa, y agregó: "Ya tiene usted explicada mi presencia en esta *santa casa* y una de las circunstancias que le *interesaban*."

—¿Y ha encontrado aquí esa paz que buscaba? — pregunté casi obligadamente.

—¡Qué esperanza! — me respondió en seguida con vivacidad. —¡Me he equivocado horriblemente! Aquí represento el doble problema del loco y del hombre normal, y en ambos aspectos soy objeto de una curiosidad que me envuelve y me persigue más aún de lo que antes me perseguía el mote de loco. Necesitaba salir de donde era observado, y caí en un cerco donde se me vigila con una tenacidad desesperante. Me libré del lente, y estoy bajo el microscopio. Ya no puedo soportar más los médicos, las visitas, los interrogatorios, los curiosos . . ¡Estoy harto de esta vida imposible, y no veo la hora de que concluya!. . .

— Pero si es así — interrumpí naturalmente, — ¿qué le impide irse?

Me miró con desconfianza, como dudando de que yo no conociese la verdad, y una vez que mi aire cándido lo hubo tranquilizado, contestó casi gritando:

—¡Es que no me dejan! ¡Esto es lo horrible! ¡Ahora no me dejan! Soy *un caso*, y no quieren perderme. Mi familia ha autorizado al director para retenerme "en observación", y ya no puedo salir de aquí.

Volvió a pasearse, y añadió:

— El director quiere estudiarme, experimentarme, clasificarme. Dice que presentará mi caso a la Academia de Psiquiatría en una comunicación que lo hará célebre. Dice que mi caso es desconocido para los tratados e insospechado para los maestros. Que es caso de *alienación mental atípica*, único en la historia. — Y agregó con protesta: — Por poco que me descuide, van a hacer conmigo una especie nueva de loco, ¡y ya no saldré más de aquí! . . .

Procuré serenarlo, diciéndole que su temor era infundado. Que el director era un hombre de buena fe y que no se podía suponer que quisiese hacer de él un loco a la fuerza.

— Puede ser — agregué — que el interés científico, tan apasionante a veces, lo ofusque momentáneamente, conduciéndolo hacia un error, pero no tardará en salir de él. — Me ofrecí a hablar yo mismo con el director y a darle mi impresión personal sobre el caso, reproduciéndole la conversación que acabábamos de mantener.

— Háblele, si quiere — me repuso con desgano; — pero sé que es inútil. Ya muchos le han hablado. — Y agregó con sorna: — No hay nada en el mundo que salve a la Academia de escuchar su comunicación . .

Hablé, en efecto, con el director y nada obtuve.

— Es un alienado — me dijo gravemente, — y mientras no encontremos su clasificación no puedo determinar nada sobre él. ¿No le parece un indicio bastante elocuente de su alienación ese de que diga qué es un hombre normal? ¿Acaso usted o yo, que lo somos, hemos necesitado decirlo alguna vez? Y ese hecho de presentarse espontáneamente en un manicomio, ¿no le revela algo sobre el fondo consciente de la subsconciencia de todos los locos? Y, además, presenta estados de misantropía muy sugestivos: desde que está aquí no ha salido nunca de su habitación y se pasa el día entero meditando. Comprendo que es un caso doloroso, pero yo no puedo hacer nada mientras no se concluya su estudio y se establezcan los demás síntomas que integran su cuadro psicopático. Sólo entonces podremos saber si pueden producirse episodios que hagan peligrosa su restitución al medio social.

Volví a dar cuenta del resultado de mi gestión, y el loco, consolador, me dijo:

— No es nada, señor. Ya se lo previne. De todos modos, agradezco mucho su intervención, porque siempre era conveniente agotar todos los medios razonables antes de poner en práctica mi plan.

—¿Y qué plan es ese? — interrumpí con cierta alarma.

— Usted comprenderá — comenzó a explicar — que yo no puedo permitir que esto se prolongue indefinidamente; pero no debo tampoco arriesgarme a tomar una determinación extrema, mientras no sepa que no me queda otro camino . .

Iba a seguir, pero en ese instante apareció el enfermero. No era posible continuar hablando delante de ese testigo, y cortó la conversación. Por lo demás, la visita había terminado. Nos despedimos; le di al loco mi tarjeta, y cuando estábamos en la puerta de la habitación, mientras me estrechaba la mano, me dijo:

— Mil gracias nuevamente. Ya tendrá alguna vez noticias mías. ¡Hasta pronto!. . .

Varias semanas después encontré en un ómnibus al director. Charlamos de cosas triviales, y casi al finalizar el viaje me preguntó:

—¿Se acuerda del *hombre normal*?

Le contesté que no sólo me acordaba, sino que él había sido para mí, durante muchos días, objeto de una constante preocupación.

— Bueno — me interrumpió; — no se preocupe más por él. Ya está en la calle desde ayer.

—¿Y cómo ha sido eso? — inquirí.

— Muy sencillo — respondió. — Pude, al fin, ubicarlo y clasificar su alienación. ¡Fué un verdadero triunfo para la ciencia! El mismo día que usted estuvo en el hospicio, comenzaron a diseñarse los síntomas netos que yo necesitaba, y con ellos completé el cuadro: se trata de una locura desgraciadamente incurable y progresiva, pero que por fortuna no hace al sujeto peligroso para el medio en que actúa. En estas condiciones no había motivo para retenerlo en la clínica, siempre que alguien se encargara de cuidarlo, para evitar que se haga daño a sí mismo. Así se lo hice saber, y ayer vino un amigo, que él llamó, y se fueron juntos. . .

Quise decir algo, cuando el director agregó:

— Pero no vaya a creer que todo fueron flores. El último tiempo nos dió bastante trabajo. Aquel día que usted lo vió y que le pareció tan razonable, se subió a la azotea y estuvo toda la noche haciendo equilibrio sobre las cornisas. Otra vez nos inundó la casa abriendo todos los grifos de agua del establecimiento. Y

(Continúa en la pág. 20)

Razones por las cuales se recomienda la

Vaselina líquida

para combatir el estreñimiento (sequedad de vientre).

1.° Actúa por una acción mecánica de lubrificación del intestino.

2.° No es absorbida en las vías digestivas; se elimina en la misma cantidad que fué ingerida.

3.° Además de su acción mecánica posee una acción local sobre los músculos y la mucosa del intestino.

4.° Es absolutamente inofensiva, aún después de usarla mucho tiempo.

5.° Su acción es lenta, si se quiere, pero actúa de una manera continua y prolongada.

6.° No crea hábito, siempre obra igual y no requiere cuidado alguno.

7.° Su médico le dirá que la Vaselina líquida es muy buena para combatir el estreñimiento crónico.

Nuestra Vaselina líquida destilada y rectificada para uso medicinal es la mejor calidad que se importa, pura, sin olor, ni sabor.

La vendemos en simples botellas de 1 litro a $ 4.-, de ½ a $ 2.20, y de ¼ a $ 1.20.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

El nuevo embajador argentino en de la ciencia desconocido

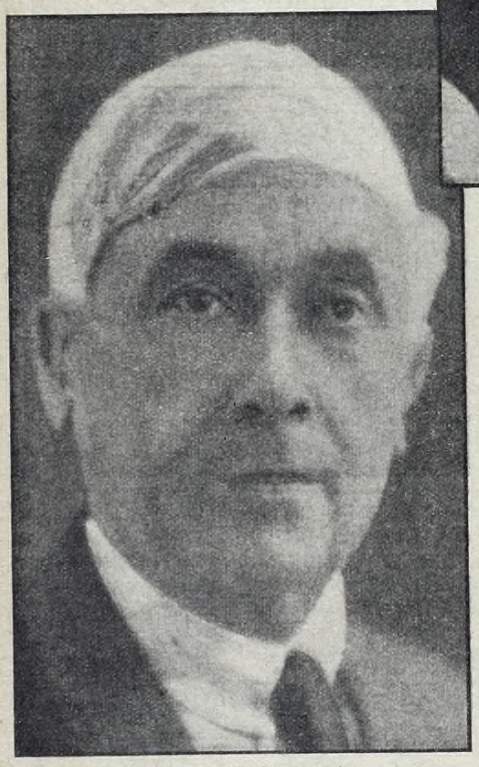
Un reportaje de Sergio Chiappori

EN esta tierra que vive una existencia apresurada, donde cada día se baraja un nombre nuevo, donde sin transiciones se sale de la sombra a la luz y se vuelve a hundir en aquélla con idéntica brusquedad, es cosa frecuente que descubramos nosotros mismos — después que los extranjeros — los más genuinos valores de la nacionalidad.

Tal es el caso del nuevo embajador argentino en la República Oriental del Uruguay, don Paulino Llambí Campbell. Pertenece a ese grupo de hombres modestos que, alejados de la tierra patria desde hace muchos años por las vicisitudes de la carrera, desde el pedazo de suelo argentino de nuestras legaciones han mostrado a Europa — la vieja Europa que aún nos contempla con ojos tutelares — la medida de la grandeza de la patria y la calidad de su talento.

No es el primer caso, por cierto, en la brillante historia de nuestra diplomacia. Ya hace algunos años, el ex embajador argentino en Roma, doctor Fernando Pérez, revolucionaba — como ahora acaba de hacerlo el embajador Llambí Campbell en otra esfera — los círculos científicos del Viejo Mundo al asentar las bases de la "pinacología", disciplina orientada al examen de las pinturas mediante la aplicación de la luz rasante.

Don Paulino Llambí Campbell, embajador argentino en la República Oriental del Uruguay, y que desde el año 1901 viene actuando en la diplomacia, habiendo recorrido todos los cargos de su carrera, y que acaba de publicar en idioma francés su obra sensacional: "El gran secreto del Universo".



Mauricio Maeterlinck, con quien Llambí Campbell sostiene correspondencia y que con su juicio amplio y generoso le decidió a exponer públicamente su teoría.

Una teoría revolucionadora

MIENTRAS nuestro entrevistado revuelve papeles en la habitación contigua, el consejero de la embajada, doctor Ludovico Loizaga, que nos ha acompañado, nos informa brevemente sobre el jefe de la misión:

— El nuevo embajador viene actuando desde 1901 en la diplomacia, recorriendo todos los cargos de la carrera, en Italia, Brasil, Alemania, Holanda, España, Gran Bretaña y Bélgica. Ahora, después de veintidós años de hondas meditaciones y profundos estudios, acaba de editar en francés un libro cuya trascendencia no se alcanza a entrever.

Preguntamos un tanto avergonzados:

— Y..., ¿cómo se llama la obra?

— "El gran secreto del universo".

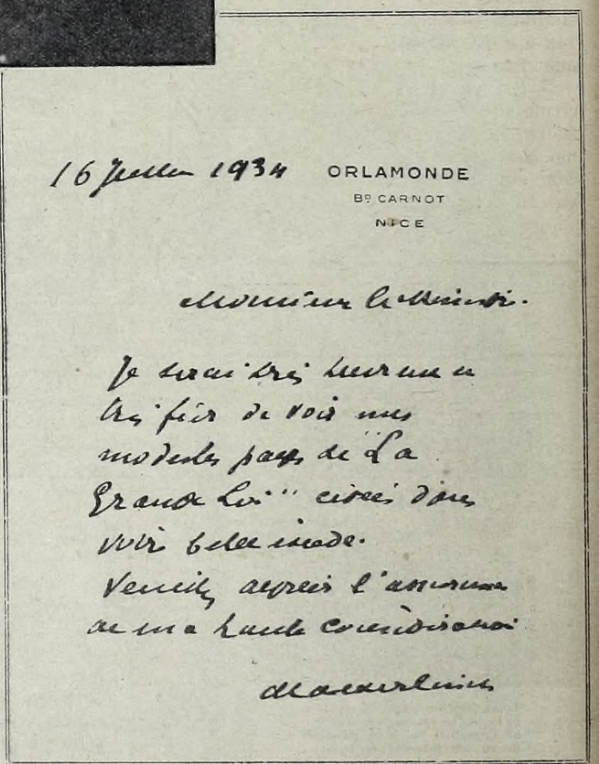
— ¿De qué trata?

— De la gravitación...

— Pero... — interrumpimos al doctor Loizaga, — ¿y qué hay de nuevo en la gravitación?...

Una carcajada nos hace comprender que hemos sido indiscretos. Detrás de nosotros el señor Llambí Campbell ríe de buena gana.

— No se turbe usted — exclama. — Ha dicho exactamente lo mismo que uno de los directores de la librería Hachette, quizá una de las editoriales más avizoras y formidables del mundo, cuando fuí a proponerle la impresión. Tuve que aclararle en seguida que el solo hecho de ser ministro argentino en Bélgica me ponía, por lo menos, a reparo de descalificativos que ya adivinaba en sus labios... No era ni loco ni imbécil. Era solamente un hombre sensato que pensaba y no se conformaba con



16 Juillet 1934 ORLAMONDE Bd CARNOT NICE

Autógrafo de Maeterlinck, en el cual le dice a nuestro embajador: "Quedaré muy contento y orgulloso de ver mis modestas páginas de "La Grande loi" citadas en vuestra bella obra."

el Uruguay es un revolucionario en su propio país

una teoría que, aunque admitida desde hace dos siglos, no explica claramente la ley fundamental del universo... Le di una semana para que la hiciera leer. Tres días después era llamado para firmar el contrato de edición...

La verdadera teoría de Newton

— Y si le digo estas cosas—aclara nuestro entrevistado, — no es por vanidad, sino porque deseo que mi libro se difunda, que lo lean los hombres inteligentes, que se formulen críticas y de la discusión surja la verdad. En "El gran secreto del universo" me propongo demostrar que la atracción no existe en la Naturaleza bajo la forma que hasta ahora ha sido concebida, y construyo una nueva teoría que explica todos los fenómenos de ella, bajo una ley común, incluído el principal de ellos: la gravitación universal...

— Pero — insistimos, — y la ley de Newton que dice...

— Sí; ya sé. Va usted a decirme aquello de las masas, de la fuerza de atracción, etc. El mismo Newton no creía en la atracción sino como fuerza explicativa. El descubrimiento de la radioactividad ha venido a hacer necesarias nuevas explicaciones que puedan tornar inteligible la producción de la energía por el átomo material. De ahí que mi obra lleve por subtítulo el siguiente: "La gravitación explicada por la radiopresión de las ondas ultramicroscópicas".

Quedamos más asombrados aún. ¿Y es un argentino quien se atreve con tan sólidas bases, con tan serena convicción, a refutar el principio admitido de la atracción? Podrá ser exacta o no la nueva concepción universal de nuestro diplomático, pero ningún argentino de mediana cultura tiene el derecho de ignorar el libro en que la fundamenta, y que empieza a suscitar la controversia en los más altos círculos científicos del mundo.

— Como bien puede usted imaginarse, no me he concretado a destruir un concepto falso. He ido más allá, tratando de reemplazar esa fuerza de atracción por otra.

—¿Ha sido Ud. el primero?

— No — contesta con sencillez.— Ha habido muchos filósofos y pensadores que han negado la existencia de la fuerza de atracción. Sin embargo, la explicación de ella, en la forma que yo lo hago, como un fenómeno aparente producido por la acción mecánica de presión de las ondas ultramicroscópicas al crear centros estáticos de presión, es completamente nueva, y en ello consiste la originalidad de mi teoría. He estado tratando de demostrar que existe una energía inagotable, infinitamente transformable, que crea y propaga todas las radiaciones de ella derivadas, debido a la metamorfosis de la vibración original.

Esa fuerza cosmógena — nueva denominación que acaso reemplace mañana a la cartilla newtoniana—será patrimonio de nuestra cultura, a la que perteneció y donde se ha formado el embajador Llambí Campbell.

(Continúa en la pág. 20)

EN EL SUBMARINO K. XVIII VA UN EJEMPLAR DEL LIBRO DE LLAMBI CAMPBELL.

Como es sabido, el submarino K. XVIII, cuyo viaje ha despertado tanta expectativa en los círculos científicos, lleva, entre otras, la misión de estudiar los rayos cósmicos de los cuales se ocupa en su libro el embajador Llambi Campbell.

Llegamos a Puerto Nuevo para entrevistar al jefe de la misión holandesa, profesor F. A. Vening Meinesz, y conocer su opinión sobre la teoría de la "fuerza cosmógena". Nos escucha, y dándose vuelta empieza a bajar la escalerilla después de exclamar:

—"Venez avec moi..."

Sensación de angustia. El espacio aprovechado hasta el milímetro. No hay nada que sea inútil, y el libro del embajador Llambi Campbell ocupa, por eso mismo, su lugar en la biblioteca privada del profesor...

El sabio holandés lo saca del estante, y mostrándonoslo exclama: "He aquí mi respuesta..."

— ¿Qué opinión le merece la teoría, profesor?

— Me parece notable, y en cuanto a la forma en que está expuesta no tengo elogios suficientes para calificarla. Sería largo puntualizar qué concomitancias y diferencias acusa con las teorías más modernas, ya que está en general valientemente en pugna con algunos principios científicos imperantes desde hace tiempo. Pero es una obra que hay que leer porque abre horizontes.

— ¿Su influencia en lo futuro?...

— Nadie lo podría predecir con seriedad, sobre todo ahora que se anda en busca de lo más elemental, que, casi podría decirse, nada se sabe. Pero no creo aventurarme si afirmo que esta teoría es una de las más revolucionadoras, y quizá — termina sonriendo — una de las que está posiblemente llamada a coadyuvar en la tarea de develar "el gran secreto del universo..."

Una nube de compatriotas, residentes en Buenos Aires, lo asedia. Nos despedimos y ascendemos por la estrecha escalerilla. Abajo, el libro de Llambi Campbell, en la cucheta de este gran hombre que va a realizar sensacionales descubrimientos, nos parece todo un símbolo de gloria y aliento para la joven ciencia argentina...

Cómo ve Toño Salazar al escritor belga Mauricio Maeterlinck.

Profesor F. A. Vening Meinesz jefe de la misión holandesa encargada de estudiar los rayos cósmicos, de los cuales se ocupa el libro "El gran secreto del universo."

Doctor Ludovico Loizaga, primer secretario de la embajada argentina en el Uruguay.

Doctor José Luis Giménez, consejero comercial de la embajada argentina en la República Oriental del Uruguay.

Isaac Newton, cuya famosa ley es la que ha preocupado a Llambí Campbell en la realización de su tan interesante trabajo.

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLOS, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

VIAMONTE 1145 — Buenos Aires

U. T. 41 - Plaza 1964

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

TOME TE TOVAR cuando necesite ADELGAZAR

RAQUEL SE DA CUENTA DE CÓMO OTRAS MUCHACHAS

Restablecen la *Belleza Natural* de sus Dientes

Hay un nuevo modo de restablecer la belleza natural de la dentadura. Un modo de blanquear y lustrar los dientes sucios y manchados casi al instante. Millares de personas están abandonando las anticuadas pastas dentales y adoptando el nuevo método Se llama Crema Dental Kolynos.

Actúa de modo totalmente distinto—pronto elimina de los dientes la película amarillenta, y al mismo tiempo destruye las bacterias que los manchan y causan la caries dental

Los resultados son inmediatos y sorprendentes. Kolynos restablece a la dentadura su incomparable belleza natural—esa sonrisa seductiva y encantadora. Note usted la diferencia en el espejo. Sus amigas la notarán cada vez que usted se ríe. Empiece a usar Kolynos. Quedará sorprendida de los resultados.

CREMA DENTAL KOLYNOS

146

La más económica al precio actual

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

Cartas de París

QUERIDA María: De comida a reunión y de almuerzo a té corren los comentarios; ¡qué radio ni cine! ¡Qué mejor difusión que por vía de lengua, y de mujer! En esos momentos aprendí que el duque y la duquesa de Kent las otras noches fueron a comer al restaurante de moda: "Blue Train". Parece que todos los "habitués" del lugar no estaban muy tranquilos a causa de la presencia de la linda actriz americana que todos daban como "aimée" del príncipe, durante el verano pasado. Pero esta encantadora criatura, con un tacto muy oportuno, se levantó y abandonó discretamente el salón. Los duques han decidido visitar las Antillas, se les verá en Jamaica, en la Martinica, en Santa Lucía, la isla que compró el intendente Fouquet... Sin duda, la feliz pareja no faltará a la temporada brillante de Palm Beach y Miami, en Florida.

En cuanto a la princesa Juliana de Holanda, después de haberle atribuído tantos novios, parece que la última historia es real, y es triste. Aquello del casamiento con el par de Inglaterra, joven y rico, no sé qué fué de cierto; con el príncipe Bertil de Suecia, tampoco, pero el caso del barón Van Hardenbroek, hijo del comandante de caballería de la reina, esto existió y terminó. El romance lo interrumpió la "reina mamá", enviando muy lejos al galán. ¿Un novio nuevo consolará a la princesa? Y la princesa Helena de Rumania, ex esposa del rey Carol, dicen que se convertirá al catolicismo para casarse con un príncipe Colonna. ¡Siempre fué ésta una familia de grandes acontecimientos y arbitrariedades! Por lo pronto, los documentos de su divorcio con el rey los está estudiando el Papa, para dar o no esperanzas de anulación.

Si en el casamiento de la princesa Marina, la más linda de las invitadas reales fué la begum, la mujer del Aga Kham, de cuna muy modesta, como todos lo saben, en la boda de la infanta Beatriz de España, en Roma, en medio de las altezas y los tres soberanos, una dama joven atraía las miradas. Vestía un traje verde eléctrico, una capa de piel preciosa y un sombrero inmenso de terciopelo negro. Era la mujer de un príncipe de la casa Bourbon-Parme, que, por nacimiento, pertenece a la burguesía de París. Del pueblo de Francia han salido las dos beldades que se admiraron en las dos cortes. He quedado casi preocupada, mi amiga, con el comentario que a raíz de esta última boda me haces en tu carta; es extraordinaria la imaginación popular, no hay memoria que la resista; debo advertirte que aquí con más razón, probablemente, porque están más cerca, también se han tejido mil historias distintas, y todas surgidas en la boda de Beatriz de Borbón con Alejandro de Torlonia, noble romano, cuyo árbol genealógico hizo sombras a los "catones" de nuestra democracia. Te imaginas que no ha faltado un censor que ha recordado al abuelo francés de los Torlonia, el gran financista Tonrelon, banquero de papas y mecenas de Roma, que casó sus hijos con una Sforza Cesarini y el otro con una Colonna Doria, que las ramas de este tronco se mezclaron con otras ramas de los Chigi, de los Borghese y de los Médicis, subrayando esto como poco feliz para satisfacer las exigencias heráldicas de gente más puritana. Esta crítica fué de labio en labio, pero no faltó uno que pusiera otro recuerdo rebuscado en la fuente de los Luxemburgo, donde se informó muy bien si en el tiempo los Borbones desdeñaron a los Médicis. Los informadores, ávidos de sensación, descubrieron... que la familia real, es decir, el rey Alfonso y la reina Victoria, no estaban más de acuerdo. Hace muchos años que los ex reyes de España estaban en esas condiciones. La terrible enfermedad que por las mujeres ataca a los miembros de la familia fué el motivo de un disentimiento permanente. Pero los dos sillones, bajo el mismo trono, a la sombra de la misma corona, reunía, por lo menos oficialmente, a los esposos. Un departamento en el destierro no tiene la misma virtud. Descargados provisoriamente de sus obligaciones reales, Alsonso XIII y su esposa no se debían más al sacrificio de la vida personal en sus funciones históricas. Viven en particular, separados amistosamente, nada menos, y nada más, señorita María. Los que descubrieron esto en 1935 están un poco atrasados. Por otra parte, tengo el sentido de que la audacia un poco ignorante de sacar a relucir este viejo resentimiento ajeno, al hacer el reportaje del casamiento del príncipe y la princesa Torlonia, dejan constancia del motivo justo que retuvo a la reina en Londres, y no todo el cuento que se hizo en torno a la elección libre y perfectamente digna que ha efectuado la infanta Beatriz.

Ahora sí, con la vida social un tanto variada que estamos haciendo en París nos hace conocer los secretos de la moda traducidos al uso externo. No te describiré la última creación de Lelong, porque las casas de modas hace más de quince días que no las piso; pero, en cambio, me gustaría transcribirte una impresión de conjunto. Los vestiditos no varían gran cosa en verdad. Se adornan con cinturones vistosos que desempeñan el papel dominante, ya sean de cellophane transparente, cerrado con un botón enorme, o también de una materia dura como la piel de elefante y cerrado con pinzas de cristal. Muchos jabots siempre; algunos terminan en punta y se ensanchan en lo alto, dando un máximo de claridad a la cara.

Las lanas trabajadas con cellophane, con hilos de oro, con pintas en relieve y algo apelusadas continúan en el puesto de honor. Los trajes de vestir llevan nudos, y con ellos se adornan. Mangas amplísimas, recogidas en el puño, a veces no son tan simples, porque con ellas van a comer al "bistrot". Una nota de oro sirve para dar al trescuartos de entretiempo un tono de más vestir. Clips de oro sujetando las solapas, un cinturón con eslabones de oro y una cartera grande de cerrada con un motivo de igual metal complementan una toilette muy indicada para ir a comer o bailar "chez O'dett" o "chez Maxim's".

Sedas y lanas se combinan, los co-

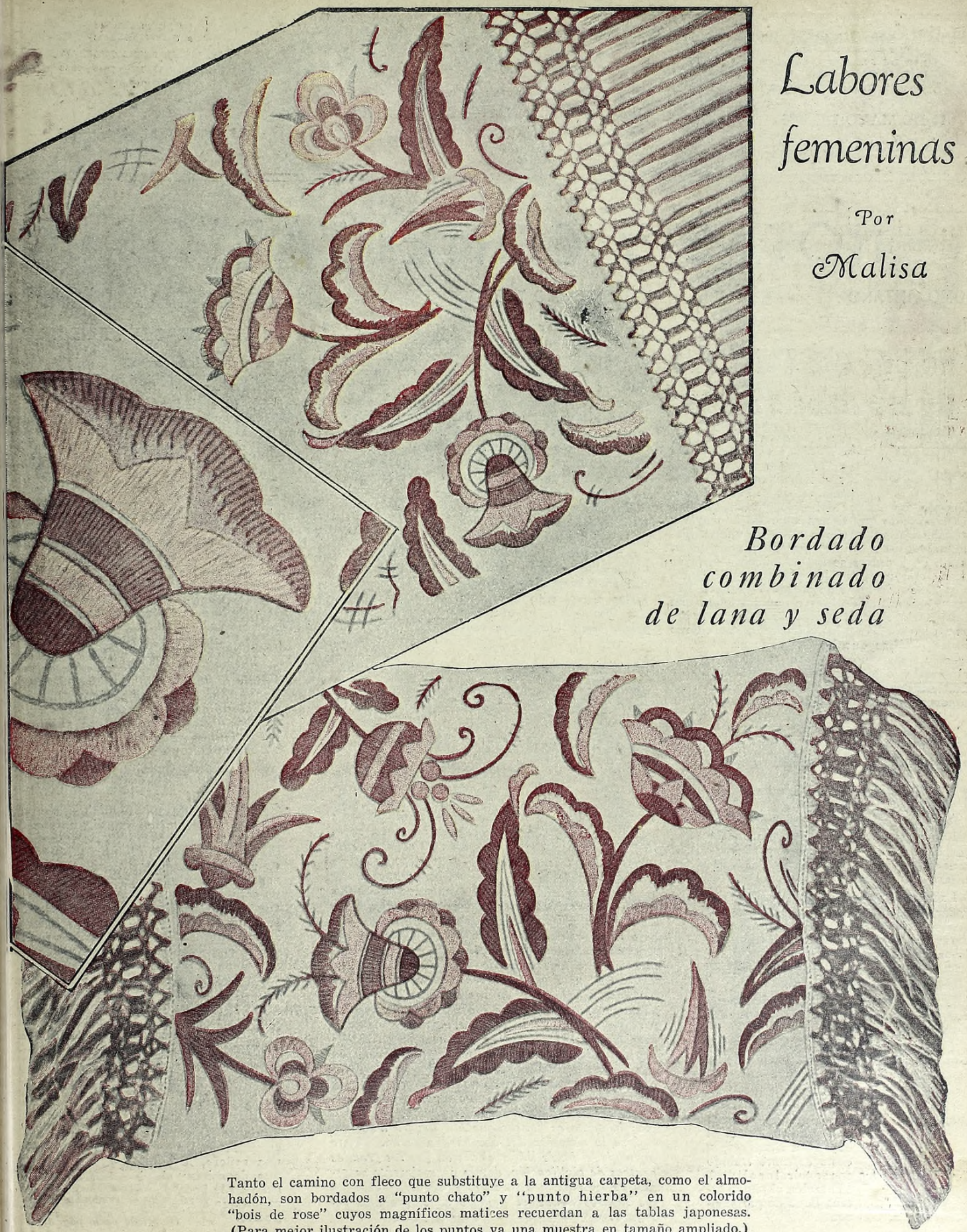
(Continúa en la pág. 37)

Labores femeninas

Por

Malisa

Bordado combinado de lana y seda



Tanto el camino con fleco que substituye a la antigua carpeta, como el almohadón, son bordados a "punto chato" y "punto hierba" en un colorido "bois de rose" cuyos magníficos matices recuerdan a las tablas japonesas. **(Para mejor ilustración de los puntos va una muestra en tamaño ampliado.)**

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

10 DE MAYO DE 1935
Año XXXI • Núm. 1334

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013 y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

COMO ANTAÑO EN BUENOS AIRES.

ANTIGUAMENTE había en Buenos Aires muchas calles con las veredas defendidas por una barrera formada por postes espaciados, que llegarían como a la cadera de un adulto de mediana estatura, y entre las cuales corrían unas barras de hierro o unas cadenas. Esas barreras subsistieron hasta fines del siglo pasado en algunos sitios que hoy tienen sucursal bancaria y estación del subterráneo allí a la vuelta. Tal vez volvamos a ver algo parecido, pues en un barrio de Londres se ha empezado a ensayar ese sistema para que los peatones no bajen a la calzada. En lugar de postes de madera, hay unas columnillas de hierro que sostienen una cadena. En el antiguo Buenos Aires esas barreras les servían a los chicos para ejercitarse en las pruebas que habían visto en el circo, y a las mucamas para tender los felpudos y cepillarlos con comodidad. Exactamente lo mismo hacen hoy en Londres los chicos y las mucamas.

PARIS DE LOS PARISIENSES.

LOS parisienses se han apoderado de París.

Esta es la noticia con que hace poco volvió a Londres un caballero inglés que había ido a París. París está irreconocible—dice.—¡Está lleno de franceses!

Las boîtes, como se sabe, solían rebosar de ingleses, norteamericanos, argentinos, portugueses, griegos. Con el derrumbamiento de los cambios extranjeros quedaron vacías.

Pero ahora están llenas otra vez..., ¡llenas de parisienses!

Que pagan las botellas de champaña como si fuesen simples visitantes extranjeros.

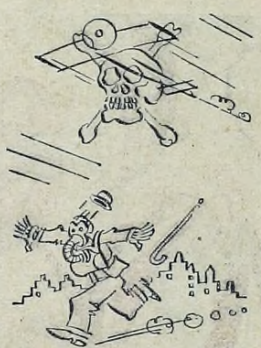
(Y que pronto empezarán a pagarlas con relucientes monedas de oro de cien francos, recién acuñadas.)

El aludido caballero añade que queriendo asistir a una función de Folies Bergères, le costó bastante trabajo conseguir localidad. ¡También el teatro estaba lleno de parisienses!

VISTEN COMO TODAS.

ALEJANSE cada vez más los temores de que las mujeres universitarias acabaran por vestirse como Sherlock Holmes o como el doctor del agua fría. Las doctoras en medicina de Londres y de Inglaterra, cuando concurren a banquetes de elementos intelectuales, visten como las demás inglesas. Ni siquiera aprovechan algunos de los modelos de "smoking" que los modistos han lanzado en estos últimos tiempos, y uno de los cuales era enteramente un smoking femenino, claro que con pollera en lugar de pantalón. La señorita M. M. Chadburn, por ejemplo, es una notable cirujana. ¿Cómo no representárnosla bajo un aspecto un tanto hombruno? Pues bien, dicen los cronistas, a propósito de uno de esos banquetes, al que ella asistió, que llevaba un vestido de noche, de encaje negro, y que nada en su apariencia revelaba a la profesional.

El peligro aéreo



LOS simulacros de ataque y defensa aéreos, el adiestramiento de las poblaciones para esas emergencias, la construcción de refugios subterráneos a prueba de bomba, parecen anunciar que pronto los habitantes de las más espléndidas capitales de Europa, Londres, París y Berlín en primer término, vivirán bajo la obsesión del peligro aéreo. Podemos detenernos ante esta perspectiva, sin pasar a presumir que las amenazas de bombardeo lleguen a realizarse, ni a representarnos el cuadro de las víctimas inocentes y de los estragos materiales, ni mucho menos el vasto escenario de mortandad y ruina que según la opinión corriente dejarían esos ataques. Bastante es pensar que en ciudades pobladas por millones de habitantes, que en su mayor parte se sentirían aliviados de inquietudes si sólo tuviesen que temer por sí mismos y no por los otros para quienes viven o cuya existencia les es tan preciosa o más que la suya propia; bastante es pensar que allí llegara a formalizarse la obsesión del bombardeo aéreo. Triste porvenir, si ha de llegar el día en que los grandes centros de civilización, donde normalmente se gozan de las máximas garantías y seguridades, sean los lugares donde el hombre se sienta más inseguro.

PIO BAROJA Y EL ESTILO.

YO no escribiré nunca por ende, ni a mayor abundamiento, ni enterizo, ni señero, ni reciedumbre, ni mañanero, ni madrugueno, ni hablaré de la besana, ni de los albaranes de las casas — dice Pío Baroja en un artículo sobre el estilo. Tampoco le gusta usar "esas palabras políticas de hoy, como propugnar, posibilitar, estructurar, oositar, constatar".

Referente al sabor local, hace la siguiente manifestación:

"Si yo empleara los giros y el léxico de Fernán Caballero — muy andaluces y, por lo tanto, muy castellanos — para hablar de un pueblo vasco, haría a mis ojos una cosa completamente ridícula."

Pío Baroja no es enemigo del "que":

"Otra preocupación actual de los escritores, venida de Francia, es la de suprimir el "que". El "que" en el castellano, como en todos los idiomas latinos, es algo biológico, y desterrarlo es artificioso. También se quieren suprimir los gerundios y reducir el empleo de los verbos auxiliares."

ERA DE CUIDADO.

TODOS los que se afeitan en peluquería se han sentido horripilados al saber que la policía de Baradero descubrió en esa localidad un peluquero maffioso. Unicamente se tranquilizaron un poco al conocer detalles, pues no consta de los mismos que el peligroso sujeto hiciera sus exigencias durante la delicada operación de afeitar la barba, cuando el cliente está tendido en el sillón, con la cabeza echada para atrás, presentando el cuello indefenso al arma rasurante. Menos mal que él seguía los métodos habituales de los maffiosos, escribiendo cartas en las que exigía bajo amenazas sumas de dinero. Pero todos los que en Baradero tienen barba que afeitar, le estarán agradecidos a la policía por haberlo descubierto, pues debe ser un hombre de humor sombrío y propenso a trágicos arrebatos. Baste decir que a una de las personas amenazadas, para más una señora, le exigió que depositara el dinero en la boca de un cañón que existe en el puerto.

NOMBRES RAROS.

VARIAS veces se ha suscitado últimamente el tema de los nombres propios de persona. El mes pasado fueron tres los fallos de la justicia civil acerca de estos nombres, aceptando el de Eucarístico y excluyendo a Douglas y Shearer. Unamuno, que dedicó a los nombres propios de persona uno de sus últimos artículos, dice que en la provincia de Palencia coleccionó estos nombres de mujer:

Onésifora, Teotista, Filiosa, Epafrodita, Oleresciencia, Alaramelute, Einumisa, Sinclecia. En efecto, hay un San Onesíforo, mencionado con gratitud por San Pablo en la segunda epístola a Timoteo, que fué discípulo de los apóstoles y murió mártir en Gallípolis. Es de suponerse que Filiosa sea Liliosa, mártir en Córdoba de España bajo los árabes, y que Sinclecia sea Sinclética, una macedonia que escribió reglas para las vírgenes que se consagraban al Señor. Santa Teotista, virgen, era de Paros, la isla del hermoso mármol. San Epafrodito fué un obispo del Lacio, consagrado por San Pedro. Santa Perseveranda es venerada el 26 de julio. Pero a Oleresciencia, Alaramelute y Einumisa, o lo más o menos que sea, no las hemos encontrado todavía.

EL MADROÑO DE MADRID.

VILLA del oso y del madroño le llaman a Madrid, cómo todo el mundo sabe; y como también es sabido, el madroño o madroñero es un árbol que produce una fruta como una cereza grande.

Pero en Madrid pasa con el madroño lo que en la pampa con el ombú.

—¿Y dónde están aquí los madroños? — pregunta, admirado, el turista, al no ver ninguno.

Y recibe la respuesta de que los madroños no están en Madrid, sino... ¡en Las Batuecas!

En efecto, dícese que es en ese desviado paraje de la provincia de Salamanca donde el madroño crece con más profusión.

Sin embargo, hay en Madrid un madroño, aunque uno solo, que fué plantado expresamente en 1887,

para que hubiera alguno; sólo que los mismos madrileños lo conocen poco. Está situado al extremo del paseo de la Castellana, frente al Museo de Ciencias Naturales. Pero no se sabe si ese madroño durará mucho, porque está afectado por un ensanche de dicho paseo.

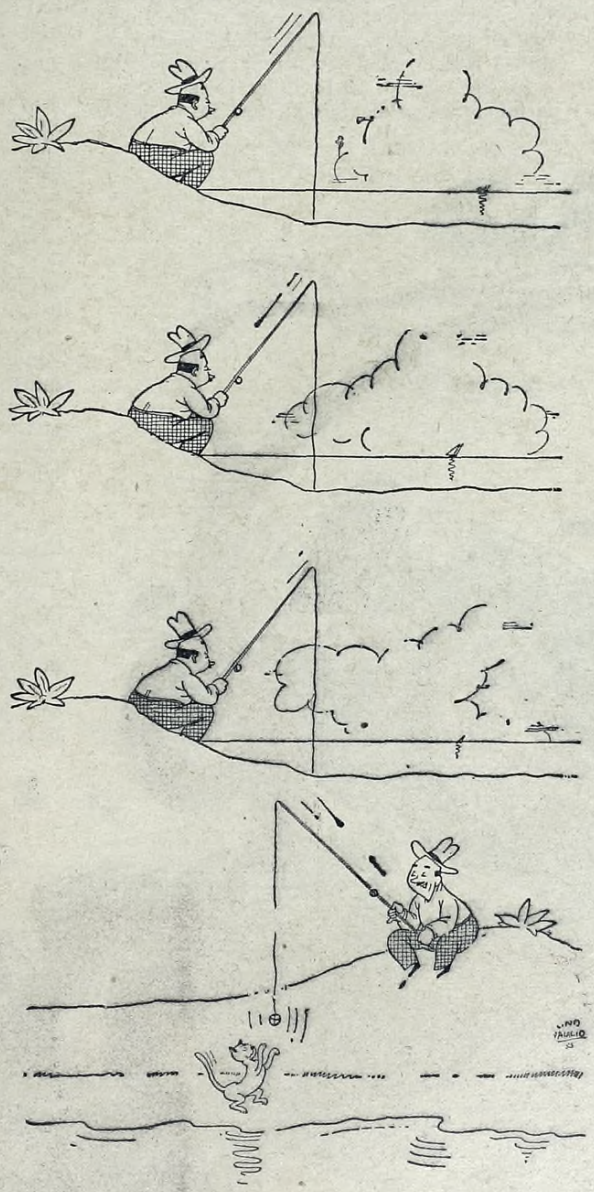
HASTA LOS 180.

PROPONESE el soviet sobrepujar a Voronoff en un 50 %. Voronoff limita sus promesas de longevidad a los 120 años; él las lleva hasta los 180. El Instituto de Medicina Experimental de Moscú está haciendo estudios sobre la prolongación de la vida humana, y cree que será posible vivir hasta los 170 o

180 años. La promesa es delicada. Ignoramos si será grato vivir hasta los 180 años, pero tal vez la mayor parte quisiera probar. Si el soviet no cumpliese su promesa, si empezasen a morírsele los ancianos que el Instituto tiene a su cuidado, quién sabe cuántas esperanzas quedarían defraudadas. ¡Otro plan quinquenal!, se oiría decir desdeñosamente por ahí.

ANVERSO Y REVERSO

Por LINO PALACIO



CUENTAS DE UN ESCRITOR.

ANTONIO Zozaya, el conocido escritor español, tiene hoy 76 años, y desde hace cincuenta se dedica al periodismo. Es abogado, pero, por no gustarle la profesión, la abandonó a los quince años de ejercerla. Un hombre que tanto tiempo ha vivido de su pluma, le debe tan poco al libro, que casi no le debe nada. De veintisiete libros que publicó, casi todos tuvo que regalárselos a los editores. Hace 35 años una casa de Barcelona le pagó bien una novela. Por la propiedad de un libro publicado en la Biblioteca de Ciencias Sociales, recibió 2.000 pesetas. Por dos obras literarias publicadas hace diez años, recibió 300 pesetas, y desde entonces ni un centavo más. Mientras publicó por su cuenta la Biblioteca Económica Filosófica, perdió dinero.

Actualmente sólo percibe derechos de tres libros, y tiene una participación en cada ejemplar de la Biblioteca Económica Filosófica, de la que se hizo cargo una editorial.

EL DE LA SEDA ARTIFICIAL.

IGNORADO por la inmensa mayoría de las mujeres del mundo, vivió hasta hace pocos días—en que falleció a los 80 años—el inventor de la seda artificial, Mr. Charles Frederick Cross. El deceso ocurrió en Hove (Inglaterra). Ante los rasgos biográficos del extinto dados a conocer por la prensa, nos abstenemos de censurar a las mujeres por la poca curiosidad que les inspiró la personalidad de Mr. Cross, a pesar de haber sido el inventor de la seda artificial. Su vida fué mucho más útil que novelesca. Graduado de bachiller en ciencias en la Universidad de Londres, se dedicó a estudiar concienzudamente la constitución de la fibra del yute... Ya veis: del yute, y concienzudamente. ¿Hay nada más prosaico? Después patentó un nuevo método para el tratamiento de la celulosa, y fundó varios sindicatos para su explotación, entre ellos el de la seda artificial. Las únicas mujeres que se interesaron por la personalidad de míster Cross son las que menos se preocupan de sedas: mujeres de ciencia, sobre todo las químicas. Mr. Cross era muy considerado como hombre de ciencia, y era miembro de la Royal Society.

LOS DE DIEZ Y LOS DE UNO.

EL descubrimiento de la falsificación de billetes de diez pesos coincidió con el lanzamiento de una nueva emisión de los de uno por la Caja de Conversión. Como estos nuevos billetes están impresos en papel más grueso y en un color más claro que los anteriores ¿qué iba a pensar el público, en momentos en que los talleres de falsificación daban pruebas de estar en actividad? Más gruesos, más claros... y flamantes! Situación enojosa para la Caja de Conversión. Por primera vez en su historia, que sepamos, tuvo que anticiparse a declarar que sus billetes eran legítimos. El público podía recibirlos con confianza; ella garantizaba la autenticidad de la emisión.

Vengan, pues, muchos de esos billetes.

Su último

Es un conflicto entre la cabeza y el corazón, que va determinando el destino de un hombre sentimental. A la postre vence el último; pero vence con esa inducción psicológica que influye para que en el hombre, sobre los convencionalismos que marcan la línea práctica de su vida, prevalezca el germen de su primer amor.

"EN EL CAMINO AL CERRO DE LA GLORIA, UN AUTOMÓVIL CONDUCIDO POR DON CLAUDIO ZÁRATE, DEBIDO A UNA FALLA DE LA DIRECCIÓN SE DESVIÓ RÁPIDAMENTE HACIA EL VACÍO. POR UNA CIRCUNSTANCIA FORTUITA CHOCÓ CONTRA UN ÁRBOL DE LA ORILLLA, DONDE SE DETUVO."

"El círculo de su vida..." ¿Era la frase leída en algún libro, o bien la había "creado" él para sí mismo? El caso es que Claudio Zárate la recordaba desde hacía tiempo. Mucho. Tal vez doce, quince años.

Y le gustaba eso del círculo de su vida. Durante la primera juventud, levemente alejada ya, el círculo fué sencillo, pero no exento de ansias: un proyecto para su papel dentro de la sociedad. ¿Qué menos puede pedirse? Había soñado en ser un pensador útil a sus semejantes. El bachillerato le despertó la inquietud de siempre. Y una tarde, mientras regresaba del Distrito Militar número 4 con su flamante libreta de enrolamiento en el bolsillo, se decía:

— Cinco años de estudios históricos generales, tres de sociología y dos de moral. Platón, Séneca, Descartes, Kant y Plutarco, junto a Adam Smith y a Carlos Marx... Total, unos diez años. Me "recibiré" de filósofo, sin título oficial habilitante, pero con un bagaje de buena voluntad hacia el género humano.

Rióse de su propia fuerza imaginativa.

— ¡Bah!... La existencia se cumple, no se piensa ni se investiga. Que cada cual la viva como prefiera.

Después vino el amor. Fué para Marta Aguilares, la hermana de Arturo, su gran amigo del Nacional. Claro está que olvidó a Plutarco y lo reemplazó por Musset y por el Goethe de Werther, no el Goethe del medioevo en las montañas de Hartz, ni el de la teoría estética de los colores.

El círculo de su existencia se dirigía entonces hacia el futuro, pero Claudio cruzaba la edad en que hasta el cosmos puede ingresar en la órbita de los anhelos humanos.

Por allí, como mil otros, dejó los estudios en el segundo año de Derecho. Y entró a trabajar en The Universal, Inc., empleado en la sección representaciones.

¿Marta Aguilares? También la dejó, junto con los estudios. Sin causa efectiva. Sin pesar.

pensamiento

Un cuento de

Carlos Ruiz Daudet

Ilustración de Neal Bose

— No sirvo para novio. Dentro de poco, habría que formalizar y hacer el amor los días jueves y domingos, de 21 a 23 horas. Es necesario cortar.

Creyó que prontamente olvidaría las lágrimas de Marta. Y pensando que ella también iba a olvidarse, se lo deseó sinceramente en la carta final de rigor.

Vino la prosperidad económica de la postguerra. Máxime para The Universal, Inc., empresa yanqui en la Argentina. El circuito de la vida de Claudio Zárate resultó otro, pero ya casi completado y seguro del porvenir. Con buena remuneración mensual y una atractiva participación en las utilidades anuales, fué destacado a Mendoza. Jefe de la sucursal. Lo único que llevó consigo fueron sus libros.

— Está lindo, realmente. ¡Kant viajando por Junín, Laboulaye, Justo Daract!...

Empero, nunca ya volvió a leerlos. Ahora el gerente apoderado hablaba de la cosecha de uva y de los fletes del vino. En 1929, la sucursal anticipó doscientos mil pesos al gobierno provincial, al cuatro por ciento.

Como era del 98, Claudio pensó en casarse. Lo hizo con Carmen Forniello, hija de un rico bodeguero. El hogar Zárate-Forniello fué feliz, como se dice por ahí. Hace un año contaba con dos herederos. El círculo se cerró. Vinculación social, familia, riqueza en ciernes.

Pues bien, recientemente, aparece lo imprevisible. Una mera cuestión sentimental. ¿Por qué? Vaya uno a saberlo.

Durante una estada en Buenos Aires, Claudio vióse con Marta Aguilares en un teatro. Ella cuenta treinta y dos años. Desde luego, él la miró con los ojos de antes y sólo pudo ver a la Marta de antes. El tiempo, para esta clase de incidentes, es pura ilusión. Habría ocurrido exactamente lo propio en el año 1944.

Lo que sí, la palidez de ella lo impresionó, tenaz. Un rostro ni implorante ni acusador, en el cuál la mitad de la vida se halla probablemente aferrada a un simple recuerdo de escuela normal y de misivas amorosas de un bachiller, allá por el período de la guerra mundial.

Se dió cuenta de que Marta es hermosa en cuerpo y en espíritu, de que en la actualidad podrían vivir juntos la verdadera dicha, la pasada. Como siempre nos ocurre, por lo demás.

— No sé cómo y por qué sucedió todo aquello, Marta. Pero...

Entonces, la frase simple y terminante que en estos casos trae la realidad ante los ojos:

— No es posible, Claudio. Hemos tomado caminos diferentes, que se alejan cada vez más...

El estuvo esa noche merodeando por los barrios de la mocedad. Le pareció extraño que la atmósfera y la paz de las calles fueran tan familiares a su espíritu.

AL regresar a Mendoza, Claudio era distinto. Junín, Laboulaye, Justo Daract... Sin Kant, pero sin Musset; con una sola idea fija salpicándole las sienes:

—¡Qué mal le hiciste! Has destruído su alma, nada menos.

Y dejó establecido:

— Mi último pensamiento será para ella. Cuán poco es ese último pensamiento, ¿eh? Y ni la reflexión que si se hubiera casado con Marta, casi con seguridad estaría actualmente — ahora que el tren cruza frente a Sampacho en ruinas — añorando otra aventura cualquiera y otro semblante cualquiera de mujer, ni esa reflexión pudo conciliar su cerebro con su sentimiento.

Durante las últimas semanas su esposa lo ha visto transformado. Mas él no aclara nada. ¿Cómo explicar eso, exclusivamente suyo? No sólo su postrer pensamiento será para la ausente, sino que empiezan por serlo todos sus pensamientos. Y de por medio están el deber y los hijos y la sucursal de The Universal, Inc., en Mendoza.

La imagen de Marta. He ahí otro círculo en su vida. Grande, fuerte, pero inaccesible Ojalá sea el definitivo. Aunque liviana, no deja de ser una penitencia. ¡Quién iba a suponerlo!...

Guarda en su escritorio comercial, subrepticiamente, un retrato de Marta, tomado en 1918. Es vulgar todo eso.

Y he ahí al gerente apoderado, ante un problema pavorosamente simple, pero insoluble. Helo ahí repantigado frente al lujoso mueble, mientras observa el retrato y se dice:

— ¿Qué sería necesario hacer?... Un sacrificio, una acción muy grande, y ofrecerlo a sus pies para redimirme, para que conociera esta cosa que hoy me persigue tan intensamente.

Llama el timbre del teléfono.

— Sí..., con Universal, gerencia... ¡Ah! Tanto placer... Bien, bien; encantado. A las cinco estaré en la sociedad... Gracias, buenas tardes.

Dejó el retrato y anotó sobre la hoja del calendario: "17 horas, Sdad. Vitiv.". Luego pensó:

— ¡No estaría escribiendo esto ahora!... ¡Esclavizado a una memoria! O mejor dicho, al recuerdo de un recuerdo, porque en largos años no había llegado una sola vez a hacérsele presente.

Eran las cinco cuando arribó a la Sociedad Vitivinícola. Una reunión de industriales. A

(Continúa en la pág. 82)

EL NUEVO EMBAJADOR ARGENTINO...

(Continuación de la pág. 13)

— Mi libro no ha sido escrito para sabios. Todos aquellos que posean una mediana cultura lo entienden a la perfección. He tenido pruebas de ello porque lo he elaborado lógicamente y con sencillez.

"Toda la teoría es producto de la lógica, y es fácil imaginarla sin violentar en lo más mínimo el natural razonamiento humano. Cuando una persona comprende una cosa y tiene, como yo, la intuición de estar en lo cierto, puede expresarla con facilidad.

— ¿De manera que la teoría de la fuerza "cosmógena" es original suya?

— Me remito a la siguiente carta del presidente del Instituto de Física de la Universidad de Breslau, que, entre otras cosas, dice: "...y deseo expresarle mi admiración de que un diplomático tan ocupado en el ejercicio de sus funciones haya encontrado tiempo y disposición para haber estudiado tan profundamente uno de los problemas más fundamentales de la física. No dudo un momento de que en el futuro sus estudios tendrán una influencia considerable en la ciencia'", etc., etc.

Maeterlinck y Llambí Campbell

— Se me ha hecho alguna vez la objeción de que no cito exclusivamente a sabios, sino que suelo apelar, con frecuencia, a los que no lo son. Es el caso de Maeterlinck, por ejemplo. Pero en estos momentos en que la ciencia casi puede decirse que se debate en la ignorancia, ¿por qué no oír a los que saben pensar, aun sin conocer matemáticas?

— ¿Lo conoce usted a Maeterlinck?

— Y me escribo con él. Aquí tiene, por ejemplo, una carta, la última que de él he recibido: "Quedaré muy contento y orgulloso de ver mis modestas páginas de "La Grande loi" citadas en vuestra bella obra." He sostenido con él una correspondencia regular, y antes de publicar mi libro le envié los originales, y fué su juicio amplio, generoso y alentador, lo que me decidió a exponer públicamente mi teoría. Recientemente, al leer la última producción de Maeterlinck, "Avant le grand silence", tuve la satisfacción de comprobar que, a su vez, me citaba.

Todas estas referencias las vamos obteniendo del embajador Llambí Campbell a costa de grandes esfuerzos. Nos vacía sus recuerdos amigablemente, y cuando las confidencias van un poco más lejos o cuando el recuerdo de honores y amistades con que se lo ha distinguido salen a relucir, su gran sentido diplomático y su innata modestia cortan el relativo: "Me olvidaba que era usted periodista. Esto no es para publicar..."

Tres opiniones

LUCHA el cronista por vencer esa reticencia del hombre que en su propio país, después de cerca de treinta y cinco años de ausencia, cuando tenía derecho a conocer la más sonora popularidad, esquivó a los cronistas.

— El Hogar — decimos — quiere saber algo más...

— ¿Algo más? — pregunta, sonriendo, el embajador Llambí Campbell.— Pues no tengo más que decir...

El doctor Loizaga sale en nuestro auxilio y nos dice:

— Pidan al señor embajador que les muestre su colección de cartas y autógrafos.

Así, a nuestro pedido, van desfilando lo más granado de la inteligencia y la aristocracia europeas. Centenares de cartas y felicitaciones, preguntas, pedidos de aclaraciones de hombres y mujeres de toda condición. Hay una carta del actual rey de Bélgica que se destaca por su valor de espontaneidad, y la del ministro de Estado del mismo país, el conde Carton de Wiart, que entre otras cosas dice: "El correo me ha traído esta mañana vuestra obra "El gran secreto del universo", y no he resistido — atraído por vuestro nombre y la magia de un título semejante — a dejar toda otra ocupación para comenzar la lectura. Me ha emocionado también el amable designio que os ha guiado al enviarme esa obra que conservaré como precioso recuerdo de un gran país al que tan bien representáis y al cual van todas mis simpatías." Así traduce una de las figuras belgas de más prestigio su impresión de quien con tanta altura presidió la misión argentina. Por último, extraemos del montón de cartas esta otra de Víctor Grignar, miembro del Instituto de Francia, decano de la Facultad de Ciencias y Director de la Escuela de Química Industrial de Lyon, cuando, al referirse al libro, afirma de su autor: "Es una obra magistral a la cual presagio un alto alcance filosófico y científico."

Tal la obra y tal el hombre que nos representa en el Uruguay.

Bajo el oro y las condecoraciones del uniforme hay todo un pensador de gran envergadura. Jamás pudo recaer mejor elección para representarnos en la vecina orilla. Su vuelta al Plata viene, además, a dar gran empuje al gran proyecto del que hasta ayer fué nuestro Encargado de Negocios, doctor Ludovico Loizaga, que consiste en constituir un "Instituto de Intercambio Cultural del Río de la Plata". El embajador Llambí Campbell y el embajador uruguayo, doctor Enrique Martínez Thedy — orador magnífico e intelectual de nota — serán las dos figuras que polarizarán lo más caracterizado del pensamiento. Y el impostergable proyecto del doctor Loizaga, que ha recibido el generoso impulso del primer momento, obtendrá de los méritos y el prestigio personal del nuevo jefe de la misión el espaldarazo definitivo. Por eso, al despedirnos no podemos menos que pensar que con hombres como ellos y auxiliares de la categoría del consejero comercial, don José L. Giménez — activo funcionario que ha venido desempeñando misiones de importancia — cumplirá la embajada argentina en el Uruguay uno de los períodos más brillantes que se recuerda en la historia de las relaciones del Plata.

Dolor de Cintura

¡Cuántas veces usted habrá atribuído su dolor de cintura al cansancio!

Pero la persistencia del dolor le demuestra su error. Esos dolores, sordos unas veces y punzantes otras, pueden ser una advertencia de la naturaleza que revela un mal capaz de afectar seriamente su salud.

Si sus riñones fallan en su misión de purificar la sangre y usted permanece indiferente, sufrirá sin necesidad. Aun más, permitirá que la sangre conduzca por todo su organismo toxinas y cristales de ácido úrico, que la acción deficiente de los riñones no logró eliminar.

El ácido úrico forma cristales microscópicos que se alojan en las coyunturas, provocando dolores reumáticos en la cintura u otras regiones del cuerpo. También puede acarrearle la formación de cálculos o inflamaciones crónicas de la vejiga.

¿Por qué seguir padeciendo, si las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga le proporcionarán rápido alivio? Las Píldoras De Witt están preparadas especialmente para que hagan llegar su influencia benéfica a los riñones, fortaleciéndolos y estimulándolos.

Emplee sin tardanza un medicamento que ha dado sus pruebas en todas partes del mundo y está respaldado por casi cincuenta años de éxito. Aproveche la experiencia de muchos pacientes que se felicitan de haber tomado las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Precios:—
Frasco chico (40 píldoras) $3.00.
Frasco grande (100 píldoras) $5.00.

PILDORAS DE WITT
para los Riñones y la Vejiga

EL HOMBRE NORMAL

(Continuación de la pág. 10)

de éstas, ¡la mar!... Por lo menos, una cada tres días. Pero estos ya eran fenómenos naturales dentro de su estado y perfectamente previstos. ¡Pobre hombre! Si no hubiera sido por esos fenómenos que iban caracterizando la especie, de su locura, ¡quién sabe cuánto tiempo hubiera tenido que seguir encerrado!...

Estábamos en el término del viaje y nos despedimos sin comentarios.

Cuando llegué a mi casa hallé dos sobres: uno contenía una invitación a la Academia de Psiquiatría para la conferencia del director sobre "Un caso de alienación mental atípica". El otro un radiograma enviado desde el barco que la noche anterior había salido para Europa, que decía: "Sobre el mar, persiguiendo la paz. — *Esteban.*"

ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE DE BRASIL

(Continuación de la pág. 5)

ras... ¡Es extraordinario!

El doctor Vargas dice esto riendo, como si acabara de verlo en ese instante. El ministro de Justicia interviene entonces en el diálogo:

— Esta costumbre de caminar puede ser también un recurso de gobierno... Hace pocos días, nuestro presidente debió recibir la visita de una persona que venía a hablarle de un asunto político, de mayor interés para él que para el país. El presidente lo invitó a caminar. "Hablaremos después del paseo", le dijo. El paseo se prolongó por espacio de cuatro horas, al cabo de las cuales, el político, rendido de fatiga, llegó al palacio sin alientos para exponerle su caso...

— Por suerte para mí — digo recogiendo la posible alusión, — yo sólo vengo a solicitar del señor presidente el honor de un autógrafo para EL HOGAR.

— Lo haré con mucho gusto...

— Y además, sabiendo que no tiene un retrato en su despacho, he traído conmigo al fotógrafo.

El Presidente de la República hace un gesto de resignación.

— Es, señor presidente, el único impuesto que pagará para entrar a nuestra tierra: las exigencias del cuarto poder. Por mi parte, he buscado un retrato donde el señor presidente apareciera de frac y con banda, sin encontrarlo.

— No me he retratado nunca así. Le refiero entonces que un presidente argentino, cuyo nombre le doy, tampoco aceptó retratarse con esa indumentaria.

— Pero un fotógrafo ladino — añado — colocó la cabeza del presidente sobre el cuerpo de uno de sus antecesores, y de esta manera quedó "oficializado" el retrato.

— En mi caso, no sería fácil la suplantación...

— Es cierto — subrayo, — el señor presidente es joven... Es la primera vez en mi carrera periodística que me toca visitar a un jefe de Estado con menos edad que yo...

— Ya soy viejo — me dice. — Me sentí joven en el llano, en mis pampas riograndenses, cuando, dueño de mi título de abogado, me iniciaba como promotor público en la carrera jurídica. Pudiera decirle que me he sentido joven hasta la consagración del triunfo revolucionario que me trajo aquí. Ahora, la responsabilidad del cargo hace que me sienta viejo...

Trato de borrar ese instante de desaliento y lo llevo a evocar su juventud.

— Nosotros los argentinos — le digo — sentimos por el presidente Vargas un afecto especial, no sólo porque es brasileño, sino también porque es gaucho... Ustedes los riograndenses se llaman a sí mismos gauchos. Hay el partido "gaucho" como expresión de anhelos políticos. Pero nosotros los argentinos llamamos gaucho al que es de sentimientos nobles, al que es hidalgo, caballeresco, leal, buen amigo, servicial, capaz de jugarse entero... ¡Es un gaucho!, decimos. Vale decir, la expresión más alta de lo que puede ser un hombre para con sus semejantes. No se extrañe, pues, señor, que en las calles porteñas, el día de su llegada, salga una voz del pueblo para dar un: ¡Viva el gaucho Vargas!... Hasta el apellido lo ayuda... ¿Desciende de españoles el señor presidente?

— Sin duda alguna. Después de mi elección me han llegado numerosos estudios heráldicos que pretenden vincularme a los duques de Vargas Machuca... Esas cosas, para mí, carecen de importancia. Pero lo más pintoresco es que han surgido en España muchos que se dicen parientes y que quieren, como es natural, una ayuda...

— Lo mismo le aconteció al cardenal Pacelli en su reciente viaje a Buenos Aires...

— Buenos Aires — dice el presidente en un tono evocativo, — ¿sabe usted una cosa que no he dicho nunca a ningún periodista? ¡Yo he conocido a Buenos Aires antes que a Río de Janeiro! Estuve en Buenos Aires hace quince años. Claro es que de riguroso incógnito, porque yo mismo era un incógnito... Recuerdo que en aquel cuadriculado de sus calles me perdía siempre y que, para dar con mi hotel, necesitaba llegar hasta la avenida de Mayo como punto de referencia. Sólo así lograba orientarme. Recuerdo también la calle Corrientes, con su intensa vida nocturna, sus teatros, sus cafés...

— Esa calle, señor presidente, es la que le tocará inaugurar en su viaje como una de sus nuevas avenidas. La calle estrecha se ha convertido ya en una gran arteria que atraviesa parte del corazón de la ciudad.

Va a cumplirse una hora desde el momento en que salimos del palacio. Volvemos a tomar las calles por las cuales hemos pasado ya y llegamos de nuevo hasta las proximidades de la residencia oficial.

Al pronto, una mujer del pueblo que avanzaba en dirección contraria a nuestra marcha, se acerca solícita y humilde al Presidente de la República. La acompaña un niño de diez años. El doctor Vargas se detiene y escucha la demanda de una audiencia. Mientras la mujer balbucea sus palabras, el primer magistrado acaricia la cabellera del niño.

— Está bien — le responde.

El edecán de servicio se ha acercado y el Presidente le requiere la anotación de su nombre y domicilio.

Entramos de nuevo en los jardines del palacio. Hemos cubierto una larga distancia sin fatiga, porque la marcha ha sido lenta y la conversación fácil.

— En su homenaje — me dice el Presidente de la República, — el paseo de hoy ha sido breve.

Recuerdo de inmediato la anécdota del ministro de Justicia y agradezco sonriendo. Yo he logrado con amplitud mi propósito, y así se lo expreso al Presidente, que, sentado frente a su mesa de trabajo, se dispone a firmar el autógrafo que le pido. Yo he podido conocer al doctor Getulio Vargas tal cual es, sin que su actitud obedeciera a un cálculo. Es así cómo he podido asomarme a su espíritu y advertir, en la cordialidad de su sonrisa, su extraordinario vigor mental, su imaginación rápida, su carácter preciso, seguro y enérgico.

La misma tarde en que paseaba conmigo llegaban del Estado de Pará noticias inquietantes de perturbaciones políticas. Para decidir la tranquilidad de sus habitantes estaba allí, en un día sábado, el ministro de Justicia y de Relaciones Interiores.

Pero antes quiso dar su paseo habitual y olvidarse de esta suerte de los graves problemas que, en su carácter de hombre-eje de este país de cincuenta millones de habitantes, está llamado a resolver.

Momentos después — ya pagado el

(Continúa en la pág. 68)

Calme su dolor y cuanto más pronto mejor.

Para eso basta un GENIOL. Tómelo enseguida.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

SINTONICE LOS BAILES GENIOL 30 LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

VICTIMAS

de grandes sufrimientos son algunas mujeres debido a la irregularidad periódica. Esto se evita tomando cada vez con oportunidad unas tazas de **TE DAMA**, el que es inofensivo, calma y normaliza. Se vende a $ 0.70 y $ 3.— Si su farmacia no lo tiene, diríjase a

Prod. DAMA - Republiquetas 2170. B. A.

El tormento del agua

En algunas zonas del interior la existencia transcurre en medio de serias inquietudes, entre las cuales no es la menos trágica la escasez de agua potable. Este problema, que se hace torturante a través de largos períodos, es el que inspira la truculenta pesadilla que constituye el motivo de este impresionante relato de desenlace inesperado.

Por
Pedro Inchauspe

EN el andén de la estación de ese pueblito perdido en un rincón del norte de La Pampa, don José, el jefe, se despereza, luchando contra la modorra que le aplana el cuerpo.

Es un día tibio, y la pesada atmósfera que le alteró la siesta le reseca ahora la garganta y los pulmones, como si hubiera llegado hasta ellos algo de la finísima arena que el viento caliente de noviembre bate sobre las calles y levanta en cónicos remolinos, que aplasta de golpe, para formarlos, de nuevo, en seguida, una vez, y otra vez, y otra...

"Tic-tic-tiqui-tic-tic", repiquetea el telégrafo, incesante y monótono, con saltitos de rengo.

— Negra . . . , ¿y el mate? — grita el jefe, reclamando el infaltable compañero de quien no tiene nada que hacer ni conoce mejor recurso para matar el tiempo.

De a ratos, cuando calma el viento y se asientan las nubes de arena, se distingue, calle por medio, el núcleo principal de la población: la casa de negocio, tienda, almacén, ferretería, bazar, todo en una; la fonda, una herrería, el destacamento policial, la escuela y dos o tres casas particulares; más afuera, perdidos en un monte de renuevo, que da al sitio su nombre de "Renoval", algunos ranchos, vivienda de los "changarines", nombre con que se designa allí a los peones de las cuadrillas que trabajan en los galpones del ferrocarril y en la leña.

Nada más; extendiendo la mirada, campos de labradío, suaves, ondulados, y después montes, montes bravos y retorcidos que quiebran el horizonte con un festón obscuro e irregular.

Región de tierras arenosas, rica si las lluvias la favorecen, se vuelve áspera e improductiva con la seca; el agua de las napas, hasta profundidades increíbles, contiene un porcentaje tan elevado de potasa y salitre, que el organismo humano la repele, siendo frecuente observar en las chapas de los tanques y bebederos de la hacienda la acción corrosiva y destructora de estas substancias.

Y como si la naturaleza hubiese hecho aquel rincón en un momento de mal humor, de "alunamiento", hasta la lluvia peca por extremosa: o abundante en demasía o nula del todo, durante meses y meses.

— ¡Qué linda tormenta había esta mañana! — recuerda el jefe, mientras recibe el mate, que le alcanza su mujer por una de las ventanas.

— ¡Bah! . . . Tormentas hay siempre, per el agua no cae. En el aljibe apenas

(Continúa en la pág. 73)

"— ¡MIRÁ QUE ES HONDO DE VERAS! NO VAYA A RESULTAR QUE TE ASUSTÁS...
"—¡DI ANDE, DON! YO M'HE CRIAU HACIENDO POZOS EN MENDOZA. SI ME APURAN, SOY CAPAZ DE BAJAR Y SUBIR A UÑA NOMÁS..."

Ilustración de Pedro Roca

En "Los Indios Polo Club"

Bajo la arboleda del parque, los concurrentes gustaron de los copetines, mientras los costillares se iban dorando.

Inaugurando la temporada se llevó a cabo una interesante fiesta en "Los Indios Polo Club", en Morón, reunión a la que asistió un grupo numeroso de aficionados a este deporte. Aquí vemos a un núcleo de concurrentes a dicha reunión, poco antes de servirse el almuerzo criollo.

Junto al asador, los socios e invitados se sirvieron personalmente. Aquí vemos a este grupo muy ocupado en la tarea de cortar un trozo de carne.

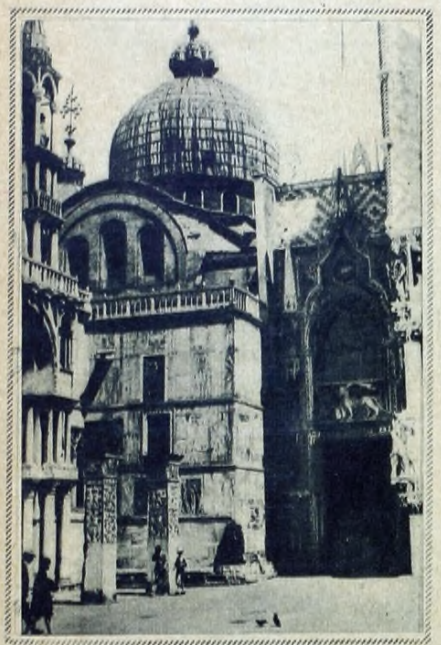
Raúl Mihanovich, Jorge Cordeyro Echagüe y Rodolfo Fitte comentando las probabilidades de los "teams" que han de dirimir el encuentro preparado para la tarde.

Vista general de una de las mesas colocadas en el jardín del establecimiento, durante el almuerzo criollo con que se festejó la inauguración.

Fotografías de Press Graphic, para "El Hogar".

Paseos, puentes y canales de Venecia,

Un rincón de la antiquísima iglesia de San Marcos y de la famosa plaza, centro principal de las actividades de la romántica ciudad italiana. Verdadera joya arquitectónica, este templo encierra riquezas allí acumuladas en siglos.



Desde el techo del templo anteriormente mencionado ha sido obtenida esta fotografía de la ciudad construída sobre las aguas del mar Adriático y que constituye actualmente uno de los más legítimos orgullos del reinado de Italia.

¿Quién no ha oído hablar alguna vez del famoso "Ponte dei Sospiri (Puente de los Suspiros)? A gran altura une el Palacio Ducal y las prisiones, y está anexado a la basílica de San Marcos. Por él pasaban los condenados a muerte antes de ser ajusticiados. ¡Cuántas románticas leyendas de sangre y amor se han tejido en su torno!

El "Canalazzo", o Canal Grande, constituye una de las arterias principales. Tiene tres mil ochocientos metros de largo y sus aguas son continuamente surcadas por embarcaciones más bien pequeñas, que son las vías por las que se desarrolla el movimiento comercial interno.

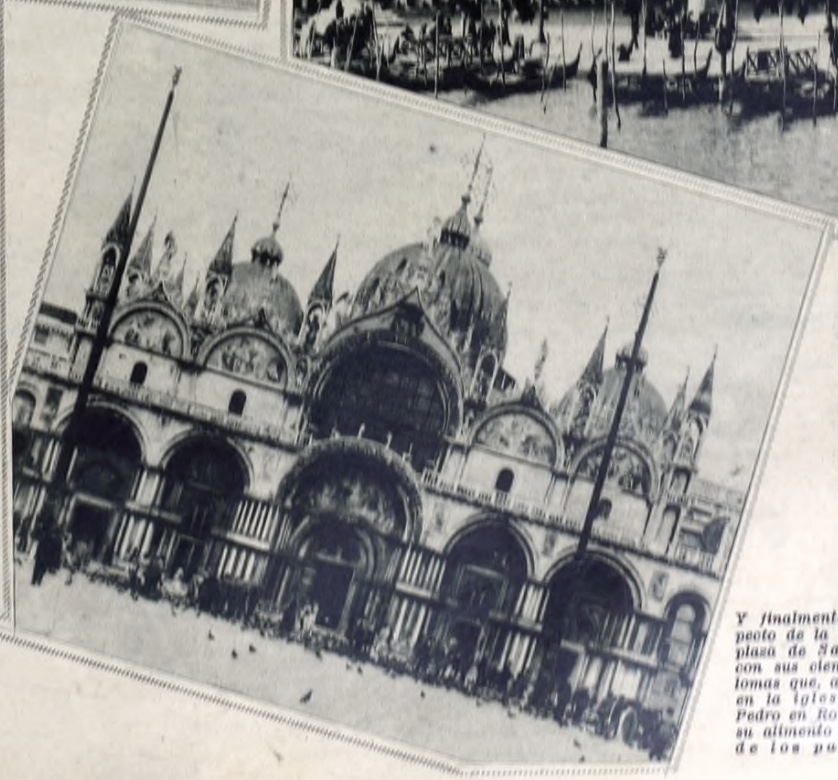
la ciudad eternamente romántica

Otro aspecto del "Canalazzo", algo así como nuestra Avenida de Mayo. Tiene una anchura media de setenta metros, y, describiendo a modo de una S invertida, divide a Venecia en dos partes iguales.

El famoso palacio de los Dogos, del que tanto habla la historia, álzase poderoso y magnífico ante los ojos del turista, que nunca se cansa de contemplar tal belleza.

Vista general del famoso Campanile de San Marcos, obtenida desde la dársena. Su primera construcción finalizó en el año 1148. Sufrió, sin embargo, varios derrumbes, hasta que en 1912 fué totalmente reconstruído.

Uno de los exóticos y típicos canales que tanto abundan en Venecia y a los que las leyendas han rodeado de un halo de misterio y delicadeza bien merecido por cierto.



Y finalmente, otro aspecto de la basílica y plaza de San Marcos con sus cientos de palomas que, al igual que en la iglesia de San Pedro en Roma, reciben su alimento de manos de los paseantes.

Miau!

El gato de Siam es una raza poco conocida entre nosotros, lo que no impide, por cierto, que sea una moda lujosa y cara el poseer un ejemplar. Bastante traicionero, a veces feroz, el gato siamés es particularmente inteligente y lento para hacerse de afectos. Pero una vez que ha logrado ser amigo, tiene la virtud de la lealtad. Algunos, como los perros, siguen a su amo por las calles. Muy excitado a ciertas horas, se diría que siente la nostalgia de su lejana tierra oriental. Queda entonces como abstraído largo tiempo, eligiendo casi siempre un lugar cómodo para tenderse cuan largo es.

LA MODA FEMENINA

Riqueza de telas en los deshabillés modernos

Dibujos de R. M. de Siegrist

Un motivo fruncido en el hombro da amplitud a este deshabillé de crêpe color lila. La tela está cortada al bies y cae en pliegues ligeros envolviendo la silueta.

Negligé de gasa chiffon amarillo, ajustado al talle. Los motivos de encaje son de color ocre. Tiene mangas amplias, cortadas al sesgo, que forman drapé.

Este modelo de túnica, en fulgurante color salmón, responde al estilo ruso y es muy elegante. Lo adornan lazos del mismo género en el cuello y la cintura.

De estilo japonés es este modelo. Está realizado en satín negro, que combina con las aplicaciones de crêpe color geranio. Cruza adelante, cerrando con un lazo.

Interesante traje de tarde en crêpe marocain negro. La manga concentra la elegancia del modelo. Un volado drapé adorna el corsage, que lleva, además, pequeños fruncidos.

De crêpe blue pastel es este sentador modelo. Muy originales son las mangas drapeadas que terminan con un volado. Un cinturón marca el talle y cierra con una hebilla.

Este elegante abrigo ha sido interpretado en lana color habano. El cuello es de "agneau rasé" marrón. Como detalle novedoso figura un gran "manchón" de la misma piel.

Para las mañanas frías es indicado este conjunto de lana jaspeada sobre fondo verde. Lo acompaña un saco de lainage diagonal, con solapas que hacen juego con el vestido.

Una elegancia

E' estilo túnica ha sido adaptado a este abrigo de lana color almendra, que resulta muy sentador por su sobriedad. Motivos de pespuntes adornan el cuello y el cinturón.

Para comidas resulta elegante este vestido de surah opaco. Los grandes volados del cuello caen sobre el hombro formando una pequeña manga. Cierra con botones de cristal.

Para usar junto con el modelo anterior es indicado este ensemble, formado por una pollera de lanilla verde y blusa de crêpe marocain obscuro. La línea del escote es alta.

Traje de noche en crêpe marina, de color verde musgo. Un motivo drapé cae muy bien sobre la silueta. El cinturón lleva adornos metálicos que ponen una nota interesante.

para cada hora

Modelo 552
Para talles desde el 42 al 54.

De lana marrón es este abrigo. La amplitud del cuello se logra por medio de incrustaciones de la misma tela. Adornos de astracán.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 553
Para talles desde el 42 al 54.

Las aplicaciones de piel de este tapado son originales y adornan el cuello y las mangas, en las que están colocadas a la altura del codo.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 554
Para talles desde el 42 al 54.

Por sus líneas elegantes se destaca este tapado de paño velours azul marino. Cierra en el delantero con dos botones y es ajustado al talle.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 555
Para talles desde el 42 al 50.

El cuello de piel "castorette" que adorna este abrigo cierra atrás, formando una écharpe cruzada. Recortes incrustados a los lados.

Precio del molde: $ 2.50

Los abrigos de moda

LOS FIGURINES CON MOLDES

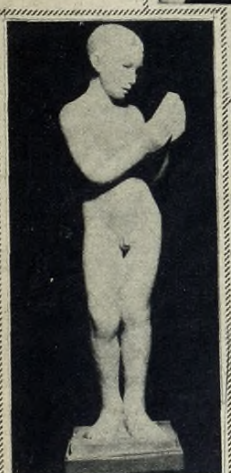
(Ver indicaciones en la pág. 82)

El III salón de pintura, en Córdoba

"Nazareth", interesante óleo de Carlota Stein, al cual se adjudicó el primer premio de pintura en el III Salón de Otoño, celebrado en Córdoba con el auspicio del diario "Los Principios".

El arzobispo de Córdoba, monseñor Fermín Lafitte, durante su visita a la exposición de pintura.

El gobernador Frías, el director del diario "Los Principios", señor Rutoni, nuestro colaborador Alejandro Sirio, su esposa y otras personas, durante el acto inaugural.



Grupo de artistas que enviaron sus producciones al salón organizado por el diario "Los Principios". Aparecen en esta fotografía los artistas Carballo, Altamira, Ramallo, Sirio, Stein, Castiglione, etc.

"Figura de niño", obra de Emilio Casas Ocampo, con la cual obtuvo el primer premio de escultura en el III Salón de Otoño, celebrado recientemente en Córdoba.

Cabecera de la mesa durante el banquete con que los artistas cordobeses obsequiaron a nuestros colaboradores Alejandro Sirio y Carlota Stein.

Fotografías de "El Hogar"

Un tubo
basta para tener
dientes más blancos,
limpios, hermosos...

Hay 7 clases de manchas que afean los dientes. Provienen de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas... y tabaco. TODAS las elimina el COLGATE.

Haga la prueba: Un tubo cuesta solo 70 centavos

DESDE el primer tubo de Colgate, usted irá añadiendo un nuevo encanto a su sonrisa. Notará enseguida la diferencia en la blancura y brillo de sus dientes. Y la razón consiste en la doble acción única del Colgate: limpia y pule la dentadura, librándola de las 7 clases de manchas que la afean:

1° Su penetrante espuma elimina casi todas estas manchas;

2° Su acción pulidora elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

SOLO 70 ctvs.

TUBO GRANDE IGUAL CALIDAD QUE ANTES A $ 1.20

Colgate limpia así perfectamente la dentadura y pule el delicado esmalte restituyendo su blancura natural.

Usado después de cada comida, el sabor delicioso del Colgate deja la boca fresca y el aliento puro, perfumado.

Adquiera solo un tubo del Colgate para comprobar sus excelentes resultados . . . y sabrá porqué cada día más personas usan Colgate, beneficiándose al mismo tiempo de su precio reducido.

CREMA DENTIFRICA COLGATE

FRENTE AL ESPECTACULO

Analizando la reciente comedia "Las minas de Caminiaga", de Alberto Vaccarezza, se percibe un extenso panorama del teatro nacional.

Alberto Vaccarezza, el popular comediógrafo, acerca de cuya obra global se hace un juicio crítico en este artículo.

Un autor y un género dramático

HA llegado el momento de definir literariamente y establecer con alguna exactitud la jerarquía de Alberto Vaccarezza en la dramaturgia y poesía del Río de la Plata. Sus dos obras de más volumen — el drama en tres actos "La casa de los Batallán", estrenado en 1917 por Pablo Podestá, y la comedia, también con tres actos, "Las minas de Caminiaga", que nos hizo conocer recientemente la compañía de Luis Arata — aparecen como dos elevados hitos que marcan y limitan uno de los períodos más interesantes y ricos del teatro argentino. Con más amplitud de tiempo y espacio, diríamos que durante el primer cuarto del siglo Alberto Vaccarezza se perfila como la figura de líneas más propias de nuestra literatura dramática. Porque Vaccarezza es algo más que un escritor al que se puede atribuir o negar estas o aquellas cualidades dramáticas. Vaccarezza es un género literario — el vaccarezziano — que ha influído evidentemente en la producción popular del sainete porteño y la payada o poema de pulpería. Podríamos señalar con el dedo a sus imitadores. Vaccarezza representa en nuestro medio lo que el quinterismo, el arnichismo o el muñozsequismo en la escena popular española. Es, asimismo, el caso más patente de influencia teatral que ha hecho escuela entre nosotros.

Una escena de "Las minas de Caminiaga", la última obra de Vaccarezza, que acaba de ser estrenada por la compañía del teatro Ateneo, que encabeza Arata.

A los demás autores del teatro popular podemos definirlos y diferenciarlos por sus calidades inmanentes, circunscriptas a sus obras. En cambio, el vaccarezzismo (bueno o malo) fué un fenómeno transcendente: irradió su influencia en el medio social porteño, hasta el punto que en los bodegones y casas de vecindad de los barrios más típicos los individuos imitaban a los personajes vaccarezzianos, y al despedirse lanzaban con gracioso alarde el famoso: "¡Atención que me voy!" del tantas veces calcado y parodiado sainete "Tu cuna fué un conventillo".

Lo que Vaccarezza trajo al teatro nacional

PERO he aquí que Alberto Vaccarezza nunca mereció la estima de las personas cultas. Se desdeñó sistemáticamente su inmensa popularidad; se sumió en el silencio, como si nos avergonzara, su fama de poeta típicamente argentino, cuyos sainetes han sido gustados y aplaudidos por las masas populares de las tres Américas, España e Italia; cuyos "Pregones de Buenos Aires" ha entonado Berta Singerman desde Nueva York y Hollywood hasta Santiago de Chile, Madrid y París.

En Vaccarezza se percibía un sólo aspecto, el más significativo y variado, sin duda: el cantor pintoresco del conventillo porteño, con su ambiente característico de transatlántico de ínfima clase, con sus tipos y personajes policromos, de psicología un tanto burda y colorista, pero animados del más simpático anhelo de adaptación a las realidades y ensueños argentinos. En cada estreno de Vaccarezza, apartábamos despectivamente nuestras miradas de la realidad inmediata de sus sainetes, para oponerle nostálgicamente la gracia barata y la simpleza técnica de Nemesio Trejo en "Los políticos" y "La fiesta del Pilar", el donaire verbenero — que evoca honrosamente la rica paleta goyesca de Ramón de la Cruz — de Enrique García Velloso en "Gabino el Mayoral", la ingenuidad sentimental y la fina estructura cómica (que recuerdan demasiado los modelos del género chico español) de Carlos M. Pacheco en "El diablo en el conventillo", las sutilezas floridas, un tanto benaventinas, de Roberto L. Cayol en "Pompas de jabón o El veraneo de don Ponciano".

Pero todo eso, que en su momento nos pareció de suma calidad, lo consideramos ahora como producto de la literatura de moda, como calco y adaptación de lo extraño, a la manera del mimetismo lírico de Rubén Darío.

No es aventurado considerar a Alberto Vaccarezza como un auténtico innovador del teatro nacional. Sus tumultuarios y churriguerescos sainetes traen algo nuevo a la escena popular. Significan ese momento de transición entre el descolorido ambiente y los gastados tipos de resabio colonial de la gran aldea, y la confusión cosmopolita, el babelismo psíquico del Buenos Aires universal. Es un teatro de inmigración o de factoría internacional, por donde desfilan, graciosamente caricaturizados — fundiendo en su carácter y espíritu propios el "tipismo" exótico que determina la adaptación al ambiente porteño, — desfilan por ese teatro, decimos, el turco, el inglés, el ruso, el andaluz, el napolitano, el vasco, el brasileño, el catalán, el alemán, el gallego. Y nótese que estas multitudes de tipos exóticos, procedentes de todos los puntos de la tierra, adoptan siempre, como modelo sentimental o heroico, al protagonista esencialmente porteño de los sainetes de Vaccarezza: el compadre, el guapo, el malevo. Imitan su indumentaria, su lenguaje florido y jactancioso, sus arrestos temerarios, su quijotesca abnegación gaucha, su estilo donjuanesco, en el que se perpetúan — con el facón, el caballo, la copla y la guitarra — los más bellos símbolos de nuestra estirpe.

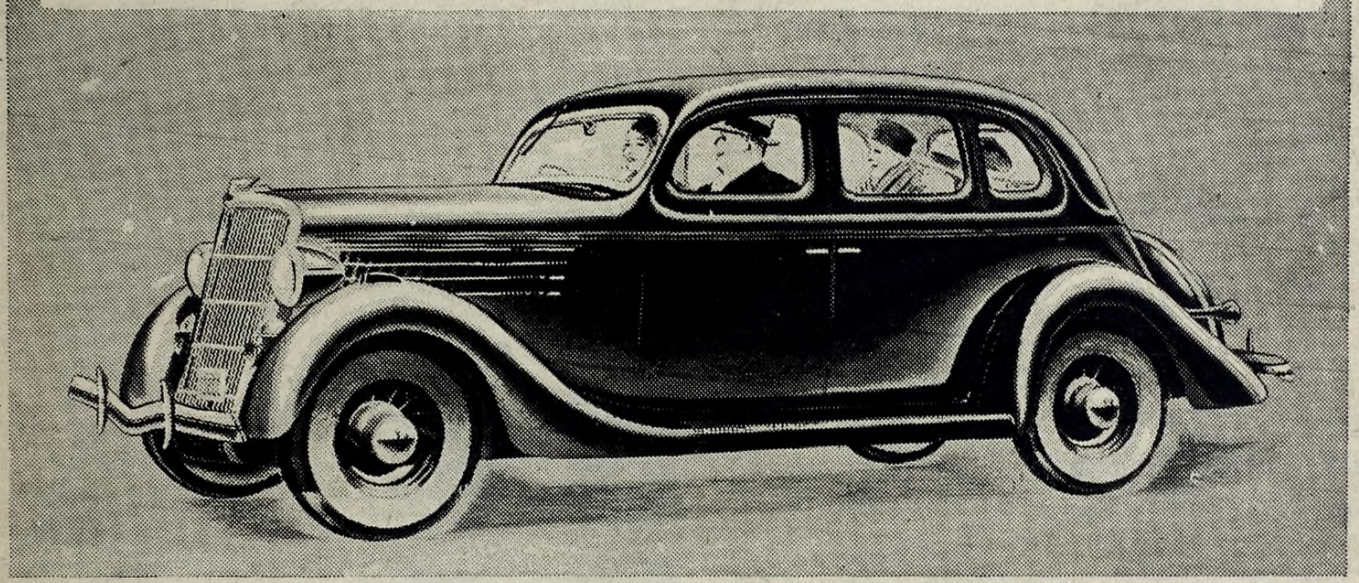
Falsas tendencias del teatro de inmigración

EL desprestigio en que se quiso ahogar la tendencia popular de Vaccarezza, dió origen a ciertos movimientos falsos con que se pretendió intelectua-

(Continúa en la pág. 34)

Nueva Comodidad de Marcha

QUE ESTA A LA ALTURA DEL PROBADO FUNCIONAMIENTO DEL V·8



El Ford V-8 para 1935 posee muchas ventajas que usted deseará investigar. Pero hay una que sobresale por sobre todas las otras - y es una COMODIDAD que está en un todo a la altura del FUNCIONAMIENTO del V-8.

Para quien haya empuñado el volante de un Ford V-8 y conozca por experiencia propia la diferencia que produce un motor V-8, nada de cuanto podamos decir sobre este asombroso automóvil podrá igualar esa impresión.

Es un hecho que usted puede comprobar rápidamente - y disfrutar de momentos de intensa satisfacción mientras lo hace. Nunca ha existido un Ford como éste. Y no hay mejor oportunidad de verlo y probarlo que hoy mismo!

• • •

Viajar en el asiento trasero equivalía a sacrificar la comodidad - hasta que el Ford para 1935 introdujo el Equilibrio Céntrico, ubicando a los pasajeros del asiento posterior adelante del eje trasero en vez de sobre él. Por supuesto, los pasajeros del asiento delantero hallan también mayor comodidad sobre toda clase de caminos. El Equilibrio Céntrico, otro triunfo del genio Ford, combina TRES principios de ingeniería en una forma tal que sin duda marcará una nueva era en el automovilismo moderno.

(1) Elásticos más largos y flexibles, montados a mayor distancia.

(2) La ubicación del motor más adelante - y otras mejoras del diseño - hacen que la distribución del peso resulte proporcionada en forma casi igual sobre las cuatro ruedas.

(3) Y la ubicación de todos los asientos más al frente hace que los pasajeros viajen maravillosamente equilibrados entre las ruedas - en el centro del automóvil.

"SI TIENE MENOS DE OCHO CILINDROS, NO ES MODERNO"

Sintonice el programa Concesionarios Ford por "L. R. 5" Radio Excelsior, Martes y Viernes a las 21.30 horas

USE SIEMPRE las preparaciones
antoine
Son las preferidas para realzar la Belleza Femenina.
Se las aplicarán en el Salón de Estética Femenina
Gathe Chaves

LINCE
DETECTIVES PRIVADOS
INVESTIGACIONES E INFORMACIONES PRIVADAS DE TODA NATURALEZA.
VIGILANCIA - SEGUIMIENTOS - BUSQUEDAS
Corresponsales en todo el Mundo. La primera oficina autorizada por la policía. Seriedad y Reserva.
Prospecto Gratis. VIAMONTE, 851. Bs. As.
U. T. 44, Juncal 0404.

Cutis Impecable

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituíble para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), San Jerónimo 247 y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

FRENTE AL ESPECTACULO

(Continuación de la pág. 32)

lizar y elevar, artísticamente, el teatro inmigratorio del autor de "Entre taitas anda el juego". Así surgió esa expresión dramática, tan híbrida e incolora, basada en la gracia del chapurreado cosmopolita y en la copia de máscaras, que representó, como intérprete máximo, Roberto Casaux, cuando no contó con excepciones meritorias como "El movimiento continuo" de Discépolo y de Rosa. En la misma dirección se orientaron los sainetes impresionistas y neosensibles de Vicente Martínez Cuitiño, como "Café con leche" y "La Proa". En idéntica tendencia antivaccarezziana se inspiró la producción sainetesca de Armando Discépolo, quien, con elementos, ambientes y tipos — cuyo hallazgo nadie discute a Vaccarezza, — construyó obras de éxito — como "Mateo" — adaptando a ellas la técnica teatral del "grotesco" de Arniches (cuyo modelo puede ser "Es mi hombre"), el cual, a su vez, escribió influenciado teóricamente por los artículos odiosos y pedantes, generalmente, de Pérez de Ayala contra el teatro de Benavente.

Vaccarezza como poeta dramático

PARA nuestro gusto, Alberto Vaccarezza es mucho más interesante como poeta dramático y payador, que como sainetero porteño, aunque ambos aspectos de su obra participen de la misma esencia lírica y de idéntica exaltación nacional. "La casa de los Batallán" es un magnífico drama rural, al que sólo afea la truculencia excesiva de su desenlace echegarayesco. La imagen total de la pampa, la sensación de infinitud metafísica y de alto anhelo místico que el desierto produce, están logradas con la difícil sencillez del verdadero arte, que recuerda "La cautiva" de Echeverría, el "Facundo" de Sarmiento y el más reciente poema de la pampa "Don Segundo Sombra" de Güiraldes. La distinta psicología de sus personajes —masculinos y femeninos— ha sido plasmada con mano firme y expertísima. Sus diálogos pueden señalarse como un modelo en su género; abundan en ellos los primores de expresión, castizamente gauchescos, inspirados en nuestro heredado y riquísimo refranero; son notables la exactitud y belleza de algunas imágenes, como aquella en que — relatando la tradicional rivalidad entre las familias Batallán y Quiroga — don Pedro salta sobre un potro salvaje, y el jinete y el bagual "se hacen un ovillo en el aire".

Su leyenda criolla, en verso, "El último gaucho", aparte de sus diferencias de forma literaria, posee tanta finura estética, tanta gracia lírica, tanta idealidad simbólica, como el Santos Vega de Obligado y el gaucho definitivo de Güiraldes.

Sintetizando nuestro juicio diríamos que "La casa de los Batallán" es el drama del desierto y "El último gaucho" el poema del oasis.

Las grandes obras argentinas son poemas del desierto.

ANALIZANDO el profundo gozo espiritual e intelectual que las obras de esta índole nos producen, hemos dado en pensar que ellas revelan en nosotros al hombre del desierto. El gaucho que lleva dentro todo hombre de nuestro estilo, es héroe y poeta del desierto, con los mismos atributos y virtudes de nuestros más remotos antepasados. El caballero español con su galante culto a la mujer, al valor temerario, su amor al caballo, la guitarra, el puñal, era descendiente auténtico del campeador árabe del desierto y del romancero morisco; ambas imágenes legendarias se funden—como observó agudamente Sarmiento — en el gaucho argentino, cantor de las pampas. Así se explica que las obras más representativas de la literatura argentina sean verdaderos poemas del desierto: "La cautiva" de Echeverría, "Facundo" de Sarmiento, "Martín Fierro" de Hernández, "Santos Vega" de Ascasubi y Obligado, "Calandria" de Leguizamón, "El antojo de la patrona" de Benito Lynch, "Don Segundo Sombra" de Güiraldes. El alma en pena, que da alaridos en el *cante jondo*, es la misma que vaga armoniosa por el tango, el cielito y la vidala. Como Martín Fierro, Santos Vega o Segundo Sombra, nuestra psicología, nuestra sensibilidad y nuestra mente están estructuradas por la compleja imagen del desierto en que vivimos y del que procedemos. Por eso nuestro ser psicofísico —total, — identificado en dicha imagen, se siente revelado y expresado

●

El último estreno

"CRECED Y MULTIPLICAOS", EN LA OPERA

Luis Rodríguez Acasuso, autor de la obra "Creced y multiplicaos", recién estrenada en la Opera, felicitando a José Gómez, protagonista de la pieza.

●

idealmente en esos poemas de desierto y en esas danzas y canciones de oasis. Nuestros oasis, en los desiertos de la pampa, fueron las pulperías.

Juicio sintético sobre "Las minas de Caminiaga"

DIGAMOS ahora algo acerca de la obra que motiva estas reflexiones. "Las minas de Caminiaga" es una comedia asainetada, pero sin los trazos burdos ni los recursos circenses que tanto afeaban los aplaudidos sainetes de este autor. Su asunto es demasiado pobre — y también trillado, vulgar — para una obra en tres actos. Da la impresión de un sainete en tres cuadros, estirados artificiosamente a fuerza de diálogos, cuya gracia y habilidad reconocemos, pero no su necesidad. Casi todos los personajes de "Las minas de Caminiaga" han desfilado ya por las obras anteriores de Vaccarezza. El mismo Caminiaga es aquel provinciano sin historia, pero con las características de la comedia actual, que nos hizo reír en el sainete un tanto desdichado "Cuando un pobre se divierte". La psicología del protagonista es la misma de todos los héroes vaccarezzianos: simple, normal, sin complejidades sentimentales ni alardes de profundidad. Es el mismo gaucho del poema — todo nobleza, generosidad, abnegación y sentimiento de la justicia — que se viste de vigilante en "El cabo Quijote" y de frac en el último acto de "Las minas de Caminiaga".

Esta obra culmina con un lindo detalle — pero muy usado en el teatro y en el cinematógrafo, — que evidencia la evolución de los tiempos: el gaucho que Caminiaga lleva dentro no se lamenta de la invasión de los gringos, ni lanza denuestos líricos contra el progreso y sus máquinas, que arrollan a su paso la tradición y roban al gaucho la soledad de las pampas. La ciencia y el dinero de los extranjeros sirven para exaltar aun más las cualidades de nobleza, generosidad y justicia del gaucho vestido de frac. Las minas de estaño, providencialmente descubiertas en el campo de Caminiaga — que nadie quería comprar — transforman al tosco provinciano en un potentado, cuyo dinero hace inmediatamente la felicidad de cuantos lo rodean, como en el más inocente cuento de hadas.

Además de la poca novedad de su fábula, a esta comedia puede hacérsele el grave cargo de la superficialidad y amaneramiento de los caracteres de casi todos sus personajes, por el afán en su autor de hacerlos simpáticos y graciosos. Los diálogos son siempre limpios y adecuados a los personajes y situaciones, salpicados de esos chispazos ingeniosos y pintorescos decires, tan propios de Vaccarezza.

Interpretación, decorados, muebles

LA interpretación merece serios reparos. Luis Arata — que en el repertorio de Vaccarezza está más en su elemento que en las sutilezas psicológicas de Pirandello — hizo del protagonista una interpretación acartonada, de comicidad rígida, sin matices emotivos, monocorde en su expresión. El actor Eduardo González fué el mejor intérprete de la obra, personificando un pintoresco gallego parlanchín, al que imprimió abundante gracia, agilidad y simpatía. Le siguió en méritos — en un galán cómico — el joven actor Miguel Ligero. De las actrices se lucieron, por la gracia, exactitud y realidad interpretativas que pusieron en sus diversos tipos, la dama joven Nélida Franco y la característica Herminia Mancini.

Los decorados y muebles se ajustaron a las pocas exigencias de la comedia, aunque en el último acto brillaban demasiado las latas o los niqueles de las mesas y sillones, de muy mal gusto moderno.

El Espectador

CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA
Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta, gruesa o caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de gallo. PARPADOS. Agrandamiento de OJOS. CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPILACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.
Dr. RAMON PALACIO POSSE
Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

Aniversario del natalicio del emperador del Japón

El agregado naval a la legación del Japón, capitán de navío Kenzo Ito, tomando fotografías de la fiesta con que se celebró el aniversario del natalicio del emperador de su país.

La esposa del agregado naval, Sra. Ito, luciendo el típico traje oriental con que se presentó ante sus connacionales durante el recibo.

Grupo de damas de la colectividad japonesa que concurrió a presentar sus saludos al representante diplomático.

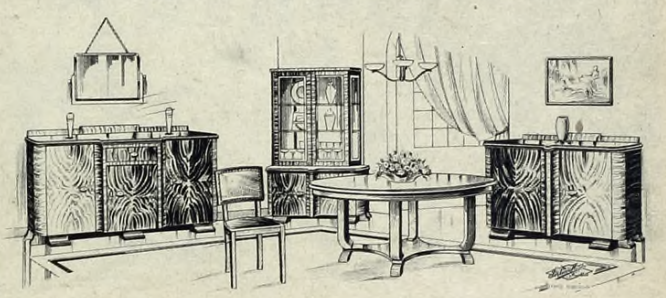
El ministro del Japón en nuestro país, señor Jiro Yamazaki, rodeado por los miembros de la legación y parte de las numerosas personas que concurrieron a saludarles con motivo del aniversario del natalicio del emperador Hirohito.

Fotografías de Kodama

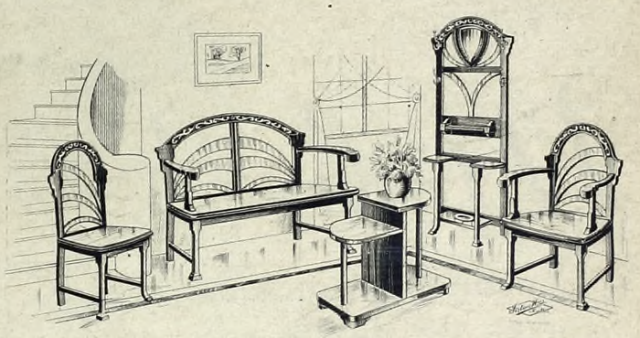
Aún está a tiempo de adquirir Muebles Modernos a

PRECIOS DE LIQUIDACION

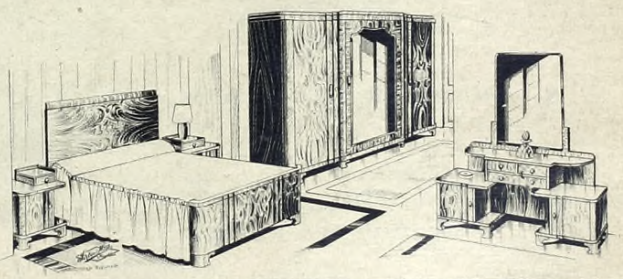
Estamos obligados a "deshacernos" de nuestro selecto y variado stock, apremiados por el próximo ENSANCHE de CORRIENTES.



Juego COMEDOR, modernísimo estilo de líneas sobrias, presentación elegante, construido en nogal, interiores cedro, refinado lustre a muñeca, tono obscuro, cantos curvados, cuerpo central saliente. Comp. **APARADOR** de mts. 1.65; **TRINCHANTE** de 1.30 mts., cajones internos; amplia **VITRINA,** estantes de cristal; **6 SILLAS** asiento y respaldo tapizados en cuero de primera; **MESA** extensible con 1 tabla, de 8 a 10 cubiertos. Completo, PRECIO de LIQUIDACION..... $ **650.-**



Juego para HALL o VESTIBULO, de líneas modernas, con pequeños motivos tallados, lustrado a muñeca, tono semi obscuro, construído en cedro. Compuesto: **1 SOFA, 2 SILLONES, 2 SILLAS, 1 MESA** y **1** amplia **PERCHA.** El juego, PRECIO de LIQUIDACION. $ **140.-**



Juego DORMITORIO, modernísimo estilo de líneas sobrias y elegante presentación, construído en nogal y cedro interior. Comp. **ROPERO** 2 mts., desarmable, cuerpo central avanzado, cantos curvados, muy práctica distribución interna de cajones y colgador; mesa **TOILETTE** con espejo biselado; **CAMA** 2 plazas, elástico metálico; **2 MESAS** de luz y **1 BANQUETA.** Completo, PRECIO de LIQUIDACION..... $ **610.-**

GRAN CATALOGO GENERAL

Se envía GRATIS al interior. Solicítelo por carta.

Original **ESTANTE COMBINADO** con escritorio, alto 1.15 mts. ancho 1 metro, enchapado en nogal, muy indicado para vestíbulo o living-room. PRECIO de LIQUIDACION, pesos..... **45.-**

MUEBLES

SIRLIN HNOS

CORRIENTES 1170

De la capital

Con motivo de las reformas de que fué objeto el local social del Club del Comercio, las autoridades ofrecieron a sus asociados un té danzante, que adquirió lucidos contornos. Aquí aparecen algunos de los participantes al acto, en uno de los intervalos del baile.

A un acto de brillantes proporciones dió lugar la demostración que le fué ofrecida al doctor Hamilton Casinelli por parte de sus numerosos amigos y colegas. En el curso de ella le fué entregado al doctor H. Casinelli un pergamino y una artística plaqueta de oro.

Baby Le Roy, precoz artista de la Paramount

Madres!

Consulten al médico antes de dar a sus hijitos un remedio desconocido!

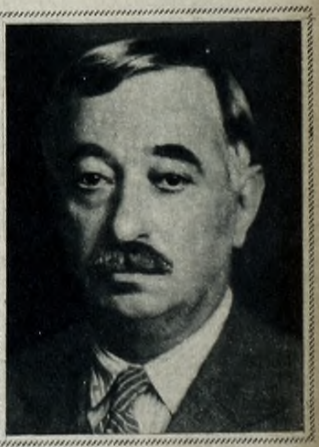
AL recomendar para los niños el uso de la *magnesia*, los médicos nunca se olvidan de especificar claramente: "*Leche de Magnesia de* PHILLIPS... *lo más seguro para sus hijitos*".

POR eso, señora, es absolutamente indispensable que Vd. obtenga siempre el producto legítimo, es decir, el que lleva el nombre "PHILLIPS". Consulte a su médico antes de aceptar una imitación o un substituto de origen desconocido o dudoso. Hágalo por la salud de sus hijitos y por su propia tranquilidad.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

Señora Alma Reyles, soprano ligera, cuya actuación frente al micrófono de Radio Municipal es objeto de los más conceptuosos comentarios.



Señor Gumersindo Busto, viejo residente en nuestro país, a quien la Universidad de Santiago de Compostela acaba de conceder el título de "doctor honoris causa", en mérito a ser el fundador y propulsor de la Biblioteca América, importante institución de cultura americana incorporada oficialmente a aquella universidad.

LAS "CARTAS DE AMOR" DE CARLOS DICKENS

(Continuación de la pág. 6)

del "Evening Chronicle", George Hogarth, tenía varias hijas encantadoras; con todas ellas mantuvo Dickens, siendo mozo, literato novel y ya festejado, términos de expresiva amistad. Admitido con cordialidad en el seno de aquella sociedad, adulado por las sonrisas juveniles, rodeado, como nunca hasta entonces, por el influjo femenino, ¿qué raro es que su temperamento juvenil le arrastrase al amor, al amor... del amor, que en torno suyo flotaba? El mismo no hubiera podido responder a cuál de las tres muchachas dirigía su preferencia; en verdad, tal preferencia no era para ninguna. Y si en Catalina le atraía el ligero flotar de los cabellos sobre la espalda, no es menos cierto que los ojos de Georgina le resultaban irresistibles, y que la delicadísima Mary, de apenas quince años (que había de morir dos más tarde), se le aparecía como el supremo ideal de belleza femenina en la tierra "y hasta en el cielo". En verdad, podría decirse que casó con Catalina, amó a Mary y fué amado por Georgina."

La familia entera, no obstante, esperaba en el asiduo visitante la declaración de sus secretas, de sus insospechables preferencias, inclinándole a decidirse con insinuaciones que acabaron, por fin, ligándole con lazos matrimoniales a una de ellas, a Catalina, inconsistente y ligera como "los sueños".

¡Pobre "pequeña Kate", marcada con la bolilla de aquella elección por el azar de las circunstancias, querida sólo con el afecto, a la vez tierno y desdeñoso, que provocaban los encantos de su alma frívola y de su belleza sin carácter! Sus alas de mariposa jamás le permitieron hacer excursiones en compañía de aquella alma destinada a su vida, y que, vigorosa y veloz, se remontaba y se escapaba, alejándose cada vez más del "pequeño círculo" de sus vuelos!...

Ni la maternidad — para "Little Kate" los hijos fueron las últimas muñecas, — ni las más hondas penas — crisis de lágrimas y reproches — alteraron jamás el carácter de aquella "dulce niña", que iba dejando de ser niña y agriándose, y en quien los mimos pueriles tenían más importancia que las muestras sobrias de aprecio y afecto. Y luego, ¿cómo ajustarse a la tiranía interminable de las mutaciones de humor del artista, puesto siempre en el potro angustioso de la producción constante? Al rendimiento del trabajo, a la feliz terminación de un capítulo, a las penosas iniciaciones de una novela, había que someterlo todo: la diversión, las comidas, las necesidades, el amor mismo, siempre aplazado para "después", para cuando sobrase el tiempo que faltaba siempre... Y los fracasos, y los triunfos igualmente aisladores de la vida de familia, y los viajes, y las impaciencias. "Era de los hombres—dice Chesterton—que romperían la ventana si no pudiesen abrirla y necesitaran una bocanada de aire." Londres se le hacía inhabitable de un día para el otro; entonces huía pretextando un ciclo de conferencias; en ocasiones, adoraba la vida de familia y quería improvisar un hogar dichoso. De noche, había de estar todo el mundo despierto si le atacaba el insomnio, y entrar en trapense silencio toda la familia los días de penosa lucubración.

Nimiedades acumuladas, desdenes que no se disimulan, rencores, mentiras: nada y todo para el desamor y la desunión... Las larvas del fracaso doméstico de Carlos Dickens y de las desdichas conyugales de Catalina Hogarth están latentes en sus cartas de amor. Ellas lo explican todo, porque en ellas no hay ni una chispa de lo único que suaviza aristas y borra agravios: un amor que nazca del corazón y no del cerebro.

Las "Cartas de amor" de Carlos Dickens son una de las pocas obras del genial novelista que defraudan a sus lectoras; de todo hay en ellas, menos amor, al menos en el alto sentido de la palabra que el propio Dickens supo darle en sus novelas.

CARTAS DE PARIS

(Continuación de la pág. 14)

lores se encuentran violentamente; en fin, todo esto es moda, pero la discreción debe indicar antes que nada, aun más que la inclinación personal; de esto hay que desconfiar precisamente.

Me es grato contarte que una dama argentina, madame de Cobo, que vive aquí muy seguido, habiendo hecho de Francia su segunda patria, juntamente con la princesa Galitzine y la condesa de Chabrillan, han infundido nuevo vigor al "Lyceum de Paris", fundado por la duquesa de Uzès, que con tanto cariño se la recuerda siempre. Este "Lyceum" se ha formado con la ayuda de los poderosos que lo han sostenido; primeramente tuvo la sede social en la rue de Penthièvre, después en la rue de Bellechasse, y ahora sin residencia fija, pero siempre con igual actividad dentro de sus aspiraciones literarias. Colaborando con el "Lyceum", el Automóvil Club Femenino afirma su constante vitalidad en las jiras automovilísticas realizadas por Francia y Europa toda. La duquesa de Grammont preside sus destinos, y madame de Cobo dirige la revista oficial del club, que reúne periódicamente las firmas más notorias del sport y del mundo.

La semana pasada M. Funck Brentano, del "Instituto", dió una conferencia sobre Restif de la Bretonne, un bohemio de genio, cuyo recuerdo se evoca frecuentemente por las manifestaciones a que dió lugar el bicentenario de su nacimiento. Suministró datos interesantes de la vida de este hombre y de sus obras. De origen humildísimo, alternó sus años de juventud, vergonzosamente vividos, con trabajos insignificantes. En un momento dado se puso a escribir, y lo hizo con entusiasmo y sin temor, con una ortografía y un estilo extravagante. Un ser sucio, feo, desbordante de espíritu y tal vez de genio, cuya cara parecía hecha con rasgos de buho, que llevaba una vida escandalosa, hacía tertulias, sin embargo, con hombres de letras y de mundo: Fontaines, André Chenier, Sieyes, Beaumarchais, la duquesa de Luynes. Loco erótico y loco peligroso fué durante su vida entera, y su obra es tan monstruosa como él mismo; sus volúmenes, por su rareza, quizá, constituyen alegría de bibliófilos hastiados. Comentó los nombres que se le han dado, que traducen la impresión que ha producido: el "Diógenes literario", el "Rousseau du ruisseau", el "Voltaire des femmes de chambre". Señaló el conferencista, como asunto evidente, que Restif, si bien ha sido un discípulo degenerado de Rousseau, es, pese a todo, un antepasado indigno pero auténtico de Balzac. Sus motivos los han explotado los autores modernos, y con ellos han conquistado gloria. Te pido excusas, el relato ha sido largo. Corto de un golpe. Abrazos míos. — ANATOLIA.

PARA MEDIAS FINAS...

El lavado correcto es el más sencillo

ESTAS medias matizan perfectamente con sus zapatos. ¿Presta Vd. al lavar éstas la misma atención que al comprarlas? Un descuido al lavar sus finas medias las puede arruinar. ¿Porqué arriesgarlas cuando el lavado con LUX es el más sencillo, correcto y seguro? - Exprimiendo las medias suavemente en la abundante espuma de LUX, resulta mucho más sencillo que frotarlas con algún jabón áspero y duro. En las escamas transparentes de LUX, no hay soda que pueda dañar la resistencia natural de la seda. Lave esta noche sus medias en la espuma pura de LUX y mañana aparecerán como nuevas.

NUEVO PRECIO 35 cts.

el paquete *grande*

Rebajado de ~~45~~ ctvs.

BAJO EL MICROSCOPIO

Este es el resultado de un lavado incorrecto. El microscopio demuestra como se estropean y se producen corridas.

No hay señas de una malla debilitada. El microscopio no encuentra ningún defecto en las medias lavadas solamente con LUX.

DUPLICA LA DURACION DE SUS MEDIAS

LEVER HNOS. LTD. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES L. X. 107

Ya que Vd. RECHAZA lo anticuado...

Le invitamos a sintonizar nuestras audiciones diarias por L.R.4 de 16.30 a 17 horas y L.S.6 de 20.45 a 21.15 horas.

¿porqué no plancha con ELECTRICIDAD?

Gran Sorteo de $ 20.000 en Premios

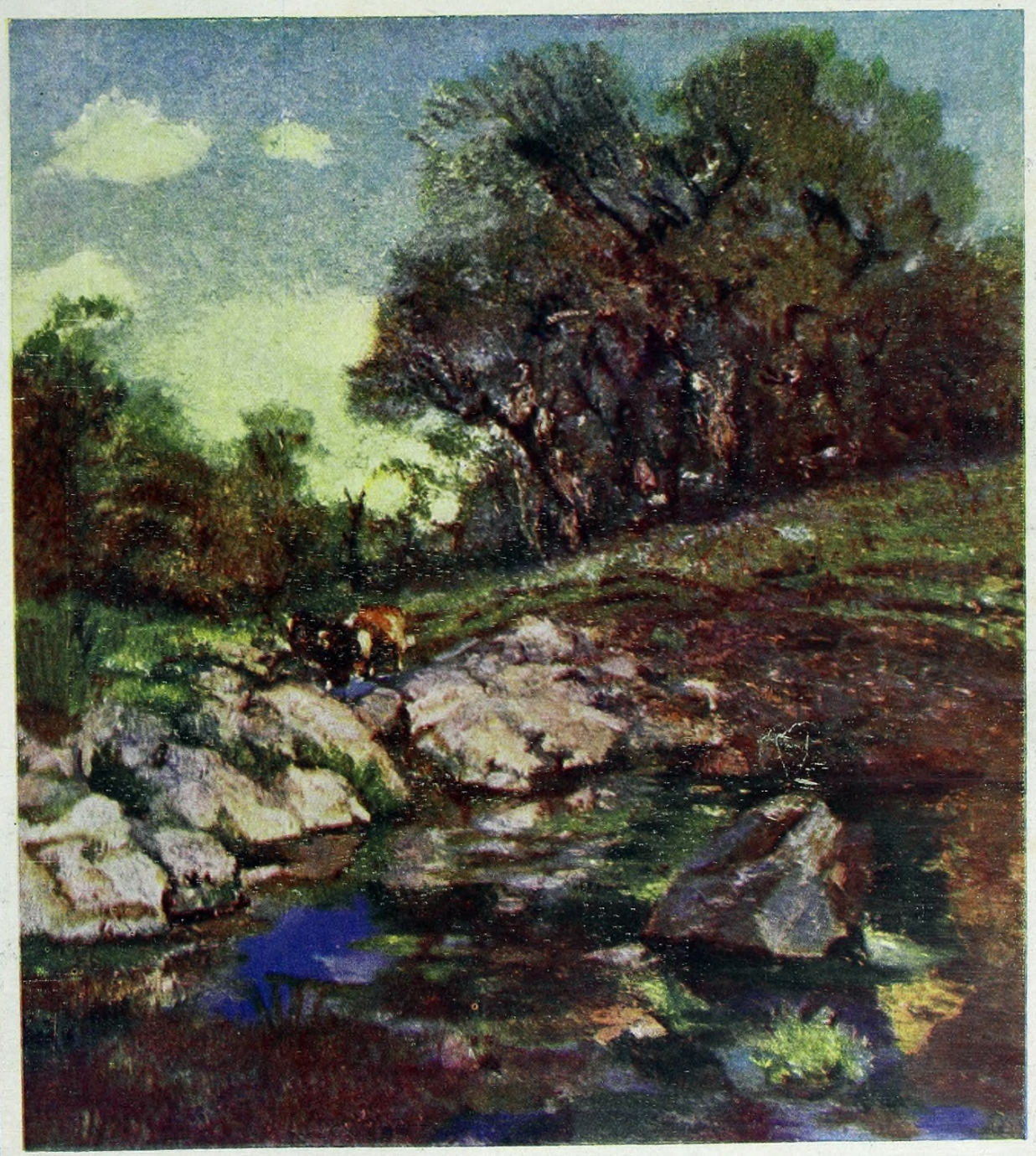
1er. Premio	1 Crédito por valor de $ 1.200 para la casa Gath & Chaves u otra tienda a elección del ganador.
2o. „	1 Crédito por valor de $ 1.000 para la casa Gath & Chaves.
3o 5o „	3 Refrigeradores eléctricos de 4,5 piés cúbicos.
6o 35o „	30 Aparatos de radio de las mejores marcas.
36o 65o „	30 Créditos para Gath & Chaves, por un valor de $ 100 c/u.
66o 100o „	35 Créditos para Gath & Chaves, por un valor de $ 50 c/u.
101o/400o „	Una tabla de planchar a los poseedores de los cupones cuyas dos últimas cifras sean iguales a las del 1er. premio.

Señora no titubee más, abandone los viejos e ineficaces procedimientos; durante "EL MES DEL BUEN PLANCHADO" le ofrecemos la oportunidad para adquirir su plancha eléctrica, de la mejor calidad y de cualesquiera de las marcas prestigiosas, en cuotas mensuales, en las casas del ramo y en las Compañías de Electricidad de todo el país. Solicite en las mismas el cupón para el sorteo de $ 20.000 en premios.

Instituto del Hogar Moderno

EL MES DEL BUEN PLANCHADO

EXITUS



El misticismo estético de Fernando Fader

Por PILAR DE LUSARRETA

HACE ya mucho tiempo que la alta categoría artística de la obra de Fernando Fader ha sido reconocida en nuestra tierra. Hablar de la pintura argentina es encabezar la lista de pintores con el nombre del insigne maestro, y decir Fader es decir técnica, emoción, pensamiento.

Del equilibrio y del enlace de esos tres elementos está, en efecto, elaborado su arte: recio de factura, hondo de sentir, amplio de reflexión. Y a esto se añade la mágica capacidad obtenida para cromatizar.

Y como en la pintura fué Fader en la vida: un emotivo intelectual regido por una voluntad de acero. Voluntad para el trabajo y voluntad para la vida, ya que ésta es indispensable para aquél. ¡Qué fácil habría sido acobardarse ante la amenaza de la muerte, abandonándolo todo, resignándose! Pero Fader debió sentir — allá por 1916 ó 1917—una necesidad imperiosa de comunicar algo íntimo, y al propio tiempo de un interés común en materia artística, que le impulsó a vencer la enfermedad, a aplazar la muerte hasta que la última palabra estuviese dicha.

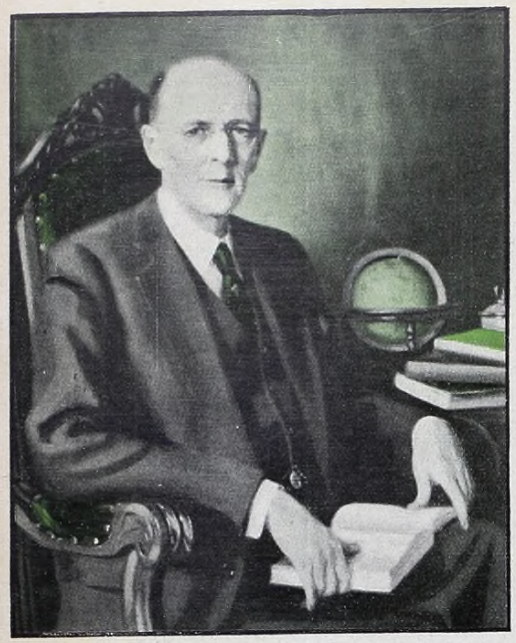
Y así fué cómo empezó a enviar desde entonces—la época en que marchó a la sierra cordobesa urgido por su mal, —casi anualmente primero, cada dos o tres años después, esas telas radiantes, nobles, sencillas y profundas como la naturaleza misma que copiaban.

Su trabajo tuvo siempre la nobleza del pensamiento; nada trivial ni mezquino se transparentó nunca en él; y al contrario de lo que ocurre a muchos grandes, la madurez no le volvió ni escéptico ni desdeñoso. Pintó siempre con el mismo amor y el mismo respeto sus sierras, sus cielos, sus molles, su luz. Y es que en cada uno de estos divinos milagros de la naturaleza sentía el secreto de Dios; el secreto cotidiano y eterno a la vez, de la mudanza y la reproducción de las formas.

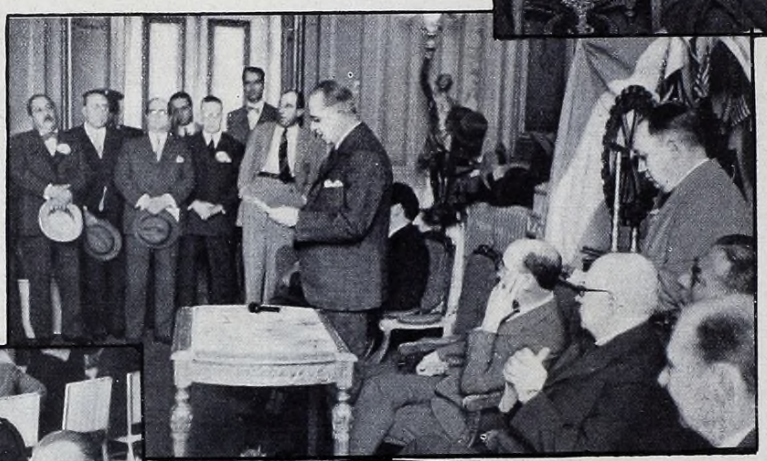
En cada ocasión que vi a *(Continúa en la pág. 68)*

Fernando Fader, el extraordinario pintor cuya desaparición priva al arte argentino de uno de sus más notables cultores.

EL CONGRESO INTERNACIONAL DEL ROTARY CLUB



● Paul P. Harris, fundador del Rotary Club. Esta institución, que comenzó a funcionar con unos pocos asociados, cuenta hoy con más de ciento cincuenta mil adherentes.



● El presidente del Rotary Club de Córdoba, doctor Horacio Martínez, dando la bienvenida a los delegados que asistieron a la inauguración del Congreso Internacional que se celebró hace poco en dicha ciudad.

● El gobernador de Córdoba, doctor Pedro J. Frías, dando lectura a su discurso en la asamblea inaugural

● La celebración del Congreso Internacional del Rotary Club dió motivo a interesantes fiestas, de las que participaron las familias de los asociados. He aquí un aspecto de la fiesta que tuvo por marco los salones del Crisol Club en Córdoba.

● Una de las comidas que se realizaron en la ciudad de Córdoba para agasajar a los delegados del Rotary Club, llegados a dicha ciudad.

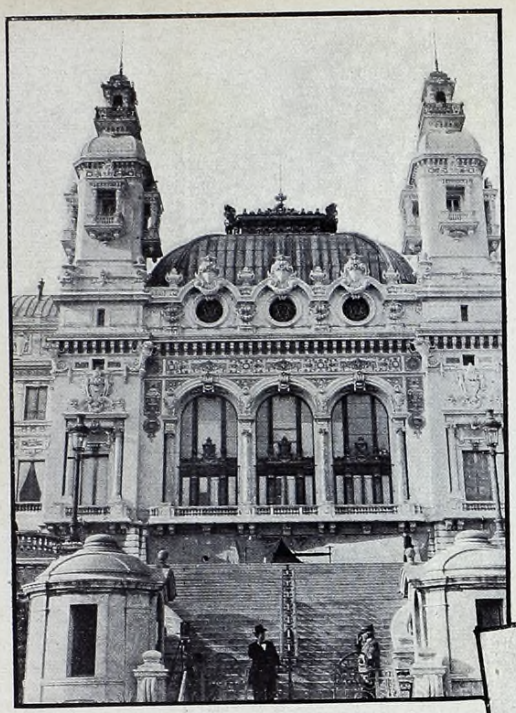
● Un aspecto del almuerzo servido en el Crisol Club en obsequio de los delegados rotarianos y sus respectivas familias.

● Otro grupo de concurrentes a una de las comidas ofrecidas en el Bristol Hotel en obsequio de los delegados.

Fotografías de J. J. Ardiles.

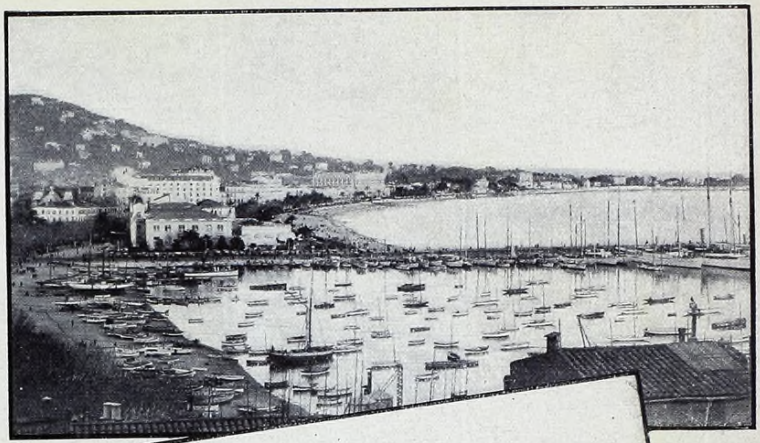
DAR DE SI ANTES QUE PENSAR EN SI
ROTARY INTERNACIONAL
SE BENEFICIA MAS EL QUE MEJOR SIRVE

LA COSTA AZUL, MARAVILLOSA REGION DE TURISMO

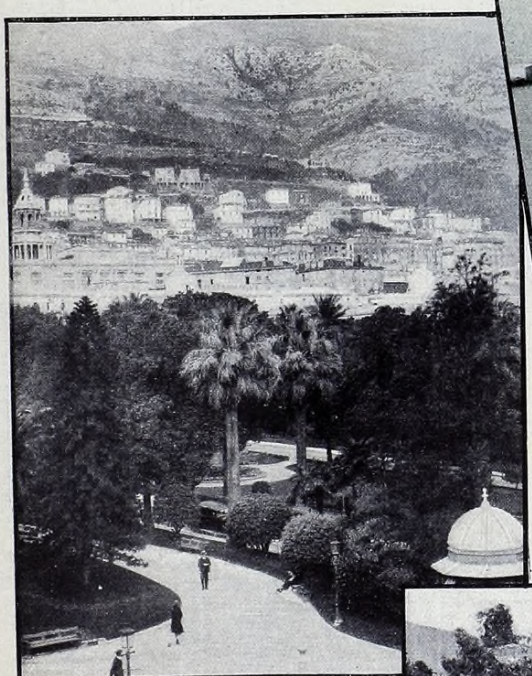


● El casino de Montecarlo es, sin duda alguna, el centro de juego más importante del mundo. Puede decirse, en efecto, que la prosperidad del principado de Mónaco depende exclusivamente del producido de este centro, donde se dan cita todos los poderosos turistas de Europa, América, Asia, Africa y Oceania.

● Cannes integra el grupo de las ciudades de la Costa Azul, en Francia, que reúne cada año, especialmente en los meses de invierno, un considerable número de viajeros que acuden a ese lugar en procura de una temperatura agradable. Como puede verse por la presente fotografía, el yachting es uno de los deportes predilectos.



● Niza ofrece, asimismo, singulares atractivos para el viajero. Es, por así decirlo, la ciudad que mayores encantos ofrece al turista, no sólo por la importancia de su población, sino también por la variedad de sus magníficos panoramas, a los que debe sumarse el cuadro siempre renovado de su actividad artística.



● Montecarlo es la única ciudad del principado de Mónaco, y en torno al suntuoso palacio del Casino, en la falda de la montaña, se levantan las residencias de los habitantes de aquel minúsculo estado que ha resuelto el problema de su prosperidad explotando una de las debilidades más difundidas entre los humanos: el juego.

● Mentón, como las demás ciudades de la Costa Azul, cuenta con las preferencias de los turistas que huyen de los grandes fríos. La flora de aquella región es tropical, y el cielo y el mar de un color intensamente azul. He aquí una de las terrazas sobre el Mediterráneo, ocupada por turistas en la mañana de un día de tibio sol invernal.

● Uno de los puntos de reunión del mundo elegante, en Cannes, a la hora del aperitivo. A pesar de ser invierno, algunas mesas están resguardadas por amplios quitasoles. Las palmeras, que son árboles del trópico, se desarrollan en aquella región de Francia.

Fotos Sport y General.

● Magnífica fotografía del volcán Osorno, que se alza en las márgenes del lago Llanquihue (Chile). Es uno de los más pintorescos de los Andes con su nevada cima y sus vertientes surcadas por corrientes de lava endurecida, que al oeste y sudeste van a terminar en el lago Llanquihue. La ascensión al volcán constituye una de las más saludables excursiones, las cuales se van intensificando en la Argentina y países vecinos debido al interés que despiertan actualmente los deportes invernales.

DEPORTES INVERNALES EN LOS ANDES DEL SUR

● He aquí a los marinos británicos después de haber escalado la cima pintoresca y llena de atractivos del volcán.

Fotos de Héctor D. Muñoz.

● Durante su visita a Chile, los marinos británicos del "Exeter" visitaron el volcán Osorno, practicando los deportes invernales que tanto auge tienen en los países de Europa, y que entre nosotros están cobrando gran arraigo desde que se los practica con entusiasmo en Puente del Inca y otros puntos de la cordillera de los Andes.

● La pendiente es recorrida con "skies", que permiten un descenso rápido y emocionante a través de las nieves de los Andes. Este es el deporte invernal que está llamado a contar con gran número de aficionados en nuestro país.

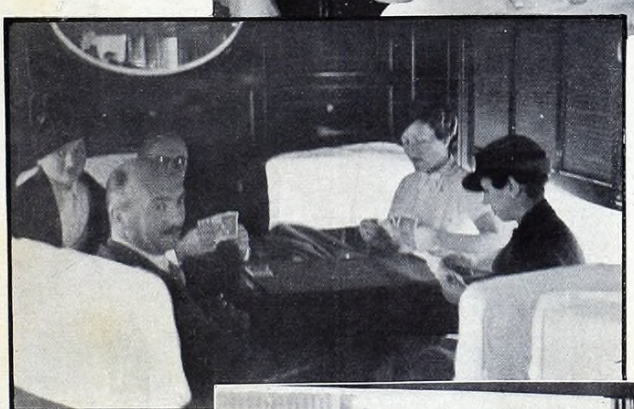
INAUGURACION DE UN HIPODROMO EN CHACABUCO

•

EL VIAJE

● Para asistir a la inauguración del hipódromo instalado en la estancia de Moss, en Chacabuco, del cual damos amplia nota gráfica en las páginas sucesivas, se dispuso un tren especial en el que viajaron conocidas familias de la colectividad anglo-porteña. Aquí vemos, a la hora del almuerzo, en el salón comedor, a la señora Rosa Amelia Campos Urquiza de Sojo y a los señores Carlos Uranga y Carlos Mayón

● El señor Arturo Williams vistió en esta oportunidad un indumento deportivo que lució desde la salida del convoy. Ha sido sorprendido por el fotógrafo hojeando un álbum en compañía de una de las damas viajeras.



● Después del almuerzo, un poco de "bridge". Rodean esta mesa las señoras Georgette Busser de Mayón, Rosa Amelia Campos de Sojo, la señorita María Teresa del Piano y los señores Carlos Uranga y Juan A. del Piano.

● Mientras el tren atraviesa la llanura que se extiende inmensa a través de todo el viaje, los pasajeros se han reunido en el coche comedor. Según puede apreciarse, la señorita Ursula Strachy ha cedido la ventanilla al señor Julián Wilson, con quien mantiene animada conversación.

● Otro aspecto del almuerzo en el tren. Junto al amplio ventanal se ha situado la señorita María Teresa del Piano, y a su lado aparece la señora Jane Busser de Williams. A la derecha, silueteado por la sombra, el señor Juan A. del Piano haciendo los honores al fiambre.

● Al llegar a Chacabuco, mientras los viajeros se disponen a descender, son saludados en el andén por un grupo de amigos que han acudido a recibirles.

Fotografías especiales de "El Hogar".

● Brillantes proporciones alcanzó la fiesta deportivosocial realizada recientemente en la estancia "La Esperanza", que poseen en Chacabuco el señor Jacinto Moss y su señora, Margarita Perkins. Fué una reunión de fin de semana, que se cerró brillantemente con un baile de gala realizado en el Hotel Unión, donde se lucieron suntuosas "toilettes". Pu-

INAUGURACION DE UN HIP

EL "COCKTAIL - PA
BAILE S

● Una de las mesas durante el "dîner-dansant" realizado en el Hotel Unión, de Chacabuco, fiesta con la cual se dió por terminado el programa deportivosocial. Aparecen en esta fotografía las señoras Georgette B. de Mayón y Margarita M. de Perkins, la señorita Beatriz Haran y los señores Carlos Sojo y Arturo Williams.

● Aspecto de la sala del Hotel Unión donde se realizó la fiesta, durante el baile de gala. Fué, en realidad, un verdadero regalo para los ojos, pues en esta oportunidad se lucieron las más suntuosas "toilettes" femeninas.

Fotografías especiales

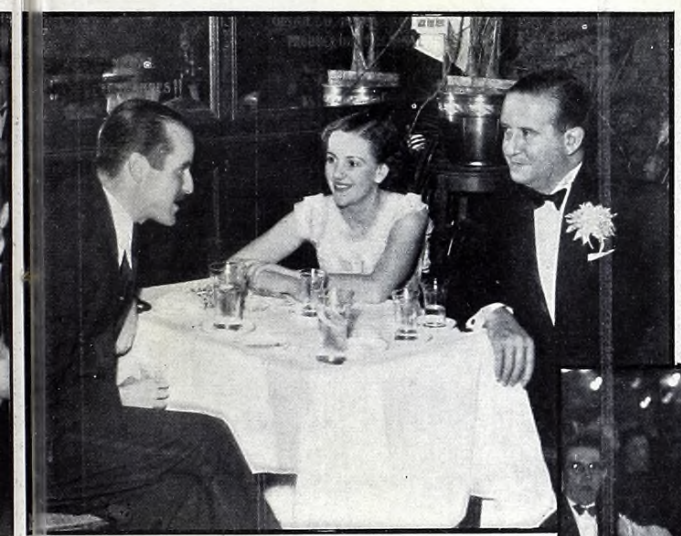
● Familias de Elizalde, O'Farrell y Pérez Catán, en una de las mesas durante la fiesta a que hacemos referencia, y que resultó muy brillante.

● Otras fotografías interesantes de la reunión celebrada en la estancia "La Esperanza" después del primer día en que se corrieron las carreras en el flamante hipódromo, cuyos aspectos deportivos conocerán nuestros lectores en el próximo número de EL HOGAR. Esta reunión en el establecimiento de campo de los esposos Moss-Perkins se prolongó

camos aquí algunos aspectos del "cocktail" que se sirvió en la estancia de los esposos oss-Perkins el primer día después de realizado el programa hípico, cuyos beneficios se distribuyeron entre el templo parroquial, el hospital del Carmen y el Asilo de Ancianos Desvalidos de Chacabuco. La concurrencia, como puede apreciarse, fué extraordinaria.

HIP ROMO EN CHACABUCO

AR TY" Y EL GRAN SOCIAL

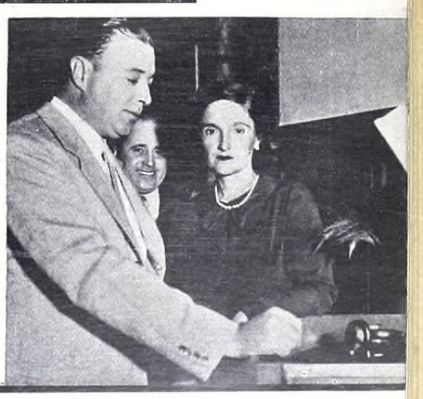


● Las señoritas Jane Leslie y los señores Adolfo Orma (hijo) y Luis Duggan gustando de los aperitivos momentos antes de servirse la cena. El señor Duggan refiere en estos momentos sus éxitos deportivos de la tarde.

● Juventud y alegría fueron los principales atractivos de la fiesta realizada en el Hotel Unión, de Chacabuco. Nunca había presenciado el pueblo un "sarao" de las proporciones que asumió el organizado en esta oportunidad, en el que se dieron cita los elementos más representativos que tiene la colectividad angloporteña.

"El Hogar".

● El doctor Enrique Loncán y su esposa, Catalina Estrugamou, y la señora Estela E. de O'Farrell, en otra de las mesas durante el "diner-dansant".



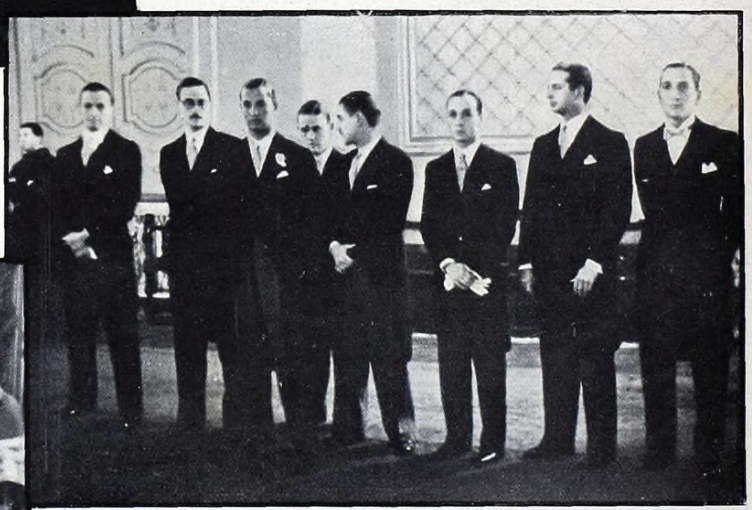
entro de un ambiente muy animado hasta bien entrada la noche. De las estancias ve- nas también concurrieron numerosos invitados, contribuyendo, así, al mayor éxito de este interesante programa preparado en "La Esperanza", donde los esposos Moss-Perkins brindaron su amable hospitalidad, abriendo su casa a los amigos que acudieron a la fiesta.

UN GRAN ENLACE

● Dió margen a una lucida ceremonia nupcial el enlace de la señorita Nelly Travers con el señor Ignacio Quirno, verificada en la basílica de San Francisco. En esta fotografía vemos a los novios en el momento de abandonar el templo después de consagrada su unión.

● Monseñor Martínez, que bendijo la unión, en un aparte con la madre de la novia, señora Lucrecia Campos Urquiza de Travers, durante la fiesta que se realizó para celebrar la boda.

● Los contrayentes, tomados de la mano, reciben la bendición de monseñor Martínez. A la derecha, en primer término, puede verse a la madrina de la ceremonia, señora Lucrecia Campos Urquiza de Travers, y junto al novio al señor Jorge Quirno, que fué padrino del acto.



● Grupo de caballeros que integraron el cortejo nupcial, y que acompañaron a los desposados a su salida del templo.

● Señoras y señoritas que integraron el cortejo formado después de consagrado el enlace.

Fotografías especiales para "El Hogar", por Bravo Flores.

LAS AFICIONES ARTISTICAS EN NUESTRA SOCIEDAD

Con LAURA HOLMBERG DE BRACHT

LOS lectores de EL HOGAR estiman en todo su valer el don poético que Laura Holmberg de Bracht vierte en sus versos y en sus cuentos. Pero su personalidad de mujer permanece siempre en un segundo plano, detrás de su exquisita literatura, sin trascender al público. Hay en ella una modestia que he tenido oportunidad de juzgar esta tarde al visitarla, mientras la luz acerada de un día lluvioso hacía más severa y recogida la atmósfera de su residencia. Verdadero gabinete de artista. Libros, cuadros. Un Bechstein de gran cola, sobre cuya madera de rojo palisandro se apilan varios cuadernos de partituras. Hojeo uno, al azar. Son las sonatas de Beethoven.

— ¿También, señora, es usted pianista?

— En otra época estudié con empeño y me interesó la composición. Pero, como todas las artes, el piano es exclusivo: no admite *partage*. Mis actividades actuales están orientadas en un sentido diferente. Escribo, dos veces a la semana, hablo por radio, y mis tareas en el Uruguay, donde paso largas temporadas, me vedan el trabajo metódico que el piano requiere.

Laura Holmberg de Bracht sonríe. "No se pueden realizar muchas cosas al mismo tiempo", agrega. La sonrisa da brillo a sus ojos ardientes, profundos. El rostro, hasta ahora un poco hierático, se anima. Su silueta esbelta y grácil, sus movimientos rápidos y seguros, su sencillez, su franqueza, revelan a la porteña tradicional.

Y esa tradición perdura en los cuadros, en los espejos, en las consolas de caoba y en las sillas coloniales de su casa. Pero hay en la descendiente una mujer moderna, con preocupaciones intelectuales que no conocieron sus abuelas. También carece de sus prejuicios. La descendiente ejerce un cargo diplomático, escribe y afronta la publicidad.

La publicidad, sin embargo, no deja de intimidarla.

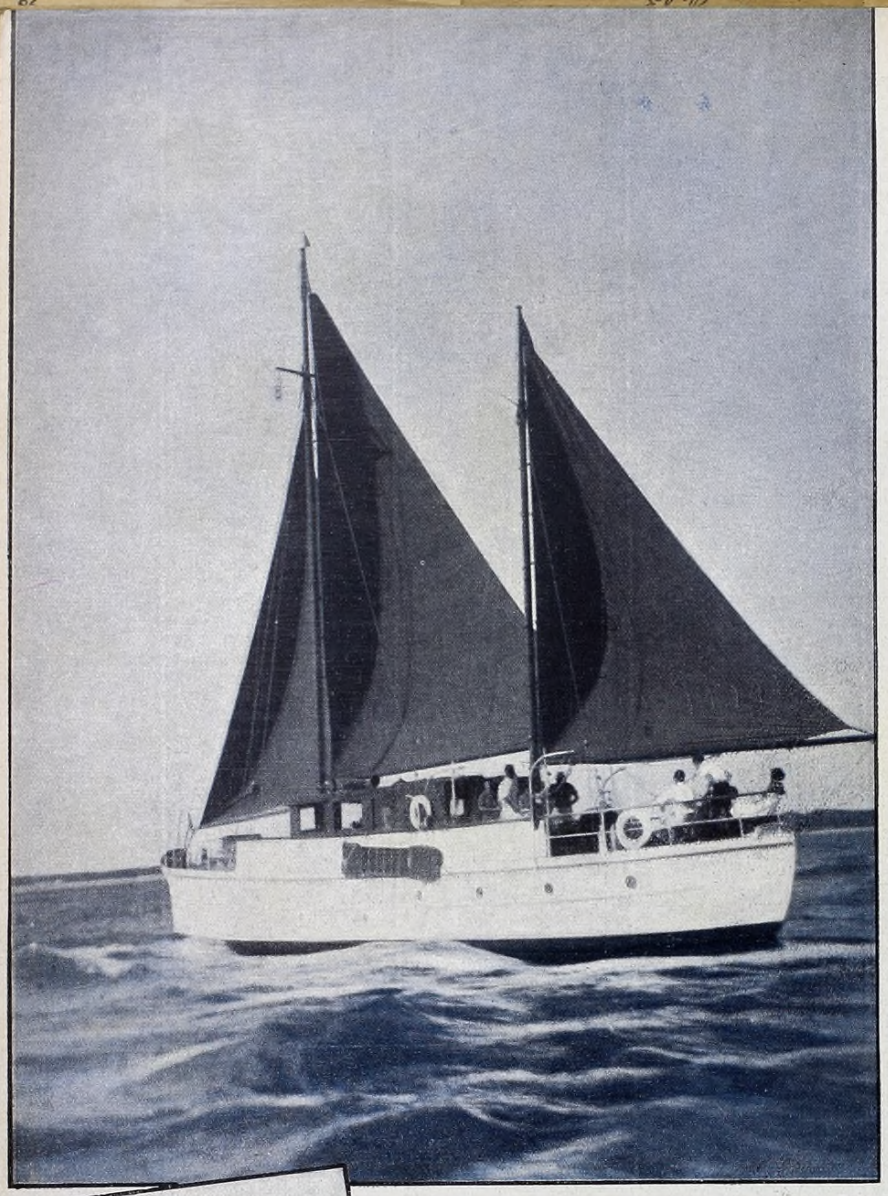
—Escribo desde hace muchos años—continúa.—Comencé haciéndolo en francés. Pero esta afición fué sólo conocida por un pequeño grupo de amigos. La literatura francesa me era más familiar que la española, la sensibilidad de sus poetas más afín con la mía. Luego, por atavismo, y quizá por una simple razón de lógica, he redescubierto mi auténtico lenguaje. Somos criollos, vivimos en la Argentina, hablamos el español ¿por qué no expresar nuestras ideas por escrito en esa lengua a la vez delicada y rotunda? Así, poco a poco, decidí escribir mis versos en castellano. Y decidí publicarlos. Mi primer libro "Poesías" se agotó rápidamente. Tengo cuatro volúmenes en preparación, casi diremos en prensa. Uno de ellos será de cuentos.

Yo me refiero a la tristeza que trasuntan sus composiciones.

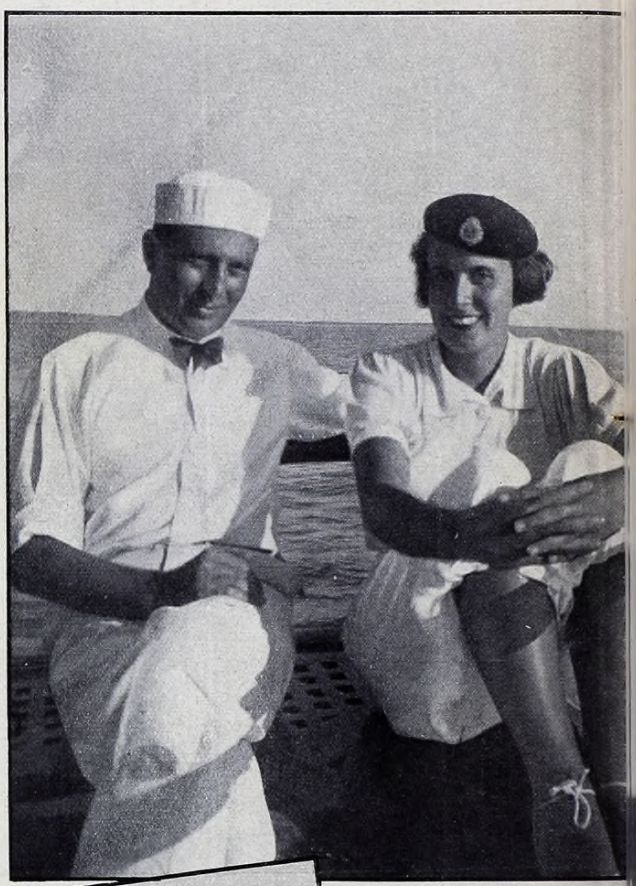
— Sí—me contesta *(Continúa en la pág. 68)*

● *Laura Holmberg de Bracht, nuestra prestigiosa colaboradora y una de las figuras de mayor personalidad en nuestros círculos sociales, donde disfruta de merecido prestigio.*

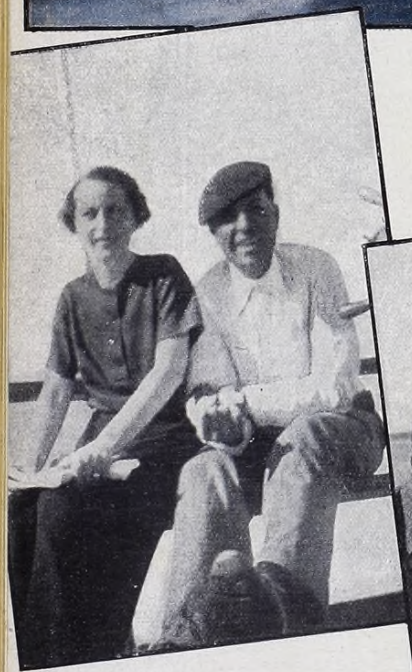
UN CRUCERO A PUNTA DEL ESTE



● Los días otoñales se prestan para la realización de interesantes cruceros. Es así cómo el señor Federico Martínez de Hoz y su esposa, Sofía Martínez, invitaron a realizar un paseo hasta Punta del Este a un grupo de sus amistades en su yate "Arazá". He aquí al velero en el momento de emprender la referida excursión.



● Un "tête-a-tête", por cierto muy alegre, entre la señorita Raquel Pérez Castillo y el señor Federico Harilaos. Para mayor comodidad, la señorita de Pérez Castillo se ha provisto de unas amplias bombachas.



● El dueño del yate, señor Federico Martínez de Hoz, y su esposa, Sofía Martínez, junto al timón, posan para EL HOGAR pocas horas antes de llegar a Punta del Este, término de la excursión.

● En la costa uruguaya el frío se ha hecho sentir intensamente, y es por esta causa que los excursionistas han recurrido a los abrigos, como podrá notarse en esta fotografía en que aparecen las señoritas Lucía e Inés Dumas y Raquel Pérez Castillo, y los señores Jorge García Uriburu, Federico Harilaos y E. Jolly Pérez.

● Mientras el yate surcaba las aguas del río de la Plata, la señorita Violeta Lasala Supervielle, de la sociedad uruguaya, se dedicó a la práctica de su deporte favorito. Aquí la vemos con el producto de diez minutos de trabajo, aprovechados.

● La señorita Rosa Dikinson ha deseado fotografiarse con este interesante indumento masculino, y practicando la pesca en la proa del yate. Gran animadora de esta clase de excursiones, la señorita Dikinson hizo derroche de buen humor durante todo el viaje de la nave.

● La tez bronceada por el sol marplatense recibe esta vez la caricia de la brisa marina, de la cual parecen gustar la señora Sofía Martínez de Martínez de Hoz y las señoritas Raquel Bombal y Lucía e Inés Dumas.

● La señorita Rosa Dikinson y el señor Enrique Martínez de Hoz en un aparte momentos antes de servirse el almuerzo a bordo del "Arazá".

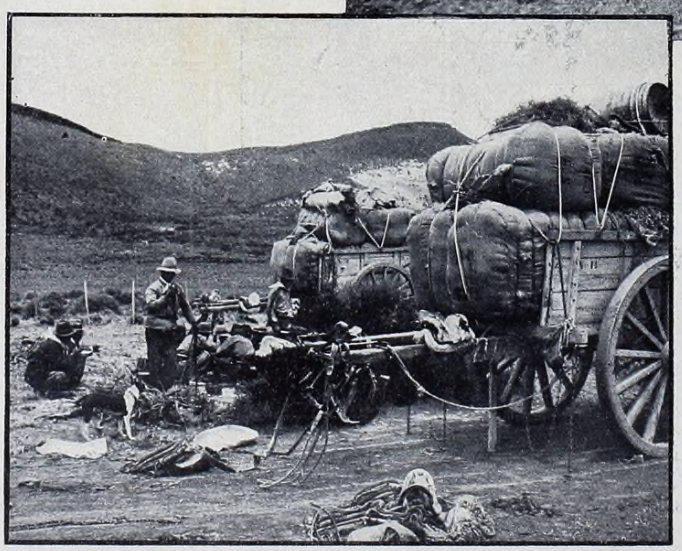
Fotografías especiales de "El Hogar"

EN LA HUELLA, ALMA Y SOSTEN DEL LEJANO SUR ARGENTINO

● A lo largo de la huella que separa San Martín de los Andes de Zapala, pueden advertirse, como una de las pocas expresiones de vida de esas regiones, a las tropas de carros que hacen el transporte de los productos del país y de las mercaderías generales. Vemos aquí una, cargada de lana hasta el tope y arrastrada lentamente por yuntas de bueyes.

● También las mulas son empleadas en el transporte por los troperos, y con ventaja, pues el viaje se hace más rápidamente con ellas. Bueno será advertir que entre San Martín de los Andes y Zapala hay grandes extensiones que es necesario atravesar, y en las cuales no se advierte ni el menor vestigio de vida humana. Son, en una palabra, verdaderos desiertos.

● Al borde de la huella los indiecitos sureños, tocados con altos sombreros alones y bien abrigados con sus ponchos, contemplan con ojos en los cuales brilla la inocencia el desfile de las carretas.

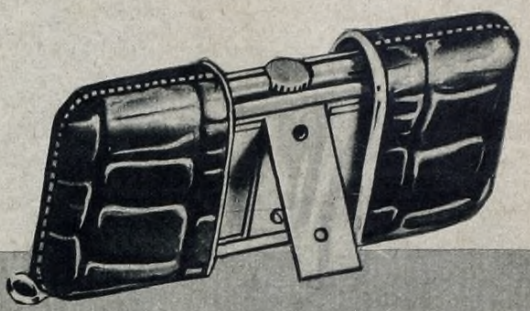


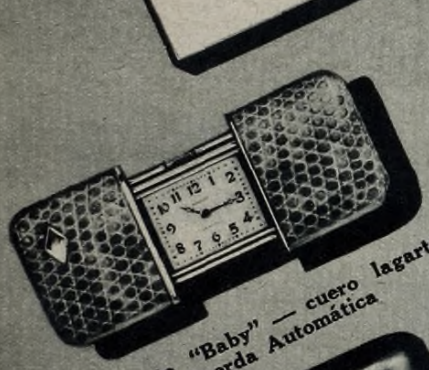
● Leguas y leguas, por parajes áridos y desolados, siempre en medio del rechinar de sus grandes ruedas y bajo la áspera firmeza de los vientos sureños, las tropas de carros van llevando rumbo a las poblaciones cordilleranas o a los lugares denominados "punta de rieles", ya los artículos de primera necesidad, ya la lana, que es el "oro en vellones" del sur.

● A la caída de la tarde es forzoso hacer campamento. Se pone en libertad a las mulas o bueyes, y la peonada se reúne en un círculo, junto a las brasas en que humea la pava y se dora el asado. La noche se avecina. Y el sueño, un sueño custodiado por el profundo cielo austral, se adueña, por último, de los troperos. Es fácil advertir en lo alto de la carreta el barril de agua que es indispensable llevar, así como las ramas que se requieren para encender el fuego, dado lo precario o nulo de la vegetación.

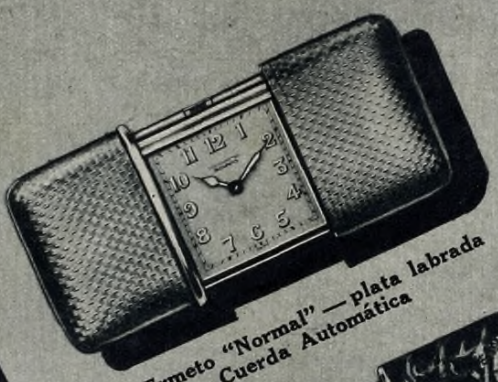
Fotografías de Héctor Daniel Muñoz.

RELOJES ermeto MOVADO

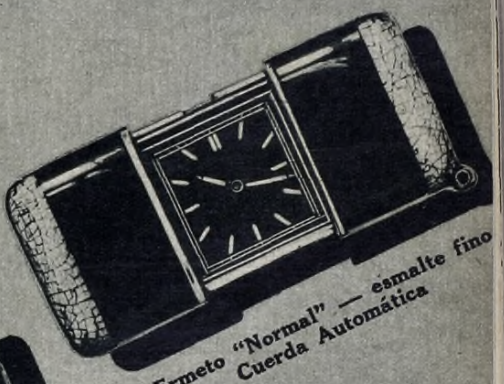




Ermeto "Baby" — cuero lagarto
Cuerda Automática



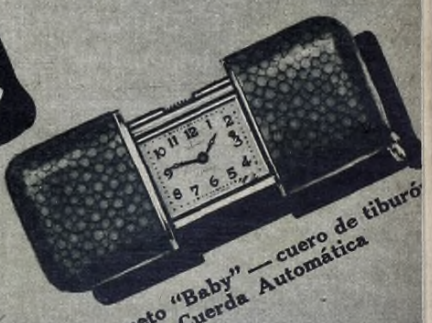
Ermeto "Normal" — plata labrada
Cuerda Automática



Ermeto "Normal" — esmalte fino
Cuerda Automática

Ermeto "Master" — laca negra
Con pie plegadizo

Ermeto "Master" — cuero cocodrilo
Con pie plegadizo



Ermeto "Baby" — cuero de tiburó
Cuerda Automática

Un reloj "ermeto" Movado es un mecanismo de precisión que le brinda siempre "hora buena", hora exacta. Ese mecanismo está blindado por una coraza protectora invulnerable, que lo defiende aun contra el trato más rudo y desconsiderado. Puede llevarse suelto en el bolsillo o en la cartera, mezclado con llaves, monedas, etc., sin dañarle en lo más mínimo. Su conjunto es agradable, moderno, distinto y refleja el buen gusto y la personalidad de su dueño.

Es a la vez un buen reloj, una linda alhaja, y un amigo fiel e invariable. A los modelos pequeños no es necesario darles cuerda.

Vea los distintos tipos que se exhiben en nuestros salones de venta.

MAPPIN & WEBB

28 - Florida - 36 · Bs. Aires

¿Cuánto vale su HERMOSURA?

NO arriesgue su belleza por la diferencia de unos pocos centavos. Su cutis vale infinitamente más.

Evite el efecto grotesco de las preparaciones "baratas", de acción superficial que pueden obstruir y dilatar los poros causando imperfecciones cutáneas.

Use la crema predilecta de las mujeres hermosas: la CREMA LECHUGA. Restituye a los poros su función natural lubricante del cutis merced a sus componentes puramente vegetales que llegan a la epidermis, nutriéndola, vivificándola . . . y evitando las arrugas.

Los efectos rejuvenecedores de la CREMA LECHUGA se traducen en un cutis radiante . . . y en la admiración de los demás!

CREMA LECHUGA

Basta una sola aplicación para estar hermosa todo el día. Compruébelo gratuitamente enviando este cupón.

GRATIS

VILLA, AUFRICHT y Cía.
C. de Correo 1499 - Bs. Aires

Envíenme muestra gratis de "Crema Lechuga"

Nombre _____

Dirección _____

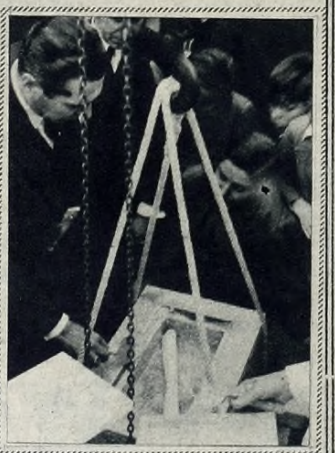
(franquéese con 3 cts. en sobre abierto) H.1

La piedra fundamental en la intendencia de V. López

Monseñor Santiago L. Copello, en el momento de bendecir la piedra desde el palco especial que se dispuso para el acto, y que ocuparon el primer mandatario y demás autoridades invitadas especialmente a la ceremonia.

El presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago L. Copello, el ministro del Interior, doctor Leopoldo Melo, y el intendente de Vicente López, en el acto de la colocación de la piedra fundamental en el edificio que ocupará la nueva intendencia.

El general Justo echando la primera cucharada de tierra sobre la piedra, después de la bendición impartida por el arzobispo monseñor Copello.



El doctor Rubio, intendente de Vicente López, en el momento de revocar uno de los extremos de la piedra fundamental del nuevo edificio.

Fotografías de "El Hogar"

Afecciones y Cálculos del Higado y de la Bilis

elimina el regenerador Higosan con seguridad en 24 h.

Higosan es un tratamiento especial *biológico*. Las *energías elementales del* Higosan levantan la decaída *función del Hígado* y de la *Bilis*.

Higosan produce la *absorción de substancias extrañas* y neutraliza *elementos perjudiciales* (venenosos) *que paralizan* las funciones orgánicas, fermentan la bilis y forman *sedimentos y cálculos*, produciendo al final *descomposición*.

Las *energías* del Higosan purifican el *Hígado*, *se infiltran en la bilis*, absorben las descomposiciones, ablandan los *cálculos*, *expulsándolos* en **24 horas.**

Extractos de Testimonios

He padecido de cálculos a hígado y bilis desde hace varios años (del cual fuí operado hace 3 años). Desde un año atrás venía sufriendo dolores cruelísimos. Por consejo resolví tomar el Higosan, por cuyo resultado he expulsado una cantidad enorme de cálculos y materias indefinibles. Lo único que puedo decirle es que aparento un hombre nuevo. — Felipe Crespo. Villarroel 1363, Buenos Aires.

...Con el Higosan a las 24 horas he despedido muchos Cálculos y otras materias — hoy no le puedo decir más, que estoy lleno de alegría, etc. — Angel Galdós. San Enrique (F. C. S.)

...Con el tratamiento del Higosan despedí en unas 24 horas una cantidad enorme de cálculos grandes y chicos, etc., estoy muy contento, etc. M. Gerlach. Colón. Alemán — Mandisoví (E. Ríos.)

...En un estado peligroso me sometí al tratamiento Higosan y despedí en ni 24 horas una cantidad enorme de cálculos, etc. — Ag. Santarelli. Alberdi (Bs. As.)

...Animado por los resultados sensacionales en casos graves del Hígado, he aplicado por consejo del médico el Higosan, también en mi caso crónico, he obtenido en 24 horas un éxito inesperable, etc. — U. G. Faggiani. Ferreyra 731, Rosario (Arroyito).

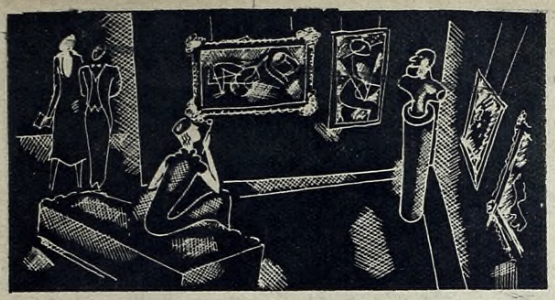
...Aplicaba el Higosan con muy buen resultado en 24 horas, sigo muy bien, etc. — Juan Bedacarratz. Carhué (F. C. S.)

Así continúan los informes. Muchos sufren del estómago, hinchazones, etc., malestares en espalda, corazón, pecho e intestinos; la causa son *cálculos de Hígado y Bilis*. Muchos sufren crónicamente de Reuma, Ciática, Debilidad nerviosa y otros males crónicos. Se pueden sanar con los regeneradores *Leucocit* y *Homosan*.

Informaciones gratis. Sírvase escribir claro: Nombre, apellido, pueblo, F. C. y Provincia. Pidan la revista **"GENESIS", del Dr. E. Handl, Bvd. Oroño 866, Rosario (Santa Fe).**

En venta en B. Aires: Farmacias Nelson, Suiza, Franco Inglesa, etc.

E. H. 10-5-35.



Exposiciones de estos días

Por Pilar de Lusarreta

OTRA vez un conjunto de pintoras, casi las mismas que hace una quincena expusieron en la Nordiska. Y casi un grupo similar, del que destacan, sin embargo, Angela Vezzetti, Elba Villafañe y Haydee Wolter. Destacan más aún que por lo logrado, por la decisión y el entusiasmo en el trabajo, que revelan. La primera, apasionada por lo fuertemente realizado, por lo grande, con una visión directa y materialista, adolece del defecto de amanerarse en la técnica, de mezclar voluntariamente los colores hasta un neutro salpicado de escamas luminosas y coloristas. Impetuosa en la concepción, enérgica en el trazado y con bastante sentido del claroobscuro, logra efectos ligeramente teatrales, estatuarios, de volumen exagerado.

Elba Villafañe es mucho más concentrada; un tanto burlona, no desdeña en sus acuarelas el género popularista y la intención caricaturesca; mientras reserva para los paisajes (monocopias) la parte emocional de su espíritu.

En cuanto a Wolter, aunque en sus dos escenas de circo resulte un tanto convencional, está acertada en su serie de litografías coloreadas que llama "Los doce trabajos de Hércules". Indudablemente, lo mejor de sí misma ha sido puesto allí, con desenvoltura, con personalidad y con vivacidad, aunque no puedan dejar de señalarse algunos secundarios defectos de dibujo.

Completan la exposición a que aludo, y que se realiza en tres salas de la Galería Müller, las señoritas Terry, ambas artistas simples y recatadamente modestas en sus temas, algo místicas en su concepción del arte; María Luisa García Iglesias, que ha mandado siete obras, algunas de mérito, como son los grabados, y Manuela Alles Monasterio, autora de escenas bien observadas de la Boca y la isla Maciel.

EN la misma Galería Müller, el señor Juan Lodeizen hace una exposición de óleos sobre temas florales y paisajes. En verdad, esta pintura impersonal y estática sugiere pocos comentarios; es pintura académica realizada según los mejores métodos, seria, directa. Pero carente de emoción estética. Flores y paisajes han de tener, para llegar a una categoría artística, sugestiones de ambiente y frescura. No es posible concretarse a la representación formal de una rosa o un geranio, máxime no añadiéndole nada que lo valorice, sino trazándolos según una escuela de ayer y sobre un fondo obscuro y pesado, si se aspira a la realización de una obra de arte.

En el paisaje es el señor Lodeizen menos árido, pero no logra destacar una personalidad, aunque indudablemente algunos de éstos tengan una bella sugestión de atardecer y una agradable entonación luminosa.

MAS pintores jóvenes; más cuadros de temas callejeros, más "impresiones". Estos exhiben en la Galería Gutiérrez. Son: Mauricio Coraldo, Juan S. Corbacho y Ermete Ferrando. No son nombres nuevos; el Salón Nacional y el Concejo Deliberante aceptaron en diversas ocasiones obras suyas. A los tres expositores los hermana, si no un estilo, sí un concepto de la pintura y un espíritu. Los tres son poco coloristas, melancólicos, como atacados de un supersticioso temor ante lo bello, lo esplendoroso y lo sano de la naturaleza. Hay en estos jóvenes pintores un dejo de aquella amargura de Palazzo, muy diluída, pero que satura toda su obra.

Existen, sin embargo, excepciones; así "Una calle", témpera de Corbacho, se señala por su vigor y su luminosidad, y "Preparativos", del mismo autor, es una nota fresca y bien colorida.

Y las monocopias de Ferrando tienen también una tímida gracia fresca de primavera pobre, primavera de arrabal, no de campo, pero primavera, al fin.

El más sujeto a lo sombrío es Coraldo, que ejecuta sólidamente, pero se complace en la representación de la miseria: cafetines, interiores sórdidos. Su boceto de retrato acusa soltura.

CINCO o seis obras de Jorge Oteiza se exhiben con el nombre genérico de "esculturas" en la casa Witcomb. Es vigoroso, casi brutal en el modelado; preclásico y modernísimo a la vez. El esquema triunfa de todo caracoleo o acaracolado en su obra, que no es una excepción en la "España joven" que ha salido por esos mundos y por esas Américas en busca de raíces con que sazonar sus viejos sabores artísticos. En todo el conjunto se ve un enlace espiritual, y en cada obra, separadamente, una voluntad de creación con elementos puros, o, mejor dicho, primarios, alcanzados a través del lógico camino de lo trillado académico a lo propio.

A veces la arrasadora imposición sintética del modelado se anima de una leve policromía; a veces es un enorme abultamiento de relieves sobre planos reducidos. Retratos o personificaciones de los dioses de la mitología vascuence están ejecutados con los mismos acentos rudos, severos, noblemente veraces que han tallado — en lo desconocido de sus orígenes — la lengua de los vascos; eso es lo que tiene de mejor la obra de Jorge Oteiza: la aristada agresividad de los contornos, la falta de acomodamiento al gusto, la personalidad y la simpleza.

Iniciación de las actividades deportivas en Hurlingham

Disputa de la copa "Apertura"

La esposa del ministro de Alemania, en el momento de hacer entrega de los premios a los ganadores del torneo de polo por la copa Apertura, donada por el representante diplomático de dicho país.

El equipo de "Primer Escuadrón", que se clasificó ganador en el match de polo disputado recientemente en Hurlingham por la copa Apertura.

Los componentes del equipo "Plana Mayor", que perdió frente a "Primer Escuadrón".

Primeros encuentros en los links

También los aficionados al golf se hicieron presentes en los links. Aquí vemos a un grupo de aficionados esperando turno para intervenir en el primer torneo de la temporada.

El aficionado Luis L. Lacey, que ganó el premio discernido a los caballeros, en el momento de ejecutar un excelente tiro.

Fotografías de Ferrandis y Press Graphic

El embajador de Gran Bretaña y los señores Anderson, Ryan y Clisby, que también intervinieron en el interesante torneo

Sir Henry Chilton, poco antes de iniciar un tiro durante la disputa del primer match de golf en el Club de Hurlingham.

"Entretelones", una nueva audición de radio

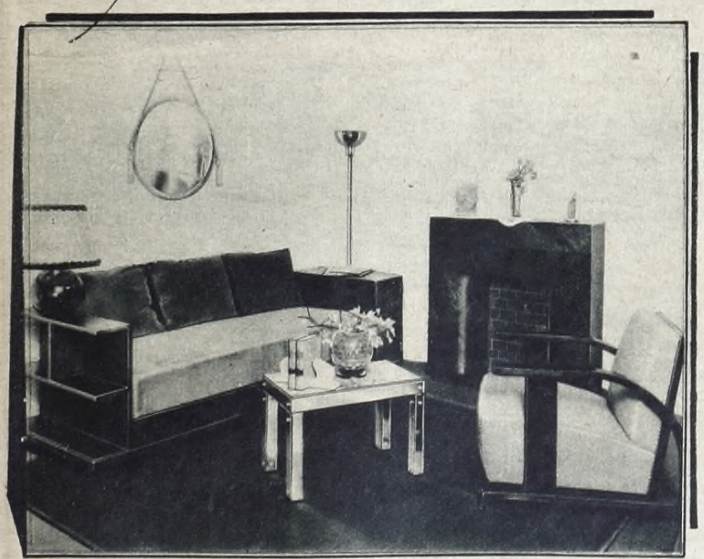
Luisita Vebil aparece en esta fotografía leyendo unas líneas, rodeada de Iris Marga, Esperanza Palomero, Eugenia de Oro, Joaquín de Vedia y Pablo Suero. Como se ve, la audición inicial de "Entretelones" contó con el apoyo de figuras descollantes de nuestros círculos teatrales e intelectuales.

A la inauguración de la nueva audición que dirige la conocida periodista Eugenia de Oro, titulada "Entretelones", que se transmite por L R 4 (Radio Splendid), concurrieron artistas de renombre en nuestros escenarios. Paulina Singerman y León Zárate viendo actuar a sus colegas.

La directora de la audición "Entretelones", señorita Eugenia de Oro, explicando a los oyentes lo que será su nueva audición, que ha de obtener, sin duda, el éxito logrado con "Film Femenino", que tuvo a su cargo tres años en la misma broadcasting. Junto a ella vemos a Pierina Dealessi.

La actriz Esperanza Palomero, que fué la digna compañera del gran actor Roberto Casaux, también prestó su colaboración en la audición inaugural, contribuyendo al éxito halagüeño de la interesante transmisión.

Muebles de Rigurosa Actualidad



...para los ambientes ultra modernos que se construyen hoy en día.

Una visita a Nuestros Salones, ahora novedosamente distribuídos en Departamentos Múltiples, modernísimamente amueblados, le ha de ser de suma utilidad.

Recuerde que nuestro **sistema de contado exclusivo,** beneficia a Ud. grandemente y proporciona la oportunidad de tener su hogar bien amueblado y ahorrándose la diferencia.

Solicite Gratis nuestro Gran Catálogo H.
Ultima Edición.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694

Misiones inauguró el monumento al general San Martín

En representación del ministro de Marina, habló en la inauguración del monumento al general José de San Martín, en Posadas (Misiones), el capitán de navío Marcos A. Zar.

El señor Juan Reynoso, presidente de la comisión pro monumento, durante la lectura de su discurso patriótico.

Un conceptuoso discurso pronunció el gobernador de Misiones, doctor Carlos Acuña, en representación del primer mandatario.

Después de haberse inaugurado el monumento, las autoridades locales y representantes de las nacionales se dirigen al palco oficial para presenciar el desfile del regimiento 11 de caballería, el cuerpo de bomberos, los boy-scouts y niños de las escuelas locales.

El cura párroco Pablo Stenki, oficiando la misa de campaña al pie del hermoso monumento al general José de San Martín. Los granaderos hacen guardia de honor.

El teniente coronel Estanislao López habló en el acto en representación del ministro de Justicia e Instrucción Pública.

He aquí la estatua ecuestre del general José de San Martín, con el cual Misiones honra al más esclarecido de sus hijos.

Cabecera del banquete que ofreció el Club Progreso a los visitantes, y que alcanzó al número de cuatrocientos comensales, siendo presidido por el gobernador del territorio, doctor Carlos Acuña.

Familia de Recio, señora de Codasi y teniente Jauri, en el banquete efectuado en el Club Progreso, uno de los actos más brillantes con motivo de la inauguración del monumento al general José de San Martín.

Fotos Fernández

El representante del Concejo Deliberante de la ciudad de Posadas, hablando al pie de la estatua ecuestre del Libertador de América.

Reunión social en el Círculo de la Prensa

Cabecera de la mesa durante la comida en que se reunieron hace poco en el Círculo de la Prensa un grupo de periodistas con sus familias, que pasaron sus vacaciones en la Casa de Descanso que posee dicha entidad en Mar del Plata. Aparecen aquí el presidente del Círculo, señor Navarro Labitte, y su esposa, el ex presidente de la entidad, señor Miguel A. Fulle, y la señora de Luque.

Grupo de asistentes a la reunión, que se prolongó animadamente hasta después de medianoche en grato ambiente de sociabilidad y camaradería.

Fotografías de "El Hogar"

Usted También Puede Poseer El Encanto de un Cutis Juvenil

¿Por qué parecer vieja, siendo hoy tan fácil poder obtener un cutis que hasta una Estrella de Cine podría envidiar? Sólo se necesita para ello, seguir este consejo: En vez de costosos tratamientos de belleza, cremas o alimentos cutáneos que obstruyen los poros, pruebe el efecto de aplicar con regularidad: la blanca y pura Cera Mercolizada. Esta cera ayuda a la naturaleza en su proceso de descamación, absorbiendo la cutícula exterior vieja y gastada, con todos sus defectos, conservando el cutis siempre joven. Aplique Cera Mercolizada a su cara, cuello, brazos y manos: le será muy beneficiosa. Por más de 25 años, millares de mujeres de todas partes del mundo, han comprobado que la Cera Mercolizada constituye el secreto codiciado para ostentar una tez joven y encantadora. Hace revelar la belleza oculta. Pruebe un tratamiento de diez días, comenzando hoy mismo: la alegría que experimentará la dejará gratamente sorprendida. Cera Mercolizada es la única ayuda que su cutis necesita para conservarse joven.

Cecilia Parker
Metro-Goldwyn-Mayer

Color para mejillas pálidas. Toque sus mejillas con un poco de Rubinol en polvo. Esto proporciona al instante, un color rosado que en nada se distingue del natural. Permanece adherido mucho más tiempo que el rouge común y no se corre.

Vello. El Vello desaparece en seguida aplicando a las partes afectadas, ya sea la cara, cuello, brazos o piernas, una pasta hecha con Porlac. No irrita el cutis por delicado que sea. Su uso continuo, tiende a hacer desaparecer el vello por completo.

Cera Mercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza

De venta en todas las farmacias y perfumerías, en todas partes.

LAS DOCTRINAS DE KRISHNAMURTI...

(Continuación de la pág. 7)

do el destino y la función de la Naturaleza *es crear el individuo consciente de sí mismo;* es indudable que una civilización que tiene sus raíces en el egoísmo no se puede cambiar en un día; necesita reeducarse", y así lograr "la exquisita sensación del vivir que existe en el pensamiento y en el sentimiento completos puestos en acción."

Si meditamos en la grandeza, en la belleza que surge de esa figura sencilla del filósofo que da su enseñanza como el surtidor el agua diáfana, veremos que se agiganta hasta superar todas las cumbres de la hora actual; porque sin limitación de nacionalidad, de raza, de credo, de doctrina, muestra la belleza de una humanidad superior no ajetreada por la inquietud del logro, sino en la plenitud del goce de "ser", realizada la "verdad de la vida" con la comprensión individual que resuelve el problema colectivo y anula el económico. Con ello vemos que da una enseñanza diseñada escrupulosamente para la exclusiva y peculiar característica de la sexta subraza que comienza a desarrollarse. ¿Acaso no aparece toda la obra realizada por la Humanidad, con sus museos, sus universidades, sus templos, sus bibliotecas, sus dirigibles, sus dreadnought, sus ciudades y sus rascacielos, como la de simples juguetes logrados en una infancia o en una adolescencia más o menos precoz, o con el ansia febril del Sísifo mitológico?

Sí, convengamos juiciosamente en que a Krishnamurti hay que estudiarlo, analizarlo y apreciarlo por encima de todos los intereses y egolatrías humanos. Dejemos que cada uno trate de encerrarlo en la "jaula" que cuadra a su temperamento y afectos; él va a lograr desasirse, porque nada lo ata, lo limita, y siempre seguirá sorprendiendo a todos, yéndose por esos mundos a captar, sonriente, amable, cordial, la lección de experiencia del primer transeúnte con que aún pueda enriquecer su alforja; aquella donde guarda su optimismo sano, su sabiduría propia, su alta comprensión de la vida y la tragedia humanas, de que dijo el poeta:

Linfa que puede ser tranquila y clara
y que sola se levanta en marejadas.

Y así, este admirable filósofo, señor Krishnamurti, nos demuestra que podemos "ser felices", que "debemos" ser felices y con la prueba edificante de su propia felicidad; y, poeta, artista, filósofo, educador, ninguna disciplina real y positiva le es ajena, resultándonos un mensajero divinamente humano de la Vida, proclamando el reinado del Amor, de la Belleza, de la Verdad, cuyas esencias ha substraído a la Naturaleza y aquilatado sabiamente, sutilizado en su ser — como un elixir en su redoma, — donde hoy disfruta la "conciencia de sí", y nos la da en la esencia de su mensaje "Sed felices", que lo contiene como una porción infinitesimal de radio la potencia energética de una cascada.

LABIOS ADORABLES

Dicen los hombres

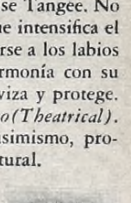
Los hombres se sienten atraídos por labios radiantes y saludables . . . no por labios pintados—que repelen . . . Use Tangee. No es pintura, sino un lápiz que intensifica el color natural . . . y al aplicarse a los labios cambia al matiz más en armonía con su rostro. Es permanente, suaviza y protege. *También en tono más obscuro (Theatrical).*

El Colorete Compacto asimismo, produce color de apariencia natural.

SIN TOCAR — Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS — ¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE — Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

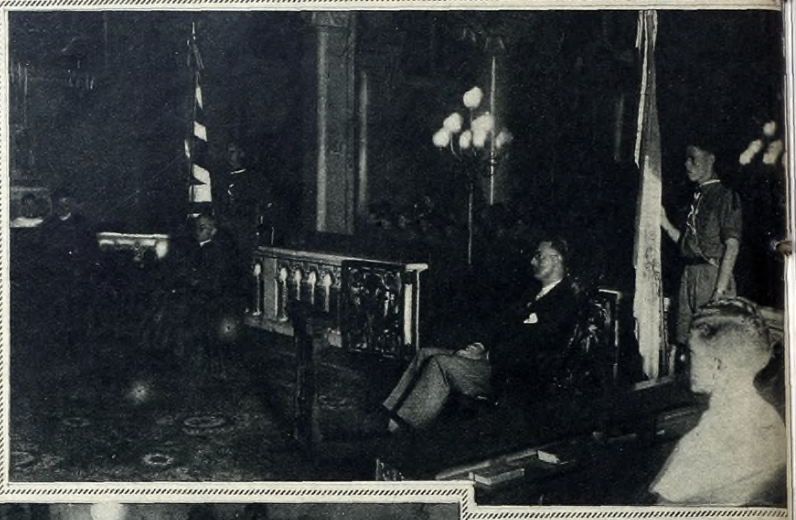


El Lápiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

PALMER & Co. — Moreno 570 - B. Aires

El jubileo del rey de Gran Bretaña es celebrado en Buenos Aires

El embajador de Gran Bretaña ante nuestro gobierno, sir Henry Chilton, en el momento de salir de la iglesia escocesa de San Andrés, después de la misa oficiada con motivo del jubileo de Jorge V.



En la iglesia del Santísimo Sacramento también se ofició una misa de acción de gracias, y a la que asistieron los residentes británicos de religión católica. Aquí vemos, a la izquierda, al nuncio apostólico, monseñor Felipe Cortesi, que asistió a dicha ceremonia.

Aspecto que presentaba el templo del Santísimo Sacramento durante el oficio religioso allí realizado.

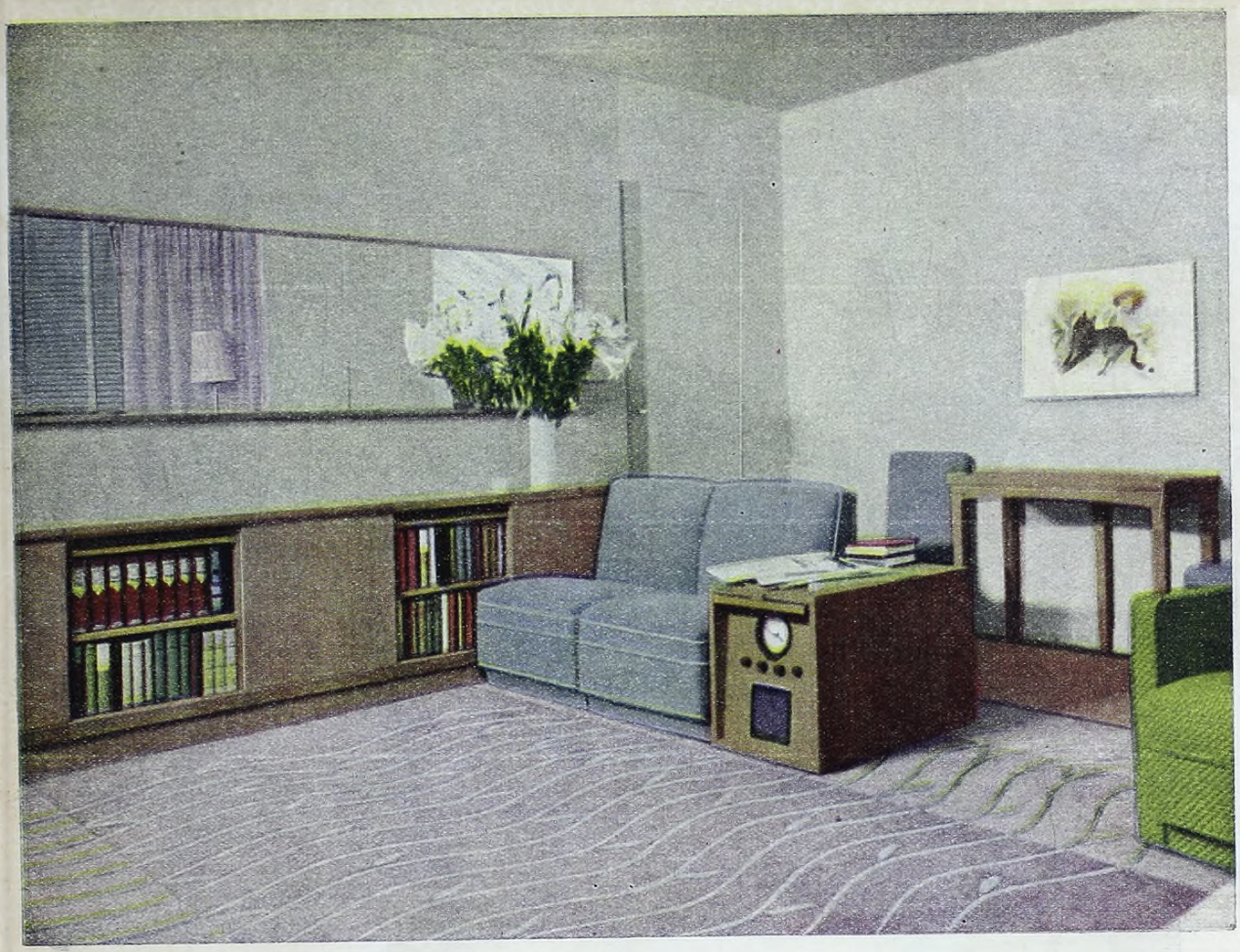
Durante la ejecución del Himno Argentino, poco antes de darse comienzo a la cena que congregó a los elementos más representativos de la colonia inglesa residente entre nosotros.

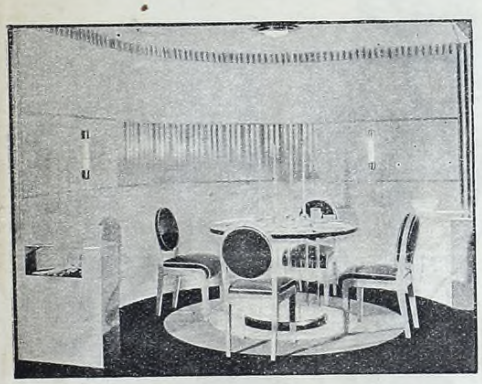
La rama número uno de la Legión Británica celebró con una fiesta el jubileo de Jorge V, fiesta con la cual se dió comienzo a los diversos actos en esta metrópoli. Aparecen en esta fotografía, rodeando una de las mesas durante la fiesta, entre otras, las familias de Mac Rae y Sibbald.

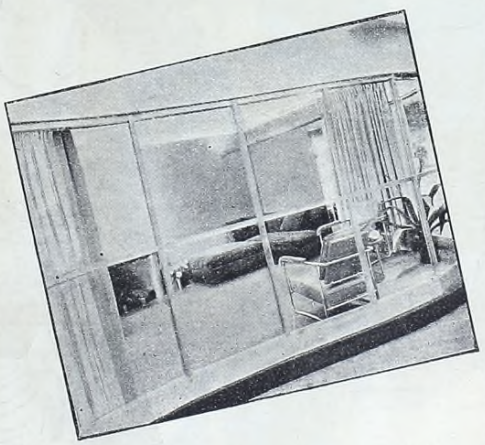
Familias de Murchison, Crellin, Purviance, etc., en la fiesta realizada en la Legión Británica.

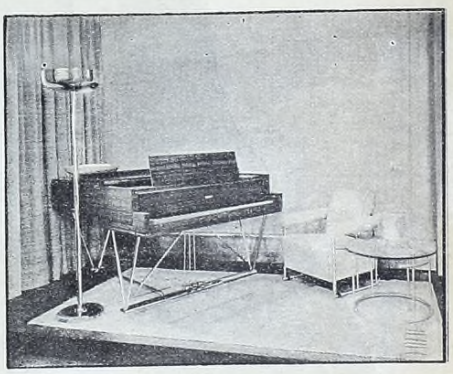
Fotografías de "El Hogar

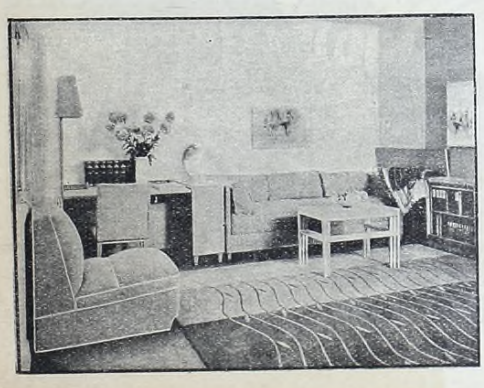
Los últimos cambios introducidos en el moblaje hogareño

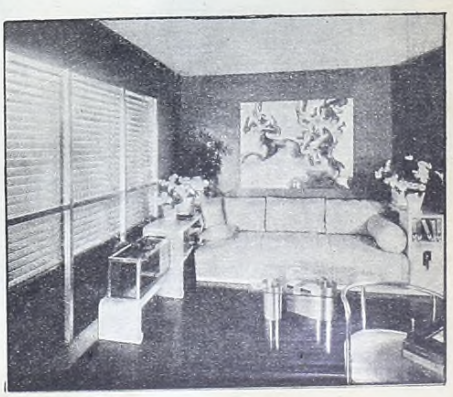












Seis detalles del interior de otras tantas habitaciones íntimas, diseñados con líneas modernas y de gran valor estético. Son rincones amables y cómodos, donde las horas saben transcurrir lentas y llenas de encanto. Una sola ojeada a cada habitación bastará para darnos cuenta de que en su moblaje se ha sabido aunar el buen gusto, tan necesario en todo hogar elegante, con la comodidad que tanto agrada. Evidencian asimismo los profundos cambios que los decoradores europeos han introducido en estos últimos tiempos en el estilo general y en la disposición de los muebles.

Lo que se lleva en los centros elegantes

Los modelos que presentamos en esta página han sido creados por una casa italiana, y es indudable que todos ellos responden a un chic muy nuevo. Después que París se vió seriamente amenazado por las creaciones extravagantes y no menos atractivas de los modistos norteamericanos, un nuevo competidor se apresta a disputarle el cetro, y se anuncia por intermedio de modelos de una elegancia insuperable. Se los ha visto últimamente en los hoteles, en las reuniones de los hipódromos y casinos, y allí, como en todos los centros elegantes de Europa, su triunfo ha sido inmediato

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo

MOLLEJAS AL MARSALA

Ingredientes:

Diez mollejitas.
Un vasito de vino marsala.
Un bouquet garnie.
Un morrón.
Dos cebollas.
Tres tomates.
Un cuarto de kilo de arvejas.
Doscientos cincuenta gr. de arroz.
Cien gramos de manteca.
Una cucharada de hongos secos.
Un dedalito de azafrán.
Tres cucharones de caldo.
Media tacita de aceite.
Sal, pimienta.

Preparación: Preparar unas mollejitas; lavarlas bien y darles un hervor; sacarles después la pielcita y condimentarlas con sal y pimienta. Poner en una cacerola cincuenta gramos de manteca y el aceite, colocar al fuego y dorar en ello las mollejas; agregarle después la cebolla y dejar dorar un momentito; poner los tomates pelados y cortaditos, el bouquet garnie, el vino marsala, los hongos remojados de antemano y picados, y dejar hervir todo un momento, agregándole un cucharón de caldo; condimentar con sal y pimienta y dejar hervir a fuego lento hasta que la salsa esté espesita.

Segunda preparación: Poner en una cacerola cincuenta gramos de manteca, dorar en ella una cebolla finamente picada, agregarle después el arroz bien lavado, el azafrán y las arvejas, saltar todo durante dos o tres minutos; agregarle dos cucharones de caldo caliente, condimentar con sal y pimienta; agregarle las arvejas cocidas y dejar hervir a fuego lento con la cacerola tapada hasta que el arroz esté cocido y espeso. Una vez a este punto, amoldarlo en una budinera chata, enmantecada y adornada con tiritas de morrones, y dejar así unos dos o tres minutos al calorcito. Desmoldar después el arroz en una fuente, colocar encima las mollejas y cubrirlas con su salsita, sirviendo todo bien caliente.

Si mientras se esté cocinando el arroz le hiciera falta más caldo, se le agrega.

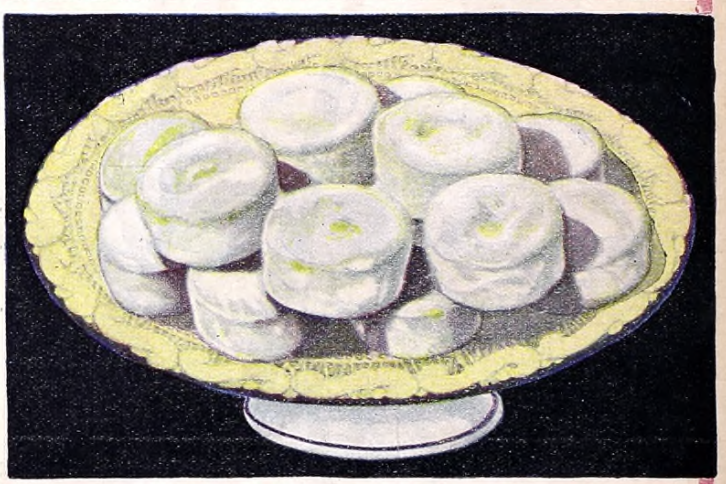
ALFAJORCITOS DE MANDIOCA

Ingredientes:

Cuatrocientos gramos de harina de mandioca.
Ciento cincuenta gr. de harina de trigo.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Ciento cincuenta gramos de azúcar impalpable.
Una cucharadita de polvo de levadura.
Tres yemas.
Una clara.
Ralladura de limón.
Una cucharada de coñac.

Baño:

Una clara.
Azúcar impalpable.
Cien gramos de azúcar refinada.



Preparación: Pisar con el palote la harina de mandioca y mezclarla con la harina de trigo y el polvo de levadura. Batir con una cuchara de madera la manteca y el azúcar hasta que esté cremosa; agregarle las yemas, una por una, y seguir batiendo; la clara ligeramente batida con un tenedor, la ralladura de limón, el coñac, y, poco a poco, las harinas, mientras se sigue revolviendo. Cuando esté todo unido y bien mezclado se coloca esta preparación sobre la mesa, se espolvorea con harina y se estira con un palote dejándola del espesor de medio centímetro; se cortan unos medallones con la ayuda de un cortapasta liso y redondo, se colocan los medallones sobre chapas enmantecadas y enharinadas, y se ponen en horno de temperatura moderada para cocinarlos. Se retiran después y se dejan enfriar sobre rejillas. Una vez fríos se unen de a dos con abundante dulce de leche, bañándolos después con la siguiente preparación y con la ayuda de un pincelito.

Baño: Poner en un tazoncito una clara, agregarle todo el azúcar impalpable que pueda absorber hasta formar una preparación espesa, y batir durante veinte minutos con una espatulita de madera; agregarle también, mientras se bate, unas gotas de limón. Poner en una cacerolita el azúcar refinada, cubrirla apenas con agua, colocar al fuego, y cuando llegue a punto de hilo flojo se echa en la preparación de la clara y el azúcar impalpable, mientras se va revolviendo. Una vez untados con este baño, se colocan sobre un papel impermeable y se dejan secar.

CANASTITA Y FLORES DE CARAMELO

Ingredientes:

Canastita:

Quinientos gramos de azúcar en pancitos.
Una cucharada de glucosa.
Media taza de agua.

Manija:

Cien gramos de azúcar en pancitos.
Una cucharadita de glucosa.

Flores:

Doscientos gramos de azúcar rosada.
Una cucharadita de glucosa.

Hojitas:

Setenta gramos de azúcar en pancitos. Gotas colorante verde. Una cucharadita de glucosa.

Preparación. Canasta: Poner en una cacerolita el azúcar, la glucosa y el agua; dejarla en reposo cinco minutos; colocar después a fuego fuerte hasta que llegue a punto de caramelo; vaciar sobre el mármol apenas enmantecado, y dejarlo así dos o tres minutos; levantar después rápidamente con dos espátulas de metal y colocar sobre un recipiente redondo, el que se habrá puesto con la boca hacia abajo y bien enmantecado; apretar suavemente para que el caramelo tome la forma del molde y dejar enfriar un momento. Antes de que esté completamente frío, se saca del molde para que no se pegue demasiado, quedando, como podrán ver ustedes, la forma de la parte baja de la canastita.

La manija de la canasta se hará poniendo en una cacerolita el azúcar refinada o en pancitos (cien gramos) y la cucharadita de glucosa; remojar con agua, colocar a fuego fuerte, y cuando esté a punto de caramelo colocar sobre un mármol apenas enmantecado; dejar enfriar un poquito y hacer una tira mientras se la va enroscando, es decir, formando, más o menos, una manija y calculando al mismo tiempo que le quede bien a la canastita. Dejarla enfriar bien y pegársela después con un poquito de caramelo.

Rosas y flores de caramelo: Poner en una cacerolita el azúcar rosada y la glucosa y cubrirla apenas con agua; colocar a fuego fuerte hasta que llegue a punto de caramelo; vaciar sobre un mármol apenas enmantecado y cortar de esto unos pedacitos chicos, formando con ellos los pétalos. Esta operación se hará cerca de un horno caliente, pues cuando la preparación se enfríe se debe calentar al calorcito del horno para poderla trabajar. Una vez ya hechos los pétalos, se pasan rápidamente por la llama y se pegan unos con otros formando las flores que uno desee hacer.

Hojas: Hacer un caramelo con el azúcar, la glucosa y un poquito de agua, y una vez a punto se pone sobre un mármol algo enmantecado, se le agrega unas gotas de colorante verde especial, se mezcla rápidamente, se estira con un palote enmantecado y se cortan con un cuchillo dándoles forma de hojas y marcándolas con un cuchillo para hacerle las rayitas e imitar verdaderamente las hojas. Una vez todo preparado, adornar la canasta con las flores y las hojas. Para hacerlas pegar se debe pasar la parte de abajo de la flor por el fuego, y se pega así con toda facilidad; igualmente se hace con las hojitas.

Estos trabajos es mejor siempre verlos hacer prácticamente.

Los puntos del almíbar se encontrarán en la página complementaria.

(El cupón para la próxima conferencia va en la pág. 75)

Dibujo de Dino P. Mazza.

Notas gráficas de Tucumán

El regimiento 19 celebró el 28º aniversario de su fundación, con asistencia del gobernador de la provincia, doctor Miguel M. Campero, el general Luis Cassinelli, el teniente coronel Daniel Escalada, el ministro de Hacienda, Miguel Frías, y el mayor Rafael Sola.

Señoras Lola Zavalía de Campero, Mercedes Rubio de Campero, Etelvina Revol de González del Solar, Elvira Figueroa de Zavalía y Rosa Pesenti de Marine, en la fiesta social del 28º aniversario del regimiento 19.

Demostración ofrecida por sus compañeras y alumnas de la Escuela Normal Alberdi a la señorita Carlota González, con motivo de haber cumplido sus treinta años de labor como educadora en la localidad.

Miembros de la colectividad española que se reunieron en un almuerzo para celebrar el cuarto aniversario de la república en España.

Fotos Martín.

¡Que tal chicas!

traigo NOVEDADES

SE trata de algo que es elegante, *lavable y no encoje.* ¿Qué es esta maravilla, se preguntarán? Pues la inimitable tela inglesa de la temporada - Viyella - la cual por su variedad en colores y buen gusto será la favorita de las modistas en el Otoño. Ahora les describiré este elegante modelito que llevo puesto.

"Miss Viyella"

Modelo No. 2

Es un sencillo tailleur con saco entallado de Viyella a cuadros pequeños - falda de Viyella lisa abierta a los lados. Puede usarse con cualquier sweater de color lo que da al conjunto un chic indiscutible. Al pedir Viyella fíjese en la marca en el orillo de la tela así evitará le den cualquier lanilla por Viyella.

"Clydella" Haga sus vestidos económicos con Clydella, ofrece la misma garantía que la Viyella legítima

Busque esta marca en el orillo de la tela, sin ella no es Viyella

DAY & NIGHT WEAR

tejidos y lanas para tejer

VIYELLA

RIVADAVIA 973 BUENOS AIRES

Neuquén impresiona como un cuadro de invierno. Las calles arenosas, los ladrillos blancuzcos de la edificación pobre, la falta de macizos floridos, la soledad de sus caminos, el viento que arrastra la arena de los médanos... Sólo los álamos con el verde-bronce de sus hojas aún sostenidas a las ramas, entibian un poco el ambiente gris que no alcanza a alterar un sol triste que pasa tras una nube de otoño.

Neuquén, ciudad del sur,

(De la jira de nuestra enviada especial,

El viento frío de la mañana despliega en lo alto del Juzgado letrado la bandera argentina. El azul, un tanto castigado por el sol, está un poco entristecido a los costados de la blanca franja. No obstante, los ojos se levantan contentos de encontrar el símbolo que hemos visto ya en toda su amplitud en el cielo salpicado de nubes.

Es después de veintinueve horas de viaje en ferrocarril que se llega a Neuquén. El paisaje ha corrido frente a la ventanilla sin la grandeza monótona de la planicie bonaerense. El álamo, habitante decorativo de la región, es el guardián inerme del colono que protege sus campos de labranza con la verde pared de los altos árboles. Y ya en pleno territorio, los pinos alternan con su cálido tono sin invierno.

El edificio de Correos y Telégrafos tiene un confortable aspecto. Funciona en esta casa particular que se levanta sobre una de las calles principales, alterando un poco la desolación de una edificación baja, alternada con baldíos, en donde los ladrillos parecen haber adquirido el tono amarillento de la arena que constituyen los médanos.

La Gobernación de Neuquén parece una fortaleza. Sus torrecitas, el rojo vivo y agresivo de sus ladrillos, la austeridad de sus líneas y el silencio de que está rodeada, impresiona como una continuidad del paisaje, ya de por sí silencioso, grabado en su entraña misma por la naturaleza, que da mayor aspereza a sus perfiles. Dentro, la Gobernación se aclara; hay un cálido ambiente familiar de cosas conocidas.

custodiada por álamos

Elvira Ferreira, por las ciudades argentinas.)

El busto del gran patriota, del general enérgico e intuitivo que persiguió la libertad de los países americanos, se alza en un sobrio pedestal, en medio de una cuidada plazoleta de cipreses. José de San Martín abarca con la fría mirada del bronce la augusta soledad del paisaje.

Cronista. — ¿Qué hace usted en esta soledad, señor gobernador?

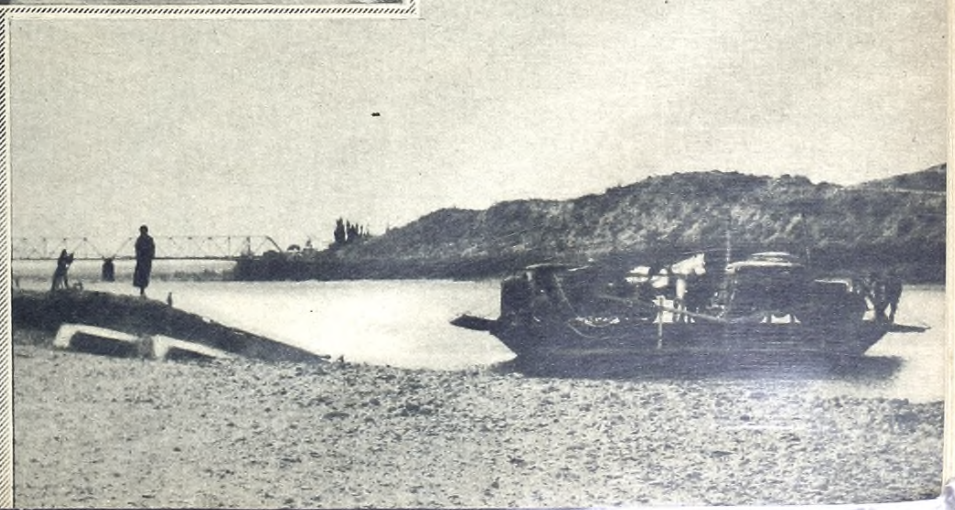
General Piloto. — Trabajo. Voy encontrando en mi condiciones de gran trabajador.

Cronista. — ¿Acaso no lo era usted?

General Piloto. — ¡No! Era un haragán. Aquí he dejado de serlo. Es necesario trabajar mucho para rendir algo.

Cronista. — ¿El presupuesto exige la habilidad de un administrador?

General Piloto. — Y el cariño de un gobernante hacia el pueblo que le ayuda.



Para cruzar el río se usa todavía la lancha lenta y primitiva. Pronto desaparecerá, corrida por la civilización, y, al hundirse en el olvido, se irá con ella algo de romántico y tierno que se precipita con su lentitud melancólica en la vorágine bulliciosa de la época presente.

Ceremonia de la colocación de las quillas a los avisos nacionales

El general Justo colocando el primer remache en la quilla de uno de los avisos de nuestra armada.

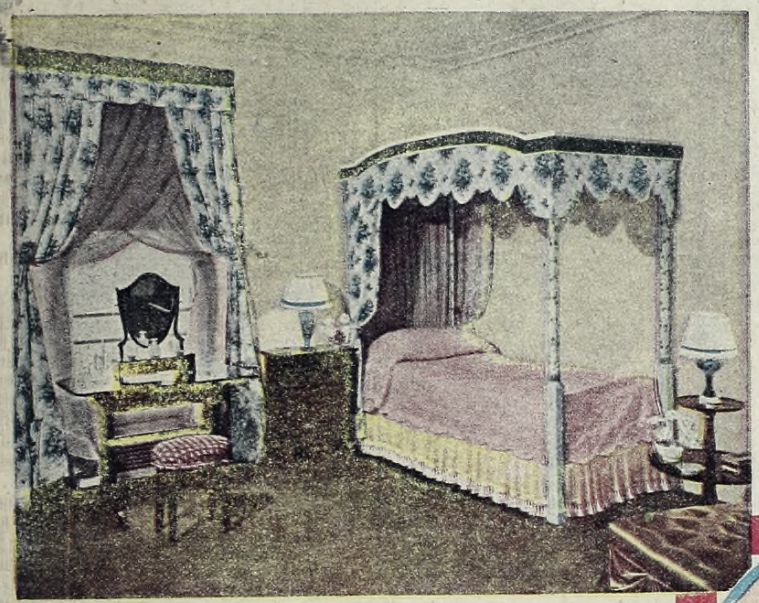
El presidente de la nación, general Agustín P. Justo, el ministro de Marina, capitán de navío Eleazar Videla, el gobernador de la provincia, doctor Raúl Díaz, y otras personas que acompañaron al primer mandatario a la ceremonia de la colocación de las quillas a los avisos nacionales.

Los oficiales que integran la plana mayor de la Escuela Naval Militar son saludados por el general Justo.

El primer mandatario en el momento de arribar a Río Santiago es saludado por las autoridades de dicha escuela. A su lado puede verse al ministro de Marina, capitán de navío Eleazar Videla.

Fotografías de la Mela.

La página para la casa



Alegre habitación para jovencita.

EL BAÑO TEMPLADO

El baño templado produce en nosotros una agradable sensación de bienestar, ablanda y purifica la piel y facilita los movimientos; su duración puede variar entre diez y veinte minutos. Es el más higiénico y el que contribuye a la limpieza del cuerpo; conviene a todas las edades, a todos los temperamentos y en todas las estaciones, y se recomienda muy especialmente para los niños, ancianos, personas irritables o de piel seca y a los convalecientes. Para que resulte verdaderamente agradable, cada persona graduará la temperatura según la sensación que le produzca; puede variar entre los diez y ocho y veintiocho grados.

Es muy indicado para personas nerviosas y para aquellas que padezcan de insomnio.

Produce relajación moderada de la piel, regularidad en los movimientos del corazón y del aparato respiratorio, afluencia sanguínea a los vasos capilares, actividad en el funcionamiento general de los órganos, absorción normal y un estado particular de calma y tranquilidad muy visible.

PROPIEDADES QUE TIENEN ALGUNOS ALIMENTOS

Los alimentos como la carne, los huevos, la leche, los cereales, que por su composición química contienen los principios necesarios para la conservación de la vida, y que bastan para satisfacer las funciones y necesidades del cuerpo, son alimentos completos.

El huevo es muy rico en albúmina; le siguen en orden descendente la carne y las legumbres; los alimentos ricos en almidón disminuyen generalmente su proporción de albúmina.

La leche, entre los productos animales, y el trigo, entre los vegetales, son los que ocupan el término medio por su riqueza en principios azoados y no azoados. Esto ya ha sido ampliamente demostrado.

La presencia de sales minerales es distinta también en los diferentes alimentos. La carne contiene fosfatos y sales de potasa; la leche es rica en cloruros y fosfatos de cal. En la papa y en los cereales, es mínima la proporción; en cambio, es más considerable en las leguminosas.

Los alimentos incompletos no sustentan más que a alguna función, y usados exclusivamente causan debilidad, malestar y muchas otras enfermedades.

Es, pues, necesario tener todo esto en cuenta, a fin de conservar la buena salud.

INFLUENCIA DE LAS PASIONES

Sabido es que las pasiones obran sobre la salud del cuerpo de una manera evidente, y que su acción es favorable o desfavorable según que aquéllas sean de carácter más o menos violento.

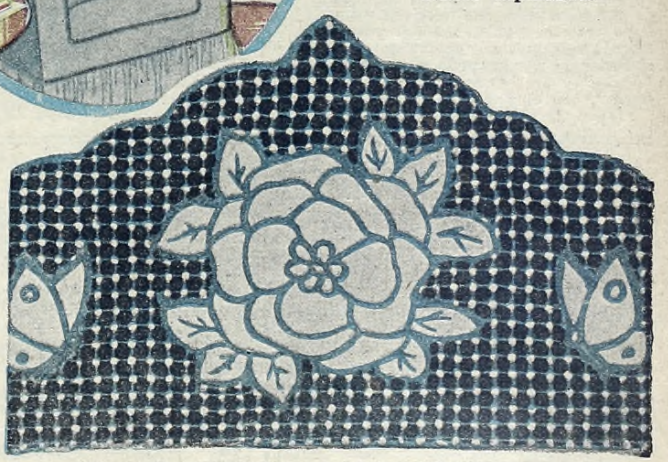
Cuando su acción se reduce a una leve emoción, las llamamos afecciones del alma, y se llaman pasiones cuando llegan a convertirse en arranque violento, turbando entonces las funciones orgánicas.

Unas y otras perjudican la salud cuando se llevan al extremo; pero en el caso contrario, la robustecen haciendo más llevadera y grata la vida.

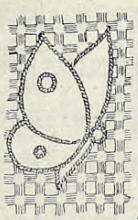
Los afectos y las pasiones como la venganza, la ambición, el odio, la ira, la intranquilidad, el orgullo, la avaricia, la vergüenza, el terror, la tristeza, no son nunca benéficas y producen casi siempre enfermedades de resultados funestos.

Debemos, pues, evitar la influencia de las pasiones, acostumbrándonos a dominarnos y a ejercitar con frecuencia las afecciones del alma, tales como la amistad, el cariño y el amor.

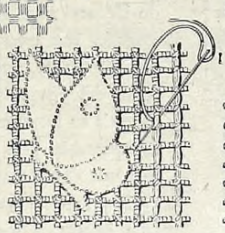
Util cubrerrespaldo de sillón bordado, cuyo motivo, la mariposa y la rosa, es fácil de ejecutar y de bonito gusto. Son prácticos para aplicar sobre sofás o sillones finamente tapizados.



Detalle del dibujo y del motivo bordado.



Vista del trabajo señalando la mariposa bordada.



El hilo pasa alrededor de las franjas.

Los cuadrados ya listos.

EL TE

El té es un excitante nervioso que mantiene al cerebro en actividad, activa la digestión, la circulación y el trabajo muscular, facilita la transpiración y es eficaz en casos de indisposiciones del estómago.

Tomado con moderación, y sobre todo mezclado con leche, es nutritivo, la leche le disminuye el poder excitante que lo caracteriza.

No debe usarse hasta después de un año de cosechado, conservándolo en parajes secos y en vasijas perfectamente cerradas.

Se prepara poniendo en la tetera de dos a cinco gramos de té por cada taza, según quiera obtenerse, más o menos cargado, en seguida se humedece con agua fría o caliente, y después de algunos minutos se echa el agua hirviendo. Para evitar que se enfríe es conveniente seguir la costumbre inglesa de usar cubretetera. Sabido es que las mejores teteras son las de barro, luego las de loza, y, por último, las enlozadas.

Después de las comidas constituye un ligero cooperador de las funciones estomacales. El té verde es más amargo que el negro, y generalmente se lo toma mezclado con éste porque aquél solo es muy excitante.

EL MISTICISMO DE FADER

(Continuación de la pág. 39)

Fader, desde que se instaló en Ischilín, lo encontré espiritualmente más desligado de la tierra, más ajeno a los hombres y más próximo a la idea de Dios. La última vez que nos encontramos en Buenos Aires, en 1928, hablamos larga y apaciblemente del concepto de religión que tuvo aquel gran místico aragonés que se llamó Miguel de Molinos. Para el teólogo hispano, toda práctica externa de la religión era vana e inútil si el alma es capaz de esa perfecta unión con Dios que se llama quietismo. Y entonces, a la media claridad del crepúsculo, en la salita de su casa ciudadana de la calle Pampa, vi un Fader desconocido—quizá el verdadero, —y comprendí por qué su obra, independientemente de sus cualidades pictóricas, es grande; comprendí que el artista y el hombre, mezclados en una sola aspiración, habían llegado a ese estado de gracia, a esa noble quietud interior que pone frente a la verdad y da fuerzas para resistirla sin cerrar los ojos ni bajar la frente.

Meses después pude ver algunos cuadros suyos; sí, aquellas telas recamadas de color estaban al propio tiempo saturadas de un misticismo estético. Fader no se desmentía, y los paisajes representados abarcaban espacios mucho más amplios, mucho más hondos de los límites que marcan los sentidos.

De esa vida interior suya, intensa y pura, vivía su cuerpo poco exigente y muchas veces castigado por el dolor. Y de su alto concepto sobre la belleza debió, sin duda, en muchas ocasiones de agobio físico, sacar fuerzas para crear, valiéndose de sus manos, de sus ojos mortales, tantos tesoros de su espíritu.

En el museo donde con motivo de su muerte se han reunido algunas de sus telas más significativas y un bello retrato suyo (obra del pintor Alice), volvemos a encontrarnos con el Fader de siempre; con el autor de "Pocho" y de "Aclarando en la higuera", con el Fader de la mano y del alma, a la vez vigorosas y sutiles.

Y no le podemos llorar por muerto, porque ante sus cuadros hay que concederle la categoría de inmortal.

LAS AFICIONES ARTISTICAS...

(Continuación de la pág. 47)

la señora de Bracht.—Mis versos son tristes, a veces dolorosos. Pero nunca nacen bajo el influjo de un determinado dolor. Más bien, cuando el dolor ya está lejos, aprisiono su recuerdo en las palabras. Para escribir tengo que vencer una pereza y un temor extraordinarios. Por eso, al sentarme ante mi mesa de trabajo, me obligo a terminar la obra que empecé. De no hacerlo así, bien sé que habría de quedar inconclusa para siempre.

— ¿Escribe usted con regularidad?

— Sobre todo en el invierno. Paso los veranos en una isla que poseo en Tigre. Allí, en contacto con la naturaleza que adoro, me invade una especie de sueño, de sopor... Como dice André Gide, quemo en mí los libros. ¿Recuerda usted *"Les Nourritures Terrestres"*? Pero recibo impresiones, medito, maduro proyectos.

— ¿El teatro y la novela le interesan?

— Me preocupa la concepción de una obra de teatro. Sería un conflicto psicológico planteado en forma valerosa y personal. También querría desarrollar en una novela ciertos caracteres demasiado complejos que escapan a la reducida extensión de un cuento.

— ¿Es usted muy lectora?—le pregunto al contemplar su nutrida biblioteca.

— Lo he sido—me contesta lentamente.—Ya no siento aquella fiebre por devorar páginas y páginas que tenía cuando jovencita. Leo despaciosamente, releo...

—¿Simpatiza usted con las modernas tendencias poéticas?

— Sin duda. Cada época tiene sus problemas sentimentales y psicológicos, su estilo, su vocabulario peculiar. Pero yo ya poseo mi manera de decir y no me preocupo de adoptar tal o cual moda literaria. Sin embargo, cuando comparo mis poesías actuales con otras de años anteriores, veo que una renovación inconsciente se ha operado en mi espíritu.

— ¿No piensa pronunciar alguna conferencia?

— No; el contacto directo con el público me sobresalta. Yo vivo y trabajo en la intimidad, al margen de las camarillas literarias, aunque tengo — claro está — algunos amigos escritores y escritoras de gran prestigio, como Margarita Abella Caprile y Eugenia de Oro. No soporto el tono de las "literatas" y su terminología pedante y ridícula.

Y termino esta breve interview por la cual Laura Holmberg de Bracht ha experimentado cierta inquietud. "Cualquier observación—fueron sus palabras—traducidas en ese clásico formulario de preguntas y respuestas, adquiere un énfasis con el que estoy reñida en absoluto."

ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE DE BRASIL

(Continuación de la pág. 21)

impuesto a la fotografía — me despido:

— Señor Presidente, ¿hasta Buenos Aires?...

— Hasta Buenos Aires — repite, estrechándome la mano.

Expreso algunas palabras de gratitud, saludo al ministro de Justicia, que parece aguardar con impaciencia mi retiro, y salgo.

Un grupo de personas se halla en la escalinata de entrada. Son los cronistas de los diarios de Río, que desean transmitir alguna impresión de la visita. Algunos me miran con asombro, porque el Presidente de la República no ha paseado nunca con ningún periodista. Me despido de mis colegas, y cinco minutos después el auto inicia el descenso por la cinta enroscada en la montaña. Es un atardecer de oro, sereno en su majestuosa grandiosidad. El sol se filtra a través de las nubes en rayos que dan al conjunto la impresión de un fantástico telón de fondo. Poco a poco la atmósfera se torna azul y una niebla sutil va velando gradualmente el colorido del panorama. Dejo entonces de mirar y entrecierro los ojos bajo la fuerza de una sugestión que no logro vencer. Es la montaña que ha producido en mi sensibilidad de hombre de la pampa una extraña opresión. Las sombras han ido recortando en las últimas claridades del ocaso los contornos violentos de la serranía, coronados por el "dedo de Dios".

Es de noche cuando avistamos a Río. Las luces de la ciudad son como una prolongación del cielo claveteado de estrellas...

Río de Janeiro, abril 6 de 1935.

UN CUTIS HERMOSO IRRADIA BELLEZA REAL

Deje que estas cremas le den el cutis juvenil que todos los hombres admiran

El cutis encantador que siempre ha anhelado Ud. será suyo, si usa Crema de Belleza Dagelle. Esta crema penetra en los poros más profundos, arranca la suciedad y los restos del "maquillage" anterior y restaura al cutis su frescura juvenil. Igualmente indispensables para su tez son el Vivatone, el tónico refrescante y vivificador del cutis y la Crema Invisible Dagelle, la base ideal para los polvos y el colorete.

Dagelle

Crema de Belleza — Crema Invisible
Crema Líquida para las manos
Aceite de Tocador — Vivatone

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

RESPONDIENDO A UN SAQUE FORZOSO DESPUES DE DECLARAR SIN TRIUNFO CON UN PALO LARGO OCULTO.

EN este caso el declarante inicial deja de ser el compañero dominante durante el remate; la mano que responde debe encargarse casi por completo del desarrollo del slam; y por consiguiente hay que cuidar de que la mano que responde pueda cometer un error atribuyendo al iniciante una mano más equilibrada de lo que realmente tiene, especialmente con respecto a la ayuda para el palo en el cual la mano que responde ha hecho el saque en salto.

Al mismo tiempo, sería un error suponer que la mano del iniciante es menos apropiada para el desarrollo del slam porque tiene un palo largo y fuerte y es un poco más débil en los otros palos de lo que sería con un sin triunfo normal de palos cortos. La tenencia de un palo sólido de cinco cartas puede ser la llave para el éxito de un slam en el carteo de la mano, y esto es probable que pueda aplicarse aunque el slam se declare en el palo de la mano que responde, o en el palo del iniciante, o en sin triunfos.

Si recuerdan los artículos en los cuales expliqué los requisitos para un saque forzoso en respuesta a una declaración inicial de sin triunfos, observarán que la mano que responde no sólo debe tener un palo tan bueno como de cinco cartas con dos de los tres honores mayores, sino también un As y algunos otros valores laterales para sumar prácticamente tres bazas primarias. Por consiguiente, reforzará, por lo menos, un punto débil en la mano del iniciante, aparte del palo en el cual se haga el saque forzoso.

NO HAY PELIGRO DE QUE EL PALO OCULTO IMPIDA QUE LA MANO SE DECLARE CORRECTAMENTE.

Si se adopta el siguiente procedimiento, estoy seguro de que el remate se desarrollará con la mayor precisión, ya se llegue a slam o se haga antes un "sign-off". Lo importante es que el compañero debe recibir una información tan exacta como la que él ha transmitido al hacer un saque forzoso. Quiero decir exacta en lo que respecta a los requisitos mínimos. Cualquiera fuerza adicional se indica en otra redeclaración.

INDICACIONES PARA LA REDECLARACION DEL INICIANTE SOBRE UN SAQUE FORZOSO.

1. Si el palo oculto es débil, por ejemplo, A-K-X-X-X, en lugar de A-K-Q-X-X, o A-Q-J-X-X-X, no debe declararse en la primera respuesta. En una mano de sin triunfo deben considerarse las cartas altas que lo encabezan como valores primarios, y redeclarar la mano de acuerdo. Si hay tres Ases, deben declararse cuatro sin triunfos, de manera que la situación de los Ases sea bien clara para el compañero. Puede no haber necesidad de enseñar el palo largo del iniciante si se puede declarar el slam en el palo del compañero o en sin triunfos. Por ejemplo, cuando la situación se presenta en esta forma:

a) Tiene tres cartas con uno de los honores mayores en el palo del compañero, la mano es normal y no hay dos Ases en

(Continúa en la pág. 77)

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 59

Por Patrick Easedale

♠ A-5-3
♡ K-9-4-2
◇ K-10-9-4
♣ 7-3

N
O E
S

♠ Q-9-2
♡ A-10-5
◇ A-8
♣ K-8-6-5-2

Sud juega un contrato de tres sin triunfos. Oeste sale con el cuatro de pique, y la Dama de Sud gana el 10 de Este. ¿Qué debe jugar Sud?

La solución de este problema la hallará el lector en la pág. 77.

El Gigante que aprisionó la LUZ...

"...Y cuando el gigante atrapó la luz, la encerró en... en un tarro de "BRILLANTE ROYAL". Así termina su cuento la cariñosa abuela, porque no encuentra comparación más oportuna para excitar la imaginación de su nietita, a quien ha observado frecuentemente mirándose reflejada en los pisos y muebles lustrados con "BRILLANTE ROYAL".

"BRILLANTE ROYAL" - a base de purísima cera virgen de abejas - pone los pisos brillantes como de cristal, en tan poco tiempo y con tan poco trabajo que con razón es la cera preferida por las amas de casa que cuidan la salud y la economía en su hogar. Llene usted también de luz y brillo sus pisos encerándolos con "BRILLANTE ROYAL", la cera incomparable!

¡MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

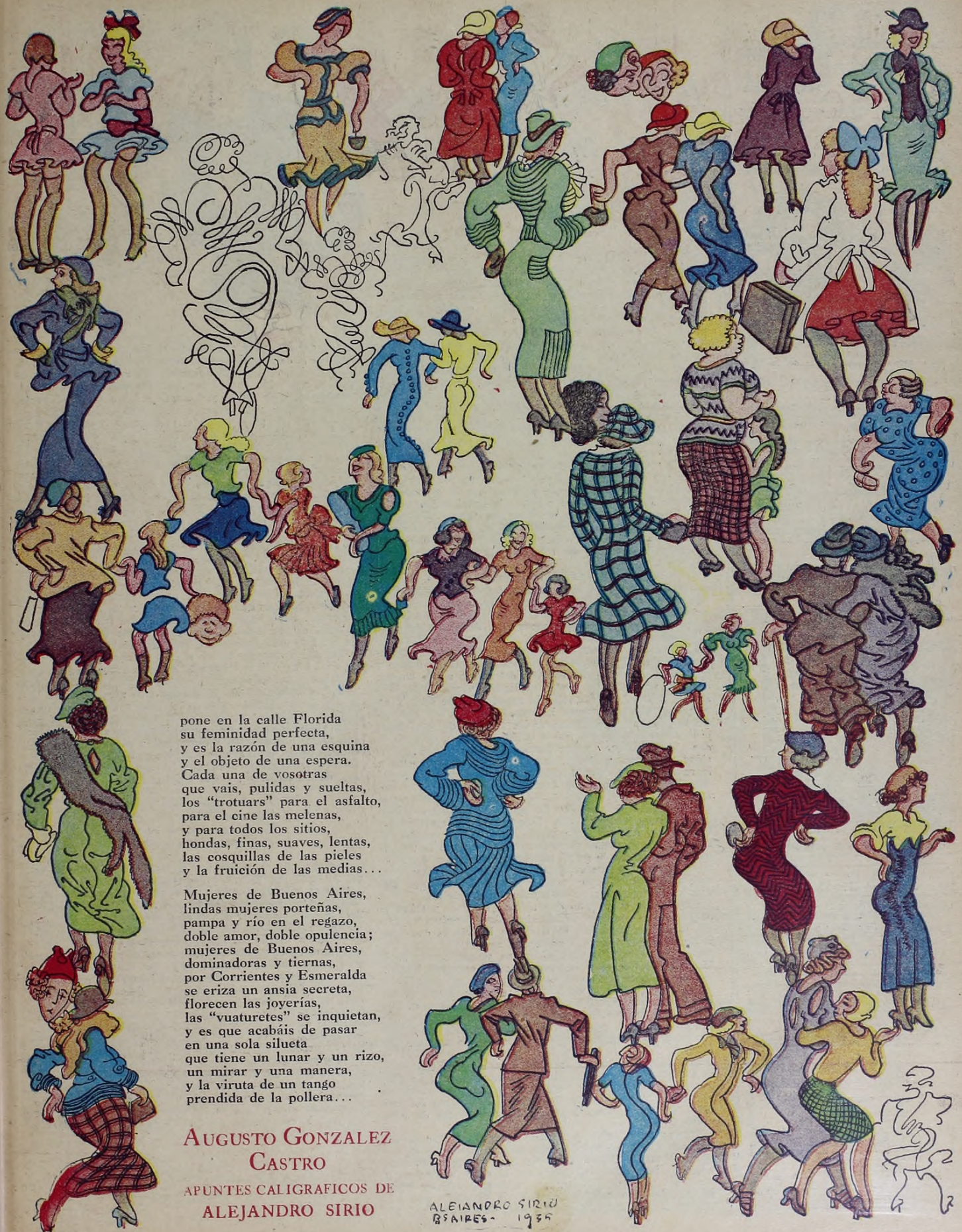
"Brillante Royal"

ALBATROS

DIA de LIMPIEZA, DIA de "Brillante Royal"

ROMANCE DE LA PORTEÑA EN LA CALLE

Con el ángel del escorzo
y el demonio de las piernas,
toda la gracia del mundo
va por las calles porteñas.
La ternura de la lana
y el orgullo de la seda
ciñen en los cuerpos ágiles
sus esponjas y sus hebras.
Bulle la ciudad magnífica
su algarabía de ruedas.
Las palabras encendidas
se alargan por las aceras.
Y en un reventar de blusas
y un revuelo de polleras
toda la gracia del mundo
va por las calles porteñas...

Mujeres de Buenos Aires,
merced del agua y la arena
(la pampa para los sueños
y el río para las penas.)
Mujeres de Buenos Aires,
hechas de cielo y de tierra,
tan menudas y espigadas
y tan redondas y esbeltas;
de la comba de los hombros
al sesgo de las caderas
cada una de vosotras
--- pampa y río sin fronteras –

pone en la calle Florida
su feminidad perfecta,
y es la razón de una esquina
y el objeto de una espera.
Cada una de vosotras
que vais, pulidas y sueltas,
los "trotuars" para el asfalto,
para el cine las melenas,
y para todos los sitios,
hondas, finas, suaves, lentas,
las cosquillas de las pieles
y la fruición de las medias...

Mujeres de Buenos Aires,
lindas mujeres porteñas,
pampa y río en el regazo,
doble amor, doble opulencia;
mujeres de Buenos Aires,
dominadoras y tiernas,
por Corrientes y Esmeralda
se eriza un ansia secreta,
florecen las joyerías,
las "vuaturetes" se inquietan,
y es que acabáis de pasar
en una sola silueta
que tiene un lunar y un rizo,
un mirar y una manera,
y la viruta de un tango
prendida de la pollera...

AUGUSTO GONZALEZ CASTRO

APUNTES CALIGRAFICOS DE
ALEJANDRO SIRIO

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.

Su Dolor

el período, desarreglos, metritis hemorragias, inflamaciones, etc., tómese

Específico "Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los méd cos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folletos con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle. — Carlos Pellegrini 603. Bs. Aires. En Montevideo: Droguería. Buenos Aires 570

Resfríos de los Niños

Penetra y se Inhala

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso.

Los lectores de

Mundo Argentino

pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

El cuento del matrimonio

FLAUBERT, ese artífice de la palabra, escribió sobre una noticia de policía su admirable novela *Madame Bovary*. Tan ilustre antecedente me sirve para ocuparme, sin más preámbulo y sin turbación alguna, del asunto sintetizado en el epígrafe. En el campo cultivado por un gran maestro, bien puede plantar un arbustillo una modesta cultora de las letras.

Durante muchos años, y en diferentes esferas sociales, las mujeres hemos sido víctimas constantes del amargo suceso gráficamente calificado por la policía de "cuento del matrimonio". El hecho, como digo, ha sido prolífero, con la única diferencia de que mientras ha trascendido casi siempre cuando se ha tratado de gente sencilla e ignorante como las fámulas gallegas, cuyo agravio se ventilaba en las *seccionales*, no llegó sino excepcionalmente a enriquecer la crónica policial de los diarios al tratarse de personas de posición afortunada.

Impulsados por instintos protervos, hombres sin escrúpulos engañaron frecuentemente a las pobres sirvientas, sacándoles astutamente sus ahorros con la promesa de comprar los muebles para celebrar la próxima boda. Una vez dueños de los pesos reunidos con tanto trabajo, los pájaros volaban y las infelices *novias* iban a llorar su desventura ante el mostrador de un escribiente policial, que asentaba la denuncia con regular indiferencia en el libro "ad hoc".

Cebados con estas pobres infelices sin arraigo ni luces suficientes para proveer a su propia defensa, los victimarios extendieron su radio de acción hasta alcanzar a las mujeres del país, ¡y aquí fué Troya! Estas, picadas en su amor propio y con más recursos y despejo mental, se cobraron muy pronto la ofensa. Pero antes de decir cómo se las compusieron, necesito referirme también a algunos episodios de generalización social. Según su esfera y cultura, dichos amorales obraron del mismo modo, aunque con más arte y maña, contra mujeres a veces distinguidísimas. A favor de una relación aparentemente seria y un propósito ostensiblemente honesto, esos galanes hipócritas se ganaban la confianza de las familias de la víctima, o de ella misma si era rica e independiente, y después de dar a entender que poseían fortuna y de demostrar rumbosidad en sus gastos, aparecían como víctimas expuestas a la ruina por una felonía inventada, si no acudían a remediar la situación con una suma ingente de que en el momento carecían, y que no tardaban en rogarle que aceptaran en calidad de préstamo los padres condolidos o la víctima misma, según el caso. Después de sonrojarse repetidamente y hacerse rogar mucho, los truhanes tomaban el dinero y desaparecían para siempre, cuando no lo utilizaban en la realización de un matrimonio ventajoso. En estas circunstancias era natural que las víctimas devoraran sus propias lágrimas y jamás mencionasen el hecho por dignidad. De ahí su rara trascendencia al público.

Otro medio de engaño que todavía subsiste y sobre el cual llamo la atención de mis simpáticas congéneres para que no se dejen burlar, es el de los individuos que aparentan una juventud que no tienen, se dan masajes y fomentos y mienten la edad como una vulgar mujer... Y la infeliz que se casa con uno de ellos, creyendo hacerlo con un hombre en pleno vigor vital, se encadena para siempre a un montón de achaques con apariencia de ser humano, a un formidable egoísta que ha buscado en ella una enfermera que lo cuide hasta el fin de sus días. ¡Ojo amigas mías, con estos galanes destartalados! Las ruinas son excelentes para recreo de la vista, pero no para habitadas.

Dije antes que las mujeres del país, al verse burladas, se cobraron la ofensa inferida a su amor propio. La forma en que lo hicieron tiene gracia. "¿Conque — se dijeron — también a nosotras nos hacen ahora el cuento del matrimonio? Pues, vamos a divertirnos a expensas de estos vivillos."

Puestas sobre aviso, en cuanto apareció un "cuentero" fingieron excesivo candor y empezaron a enredarlo en sutilísimas mallas. Simulando creer y a la vez desconfiar, mientras mantenían relaciones con el novio verdadero, a veces sin recursos para casarse, a despecho de su impaciencia, daban a entender al falso pretendiente que disponían de una gran suma ahorrada, diez o doce mil pesos, y exigían, para que él demostrase su buena fe, que les diese a ellas sus ahorros, aunque fueran mucho menores. Cuando los victimarios agotaban los recursos para atrapar la apetecida suma, desesperados por verse con ella, terminaban por ceder, y, buscando dos o tres mil pesos, los entregaban a la presunta víctima para disipar su desconfianza. De paso traían el presupuesto de gastos para casa y muebles, datos sobre lo convenido con caseros y comerciantes, y destacaban la necesidad de que, al cerrar el trato, ellas les entregasen todo el dinero, pues sería una vergüenza y un desmedro para la condición de hombre que la mujer pagase. Ellas hallaban justa la observación, y protestaban con angelical sinceridad que así lo harían al llegar el gran momento. Y a los pocos días el estafador se enteraba de que la novia, después de comprar el ajuar y los muebles con su dinero, ¡se había casado con otro! La víctima del cuento del matrimonio había resultado el mismo victimario. ¡Delicioso remate!

Se ha dicho que las mujeres saben un punto más que el diablo. A juzgar por esto, parece que se ha dicho con razón, máxime si se agrega que pronto empezó el desfile de hombres por las comisarías seccionales "a llorar su desventura", como antes las gallegas, entre las alegres carcajadas del personal de empleados. Este fué el desquite de las mujeres: devolvieron bonitamente la pelota...

En cierta oportunidad, y a raíz de una jugosa crónica de los tribunales, se trató uno de estos asuntos en un sainete nacional. El autor expuso escuetamente el hecho, sin ahondar en las causas. Si hubiese sido algo psicólogo habría hecho comprender que, de las cosas malas, la mujer es siempre discípula del hombre, aunque luego resulta tan aventajada que concluye por envolverlo en sus propias redes. ¡Ellos nos enseñan a obrar mal, y después se quejan! Cuánta razón tenía Sor Juana Inés de la Cruz en aquellas sabrosas redondillas dedicadas "A los hombres que dicen mal de las mujeres", y que empiezan así:

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis...

Pero yo, que no quiero parecerme a los hombres en nada, no he de ser injusta, y por eso reconoceré que en lo de mentir la edad les hemos dado el mal ejemplo. Malo para ellos, por supuesto, que difícilmente en la intimidad del hogar podrán mantener el engaño, mientras nosotras casi siempre justificamos los años que nos atribuimos. Y esto lo hacemos tan bien que no sólo impugnamos los documentos oficiales y juramos en vano si es preciso, sino que preferimos que nos maten antes que confesar, a cierta edad, la edad verdadera. Bueno, y si juramos es cosa ardua probar la falsedad, como ocurrió en este caso: una amiga mía, en cierta deposición judicial, declaró que tenía veintitrés años. El juez, que halló motivos para dudar, le preguntó si estaba segura de su edad, a lo que ella replicó, rápidamente: "Juro, señor juez, que las cifras que he dado son verdaderas." El padre, enterado de la incidencia, le preguntó, alarmado, cómo se atrevió a jurar esa falsedad, puesto que se había restado nueve años. "No juré ninguna falsedad — replicó la hija. — No dije que el número, sino que las cifras eran verdaderas, lo cual es indiscutiblemente, porque en mi edad entran las cifras dos y tres." Y era exacto, pues mi amiga tenía cabalmente treinta y dos años...

Lucrecia Bhor

EL TORMENTO DEL AGUA

(Continuación de la pág. 22)

quedan dos cuartas de borra. ¡No sé qué vamos a hacer si no llueve pronto!...

— No te hagás mala sangre, vieja. ¡Hay que tener paciencia!...

— ¡Sí, claro! Si vos tuvieras que lavar la ropa y cocinar, veríamos si rezongabas o no..., y esos puercos del ferrocarril, lo mismo... ¿Se creen que se puede vivir así?

Don José sonríe ante el enojo de la pobre señora; comprende que tiene razón, pero, ¡qué diablos!, hay que acostumbrarse y ponerle buena cara al mal tiempo. Si le alcanzara la antigüedad, hace rato que ya habría pedido traslado. No hay para qué pensar en lo imposible. Además, ¿no sabe ella que hace lo menos un mes que solicitó un tanque y que lo está reclamando todos los días? Lo que ocurre es que en la ciudad y en los pueblos, donde basta abrir una canilla, mover el brazo de la bomba o echar el balde al pozo para lograr el precioso líquido, no pueden comprender esa miseria y no se apuran mayormente...

— ¡Abrir una canilla! — A esta sola idea, al jefe le parece escuchar el agradable rumor del chorro que fluye y fluye sin interrupción, y respira con fuerza, humedeciéndose los labios resecos con la punta de la lengua.

¡Ah, qué felicidad poderse despreocupar de todos esos fenómenos de que ahora viven pendientes!... ¿Que no sopla viento? ¿Que el cielo está más límpido, más azul cada vez? ¡No importa! Ni el molino necesita aliento, ni el aljibe espera nada de la obscura tormenta, cuyos densos nubarrones, odres inagotables, encierran la más dulce de las promesas.

Un día de lluvia es allí de fiesta; nunca como entonces es clara y luminosa la sonrisa de la gente, fácil y resuelto el andar, frecuentes el chiste y los convites.

— ¡Esto es plata! — piensa el chacarero, alzando el rostro para recibir mejor la suave caricia de las gotas.

— ¡Esto es gloria! — dicen en el pueblo. Y el ojo, práctico ya, calcula el agua caída con sólo verificar el nivel que asciende, ¡ay, demasiado lento!, por el hondo y negro cauce de los aljibes.

Y se tiembla al amago de un viento contrario que puede disipar o llevarse la tormenta antes de haber colmado, hasta la saciedad, los panzudos depósitos. ¡Quién sabe cuándo lloverá otra vez!...

"Tic-tic-tiqui-tic-tac", sique oyéndose, siempre rítmico, el latido telegráfico.

Puntos y rayas, rayas y puntos se suceden en interminable cadena, cuyo sentido capta, de inmediato, el oído afinadísimo del jefe.

— Simson tiene ganas de charla. Ha llamado diez veces en media hora — rezonga don José. Pero, con todo, acude al aparato, manipula con desgano, estableciendo la comunicación, y espera.

— Con tren carga mañana va tanque cuarenta mil litros.

Y, particularmente, el telegrafista agrega:

— ¡Que les aproveche!...

Mas el jefe no se entera de las últimas palabras, pues ha volado al interior, llevando la grata nueva a su mujer.

Minutos más tarde se le ve cruzar la playa, rumbo a las estibas de leña, cuyos altos murallones, miles de toneladas, se alzan paralelos a los rieles de un desvío especial.

Haciendo equilibrio sobre los agresivos troncos, Suárez, el contratista, vigila a sus peones que clasifican, separando el trozo apto para el consumo de la nudosa raíz, terror de los hacheros.

— ¿Qué tal, jefe? ¿Así que tenemos vagones, al fin?

— ¿Vió?... Llegan dos con el tren de las seis. Pero tengo una noticia mejor, muchísimo mejor. ¡Acaban de anunciarme un tanque de cuarenta mil litros para mañana!...

Instantáneamente los peones suspenden su trabajo y comentan la novedad, porque aquello es, después de tres meses sin llover, algo como una pequeña lotería, cuyos beneficios alcanzan a todos por igual.

Se podrán llenar los cuatro aljibes del ferrocarril: el de la estación, el del capataz de vías y obras, el del cambista, el de la playa, destinado a uso público, y aún sobrarán algunos miles de litros.

Verdad que no es agradable del todo el agua que mandan, pero, ¿sabéis de alguien que no encuentre delicioso un pedazo de pan duro cuando se está muriendo de hambre?

Mientras encienden un cigarrillo, Suárez comenta, riéndose:

— La que se embroma es doña Rosa, la lavandera. Me deja la ropa bastante sucia y se disculpa con la falta de agua. Ahora tendrá que hacer jugar las muñecas o no le doy más trabajo...

— Es haragana la vieja. Bueno, el caso es que yo necesito una gauchada de usted, Suárez. Quiero limpiar el aljibe, y como tengo tren a las seis, no puedo dejar la estación. Para colmo, el cambista se me enfermó hoy. ¿No se anima a prestarme uno de sus peones? En todo caso, le pagaría la changa...

Poco después, don José regresa acompañado por un muchachón desenvuelto y bromista.

— ¡Mirá que es hondo de veras! No vaya a resultar que te asustés...

— ¡Di ande, don! Yo m'he criau haciendo pozos en Mendoza. Si me apuran soy capaz de bajar y subir a uña nomás...

El mendocino se descalza, se arremanga las bombachas, y acomodándose en el balde, bien aferrado a la cadena, se pierde en el obscuro fondo.

De tiempo en tiempo, apagado por la distancia, apenas perceptible, llega un grito desde las profundidades:

— ¡U-u-u-pa!...

Y el jefe bracea, enérgicamente, extrayendo el balde, lleno de agua, ramitas y bichos, al principio, de barro, y hasta latas, después.

II

EN mitad de la noche, el jefe se despierta de improviso.

— ¡Cosa linda! — murmura. Y se arrebuja, para reanudar el sueño, arrullado por la lluvia. — ¡Amalhaya le pegue toda la noche!...

En una agradable semiinconsciencia, la mente se le llena de imágenes blandas y livianas: los campos resecos, los pobrecitos trigales que pueden repechar todavía, los pesados y mortificantes guadales de los caminos, los aljibes vacíos...

¡Ah!... ¡Suerte que hizo limpiar el suyo a tiempo! Porque lo limpió esa misma tarde, ¿no? ¿Lo limpió?...

De súbito, como impulsado por un resorte, el jefe se sienta en la cama de un salto, y se restrega la cara para despabilarse.

— ¡Pero.., pero!...

¿Qué visión fantástica y terrible es esa que acaba de entrársele por los ojos en medio de las sombras?

Si ahora se encendiese la luz, asustaría el rostro extraviado de este hombre que se viste nerviosamente y procura no hacer el menor ruido.

— ¡Mejor que no se despierte! — piensa.

Y tiembla ante el levísimo crujido de una tabla del piso o el seco enganzamiento de una coyuntura, que se le antojan formidables estrépitos en el silencio de la habitación.

Cuando, al fin, logra cerrar tras sí, sin el menor chirrido, la puerta

(Continúa en la pág. 77)

Romance de la reina imaginaria

Por MARÍA DE LUJÁN ORTIZ ALCÁNTARA

Sobre la pantalla en sombras,
Pasa tu imagen dorada,
Pálida flor taciturna
De una vaga Escandinavia.
¡Qué enigmas hay en tus ojos
Cuando en las cosas resbalan,
Y qué cansancio de siglos
En tu sonrisa esforzada!
Se afinaron en tu cuerpo
Muchas estirpes lejanas,
Mil atávicos misterios
Resurgen en tu mirada.
Inasible vagabunda,
Remota estrella apagada
Que a través de los espacios
Nos envías tu luz blanca.
Pudiste reinar ha tiempo
Sobre felices comarcas,
Hoy eres sólo un errante
y vagoroso fantasma.
Tu trono es una quimera,
Tu corona nube vana,
Que se disipan en cuanto
El sortilegio se acaba.
Tu energía tristemente
Se agota en empresas raras,
Tus órdenes van al viento,
Son de humo tus hazañas.
Infeliz reina espectral,
Nadie oirá la queja amarga
Que dice en frases de ensueño
Tu gran alma solitaria.

SUS BRAZOS PARECIA QUE ARDIAN

Noches de agonía con neuritis

Una mujer elogia a Kruschen

Ella había probado tantos "remedios" — siempre sin resultado — que no tenía fe en nada. Pero finalmente algo la indujo a probar Kruschen — y esta vez no se vió defraudada.

Ella escribe: "Durante largo tiempo sufrí de neuritis. Solía quedarme despierta noche tras noche en agonía, siendo imposible el sueño. Mis manos y brazos los sentía tal como si estuvieran en el fuego, y no podía encontrar alivio. Un día estaba leyendo un diario, y leí sobre otro paciente que había encontrado alivio en Kruschen, de manera que decidí probarlo. Empecé a tomar media cucharadita de Sales Kruschen cada mañana, y después de cada dosis me sentía mejor. No tenía mucha fe, pues había probado tantos titulados remedios, pero ahora elogio a Kruschen con todo corazón." — Sra. A. H.

Los dolores de la neuritis y ciática son un síntoma de un mal más grave — el mismo mal que causa el reumatismo, gota y lumbago. Son un síntoma de sangre impura. Kruschen es una combinación de seis sales, que aseguran limpieza interna y mantienen la corriente de sangre pura. Sangre nueva y vigorizada circulará por cada fibra de su cuerpo. Luego la neuritis, ciática y males congéneres, todos pasarán de largo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Sueño reparador, nervios tranquilos gracias a las tabletas de

ADALINA

El rincón del bebé

LA MALA COSTUMBRE DE GRITAR AL BEBE

Por desgracia, la tienen muchas madres que tal vez no advierten el gran daño que con gritos destemplados hacen a las criaturas. Muchas veces no pueden contenerse, y dejándose llevar por la indignación o por los nervios, profieren gritos que el niño recibe casi siempre en forma sorpresiva. Poco o nada ganan con esto, como no sea empeorar la situación al provocar su llanto o acaso una crisis de nervios. Además, tales gritos ejercen, desde el punto de vista moral, una influencia muy perniciosa, que con el tiempo se desarrollará hasta transformarse en un vicio. El niño se sorprende y se atemoriza. No atina a comportarse debidamente, y lo único que momentáneamente desea es librarse de la impresión recibida. Algunos, aquellos cuya inteligencia está más desarrollada, se sienten humillados. Y esto los rebaja, haciendo que ya desde tan temprana edad comience en ellos a esconderse un rencor sordo contra quienes lo han humillado.

CONTAGIOS PELIGROSOS

Creemos necesario insistir a propósito de los contagios, sobre todo ahora, en esta época en que ya los primeros fríos invernales se han hecho presentes, provocando los males consiguientes, sobre todo en los organismos infantiles. El contagio de los resfríos por medio del beso es facilísimo, y entraña un peligro que por su seriedad es necesario tenerlo muy en cuenta

Toda madre debe evitar que su hijo sano se halle acompañado de algún amiguito resfriado o sea besado por personas con el mismo mal.

El abrigo de su cuerpo no debe ser excesivo, ya que los cambios bruscos de temperatura, nada extraños en nuestro país, pueden perjudicarlo.

Estas reglas deben ser observadas por toda madre celosa en el cumplimiento de sus obligaciones, que no desea que su hijito se resfríe ni se exponga a cualquier otro mal propio de tal estación.

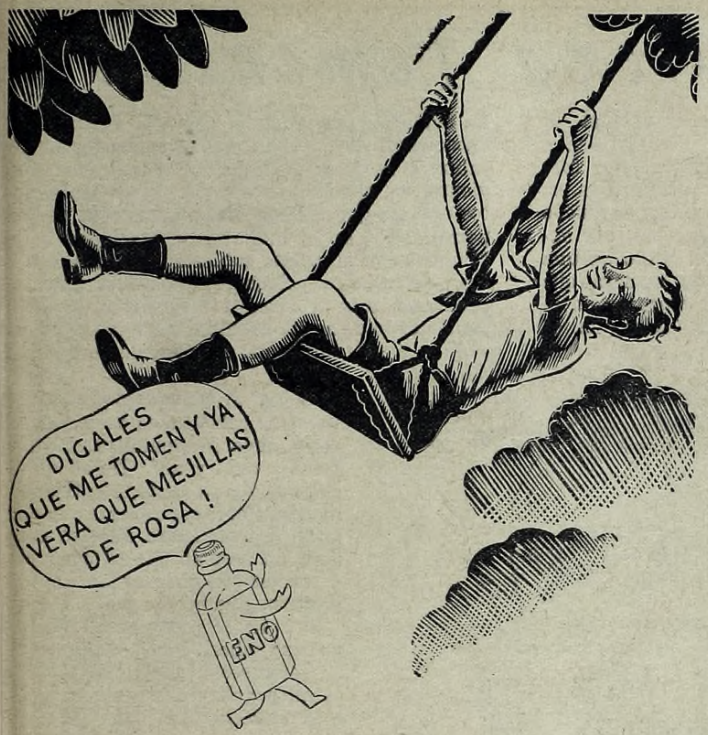
MODELOS TEJIDOS

ALIMENTACION DEL BEBE

Es necesario insistir en el hecho de que las frutas y legumbres tienen para la criatura un gran poder alimenticio y un valor por cierto nada desdeñable. Poseen (sobre todo las frutas) una gran riqueza de azúcar, no de ese que se extrae de la caña o que da la remolacha, sino de un azúcar muy superior, más asimilable y que, por consiguiente, rinde mejores efectos. El bebé es indudable que necesita del azúcar, ya que el aumento progresivo de su sistema muscular así lo exige. Las frutas y las legumbres tienen, además, una gran riqueza en sales minerales, calcio, hierro, fósforo y potasio, cuya importancia en la nutrición es tan decisiva como la de las albúminas, grasas y azúcares.

Juzgamos innecesario insistir ante las madres sobre la importancia que una alimentación adecuada tiene para la criatura. Es en tan temprana edad que las bases de su futuro vigor físico se están formando. Y ellas dependen en su casi totalidad de la alimentación, de la selección de esas comidas que la madre debe vigilar escrupulosamente. Todos los esfuerzos que en tal sentido se hagan serán pocos. Nunca debe la madre perder de vista todo cuanto su hijito coma. Cualquier alimento inadecuado, por insignificante que sea su cantidad, puede en muchos casos provocar trastornos de índole intestinal cuyos efectos serán luego lamentados. Para evitar tales inconvenientes sólo basta que la madre observe una vigilancia estricta en las comidas destinadas a su bebé

TAPADOS DE GRAN MODA



Salud rebosante

Los colores en los niños son un claro indicio de salud. Y los suyos pueden ostentar esas mejillas rosadas que hablan de organismos limpios por adentro, como los de quienes toman "Sal de Fruta" ENO... el agradabilísimo y maravilloso limpiador interno de 60 años de fama. No demore más y empiece hoy a dársela a sus hijitos. Ya verá qué cambio!

ENO LE LIBRARA DE:

PESADEZ
INSOMNIO
INDIGESTION
BILIOSIDAD
INAPETENCIA
NERVIOSIDAD
ACIDEZ
ESTREÑIMIENTO

¡PRUEBELA HOY MISMO!

'SAL DE FRUTA' ENO
tómela al levantarse

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Contestando a...

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por la correspondiente invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página. Para ello nuestras lectoras deben dirigirse por carta a la profesora señora de Gandulfo, en esta Redacción.

María González (Capital). — Si el pollo le resulta seco en esa cocina, es porque lo coloca en horno muy suave, pues debe cocinarlo en horno de temperatura caliente, es decir, más que regular; así le resultará doradito y jugoso.

Carmen Santágata (Capital). — Muy pronto la voy a complacer publicando la receta que me solicita tan amablemente.

Cordoncito Azul (Capital). — En las conferencias que dicto en el salón de esta revista, se preparan los platos a la vista de las alumnas que asisten. Si alguno de los platos que se preparan fuera algo complicado, se les explica cómo pueden prepararlos en una forma más económica y sencilla, para todos los gustos.

Carmen Lamas de Zubizarreta (Capital). — Muy próximamente la complaceré, publicando en la página la receta que usted tan gentilmente me solicita. Retribuyo sus saludos.

Ramona Z. de Martínez (La Plata). — La crema pastelera se puede preparar con huevos enteros o con yemas solamente. Una buena proporción es: dos huevos enteros, dos yemas, dos cucharadas colmadas de harina, doscientos gramos de azúcar molida y medio litro de leche. Se pone todo junto en un tazón enlozado, se revuelve con un batidor de alambre, y se pone a cocinar a fuego lento, mientras se va revolviendo continuamente con un batidor de alambre, hasta que esté espesa. También se la puede preparar con un huevo solamente. Prepárela en esta forma y comuníqueme el resultado, pues no es ninguna molestia para mí atender las consultas que me hacen mis alumnas.

DETALLES DE IMPORTANCIA PARA EL MENU DE LA 2ª CONFERENCIA

El batido de la manteca y del azúcar de los alfajorcitos debe hacerse con una cuchara de madera. Es mejor, para mayor facilidad, estirar la masa por pedazos, es decir, dividiéndola en tres o cuatro partes, estirándola separadamente, y cortar los medallones.

Estos medallones no deben resultar, al cocinarlos, muy dorados; por eso los ponemos en horno moderado.

Bouquet garnie. — Es un ramito preparado con yerbas aromáticas, y se emplea para aromatizar las comidas: se compone de laurel, tomillo, perejil, etc.

El almíbar para hacer caramelo no se debe revolver cuando esté haciéndose, pues esto lo vuelve blanco.

Los distintos puntos del almíbar son los siguientes:

Primer punto. Almíbar liviano. — Hervir durante diez minutos a fuego fuerte.

Segundo punto. Hilo flojo. — Cuando ya ha hervido un momento, se toma un poquito de almíbar entre los dedos, y separando éstos se forma un hilito que se corta.

Tercer punto. Hilo fuerte. — Haciendo la misma operación, formar un hilito que no se corte.

Cuarto punto. Fondant. — Un poquito más fuerte que el anterior.

Quinto punto. Bolita blanda. — Colóquese un poquito del almíbar en un recipiente con agua fría y fórmese una pelotita blanda, a la que se le da con los dedos la forma que se desee.

Sexto punto. Bolita dura. — Hágase la misma operación, formando una bolita dura.

Séptimo punto. Punto caramelo. — Cuando se forma una bolita bien dura y quebradiza y el almíbar empieza casi a tomar color.

PROXIMO MENU
(Platos brasileños)

FEIXOADA
BUDIN DE TAMARAS
TORTA MOCA
QUADRADINHOS DE CHOCOLATE

La 136ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 17 al 23 de mayo. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

Advertencia: Las conferencias son exclusivamente para damas y comienzan a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.

El turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana.

136ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la 136ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

VAPEX quitará ese resfrío.

Una gota en el pañuelo, aspirada con frecuencia, llevará a su nariz y garganta vapores curativos, aliviando la congestión y eliminando los microbios.

V116

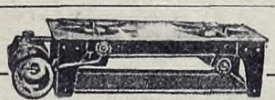
EVITE AFECCIONES PULMONARES

Las vitaminas que rechazan esas dolencias se encuentran en forma natural en el famoso alimento-revitalizador la

EMULSION de SCOTT

MARY MAY

Profesora de Viena y París recién de regreso con las últimas novedades y procedimientos en Belleza para la mujer moderna. Máscaras de barro radioactivo. Con mi procedimiento le garantizo sacar toda Mancha, Pecas, Arrugas y patas de Gallo, etc. Tratamiento para adelgazar, sin drogas ni régimen alimenticio. Atiende a su distinguida Clientela de 10 a 12 y 15 a 19 hs. CHARCAS 1639. 1er. piso, Dto. A. - U. T. 41 Plaza 7070.



Es una Maravilla esta Cocina

a nafta, con su cierre automático y su encendido instantáneo. Presenta el máximo de comodidad y seguridad. Visítenos o pida gratis catálogo Nº 5.

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Buenos Aires

SABAÑONES

USE PASTA VASENOL

La belleza femenina

UNA parte de la belleza es la naturaleza, el reflejo, el resplandor de la piel lisa y extendida en una cara de cualquier forma que sea. Lo que hace la belleza es un cuerpo esbelto y musculoso que se mueve con soltura; pero lo que la perfecciona, por encima de todo, es la suavidad y el brillo de una cabellera impecable, arreglada de manera que forme un todo armonioso con el conjunto de la mujer. La mujer verdaderamente elegante es aquella que no hace la economía de una sesión de peinado; es la que, cada ocho días, algunas veces más, exige a las tijeras, al shampoing, a los enjuagues, etc., una belleza nueva. Esperar quince días es un máximo; esperar tres semanas es perder el noventa por ciento de su elegancia; esperar un mes es renunciar a todo aspecto no ya elegante, sino tan sólo cuidadoso.

Oímos alrededor nuestro gritos de reprobación. Se entiende; vosotras mismas podéis peinaros, lavar vuestros cabellos, pero, ¿podéis arreglaros realmente bien las ondas, enjuagaros suficientemente después del shampoing? No.

Naturalmente, un punto tan importante como la frecuencia de las visitas al peluquero es ir siempre a lo del mismo. El conoce vuestros cabellos, sabe cómo hay que cuidarlos, pero no lo sabía el primer día que recurristeis a sus buenos oficios. Aquel día, recordad, no estabais ciertamente tan bien peinadas, tan "a punto" como lo estáis ahora. Aquel día no tuvo el tiempo suficiente para estudiar la forma de vuestra cara, para saber cómo se comportarían vuestros cabellos. No temáis probar, pero cuando encontréis el hombre que sepa armonizar vuestra cabellera con vuestra cara, no lo cambiés.

¿Cuántos son los servicios que podréis pedirle? Primeramente, el lavado de los cabellos; el que efectuáis en vuestra casa, aunque os ayuden, jamás vale como el que os hacen en un salón de peinados, especialmente arreglado para este uso. Por otra parte, no tenéis en vuestra casa todas las novedades, todos los shampoings, todos los elementos de limpieza; mientras que vuestro peluquero, si los tiene, sabe si debe hacer mezclas o no, etc.

También a vuestro peluquero exigiréis la permanente que necesitaréis cada cuatro, cinco o seis meses.

En cuanto a los cuidados propiamente dichos, son numerosos y variados, según la naturaleza de cada cabellera, el clima, el período del año. Es evidente, por ejemplo, que a la vuelta de las vacaciones, en que han estado expuestos al aire salino, a la quemadura del sol, a la sequedad del viento, los cabellos necesitarán otros tratamientos que los que les son dados cuando la persona permanece todo el invierno en la ciudad o que sólo sale con la cabeza cubierta. Ahí también, en casa de vuestro peluquero, toda una gama de productos está a vuestra disposición, desde el simple baño de aceite hasta los refinamientos más sutiles del engrasamiento de la cabellera.

Dejad al peluquero entresacar vuestros cabellos, es decir, cortar, debilitando gradualmente algunas mechas aquí y allí. Dejad que lo haga según su gusto, con tijeras o navaja. Pero, por favor, no lo obliguéis a tener para vuestra cabellera un respeto que os conducirá derechamente al desorden, a un aspecto negligente.

Por favor, convenceos de que vuestra cabeza debe ser tan pequeña como sea posible, que vuestros cabellos deben acercarse a ella lo más estrechamente que puedan, que, además, deben estar lustrosos y brillantes.

un bonito peinado hace linda a la mujer

Después viene la cuestión primordial de la tintura, a la cual recurre, por el simple juego de los años, toda mujer cuidadosa de no revelar señales de vejez; algunas veces, también, de simples depigmentaciones (hay mujeres que tienen los cabellos blancos a los veinticinco años). ¿Quién mejor que vuestro peluquero habitual sabrá si debéis ser tributarias de una henea natural, compuesta, o de una tintura a base de quinina? ¿Quién sabrá emplear, quizá las dos, una para dorar o enrojecer el cabello, otra para devolver al cabello rubio el matiz de juventud que evitará ese aspecto amarillo que tiene el cabello blanco mal teñido?

Si la naturaleza os ha dotado de un físico bastante original o bastante lindo para soportar el rubio platinado, ¿quién mejor que vuestro peluquero podrá haceros ese flúido vellón de plata sin arruinar vuestros cabellos?

Aprovechad de la moda actual, tan femenina por la línea nueva de los cabellos descendiendo sobre la frente en franja ligera y ondulada, o en pequeños rizos. Si juzgáis que esto no os sienta cuando estáis con la cabeza descubierta, no podréis negar que siempre suaviza la línea frecuentemente muy poco lisonjera del sombrero.

Pues le es fácil a vuestro peluquero hacer vuestra ondulación de tal manera, que los pequeños rizos que durante el día pasan bajo vuestro sombrero, de noche puedan, de una peinada, mezclarse con los otros cabellos de vuestra cabeza.

En la mayor parte de los casos, el cabello que se ha acercado a la nariz por un capricho de la

(Continúa en la pág. 82)

EL TORMENTO DEL AGUA

(Continuación de la pág. 73)

el dormitorio, el jefe suspira y, con manos temblorosas, enciende un farol.

Afuera la lluvia se descuelga, en urbia cortina, como si el cielo entero se estuviera derramando sobre la tierra.

Sin arredrarse, el jefe corre bajo quel diluvio y se inclina, se desploma casi, en la negra boca del aljibe.

—¡Ponce!... ¡Ponce!... — grita on voz que a él mismo le resulta esconocida.

Con breves intervalos, repite el llamado, dos, tres, muchas veces, sin obener otra respuesta que un retumo sordo y el borboteo continuo del íquido que se precipita, como un orrente, por el ancho caño del desgüe.

La luz del farol desciende por las rises paredes del pozo y se desace, allá abajo, espejando en el inquieto e impenetrable círculo que sube, sube, sube...

Durante un rato, unos minutos largos como siglos, el jefe se mantiene así, inmóvil, empapado, indiferente, el cerebro vacío y la mirada perdida.

Después se endereza lentamente y aspira con fuerza el aire mojado.

Con fidelidad fotográfica, su memoria reconstruye los acontecimientos del día anterior: el baldeo del aljibe; la llegada del tren, con media hora de adelanto, que lo obligó a abandonarlo todo; su promesa de volver, tan pronto como terminase las maniobras, para sacar al peón que continuaba su tarea en el fondo del pozo, y luego, su olvido, su inexplicable y estúpido olvido, y la lluvia, esa maldita lluvia que vino a convertir en trágico lo que, de otra manera, pudo ser, apenas, poco más que un suceso cómico.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!... — se lamenta, sin saber decir más. Y vuelca la luz en todas direcciones, porque, dominando el hervor de la lluvia, está seguro, segurísimo, de oír gritos roncos y estertores ahogados que le taladran los nervios. ¡Así, con esos gritos, con esos estertores, sangrantes las inútiles manos, alucinado por la impotencia, debió morir el infeliz, como una alimaña en el fondo de su cueva inundada!...

Al fin, con un esfuerzo, se arranca a su atonía, cruza la calle y va a golpear una de las ventanas de la fonda.

—¡Suárez! ¡Suárez!...

—¿Qué? ¿Quién? — responde una voz somnolienta.

—¡Yo..., el jefe! ¡Por favor, venga un momento a la estación!...

—¿Qué pasa? ¿Tiene enfermos? — pregunta todavía la voz, que el jefe no oye, pues regresa a grandes zancadas.

Cinco minutos más tarde el alarmado Suárez lo encuentra bajo la galería del andén y no necesita preguntar, porque el jefe se adelanta:

—¡Qué desgracia!... ¿Qué hago ahora? ¡Su peón..., Ponce..., ahogado!

—¿Ahogado, Ponce?... ¿Cómo?... ¿Cuándo?...

El jefe traga saliva, y le explica, haciendo esfuerzos por serenarse.

—¡Eh..., no sea bárbaro, hombre! — lo ataja Suárez, con firmeza. — Si Ponce está durmiendo tranquilamente en su cama...

Y como el otro lo mira sin comprender, aclara:

—Ayer, cuando volvía de la leña, se me ocurrió mirar el aljibe. Saqué el último balde y le ayudé a salir a Ponce. Como usted estaba ocupado, no quise distraerlo. Además, pensé que se daría cuenta al no encontrar al peón... ¡Fíjese cómo son las cosas! ¡Qué macana!...

Y aunque el contratista siente un imperioso deseo de reír a carcajadas, se muerde, se traga las ganas, porque en ese preciso instante el jefe se deja caer en uno de los bancos y solloza, con unos sollozos broncos que tienen algo de alarido y de queja animal, liberándose recién de esa espantosa pesadilla que ha jugado con sus nervios como jugaría un gato con un pobre ratoncito.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 69)

contra; o a pesar de que sólo tiene A-X o K-X en el palo del compañero, éste lo redeclara de manera que esta ayuda es ahora normal, porque la redeclaración indica seis cartas con dos honores mayores o cinco con tres honores mayores. Si el honor alto es el As, podrá probablemente saber cuál es el As en la mano del compañero y localizar aproximadamente las bazas primarias que se requieren para la respuesta en salto.

b) Si, en otra vuelta del remate, el compañero hace un saque en sin triunfos, aunque usted no haya enseñado su palo largo, puede contar con la Dama o algo mejor en ese palo en la mano de su compañero. Esto hará que su palo sea definitivamente sólido, y esto lo justifica en declarar el slam inmediatamente en sin triunfos, siempre que se haya asegurado satisfactoriamente la situación de los Ases. La información que obtiene de su propio palo en esta forma es tan definida como si usted hubiese declarado el palo y el compañero lo hubiera aumentado, pero así se ahorra una vuelta de remate, que es conveniente no desperdiciar, porque el remate ya está en un nivel alto después del saque en salto.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 59

Sud ahora debe jugar un trébol pequeño. Para poder tomar la mayor ventaja de esta posibilidad (hacer tres bazas en el palo y perder dos), sólo se necesita jugar una vez del Muerto. Esto puede hacerse cuando los adversarios le obliguen a jugar el As de pique. No vale la pena desperdiciar una de las entradas al Muerto para hacer esto. Además, dejando pasar la primera vuelta del palo en esta forma, se retiene un poco de control sobre el palo, en caso de que el As esté mal colocado.

Untisal

Si son muy fuertes los dolores empape una franela con UNTISAL y aplíquesela.

Santo Remedio!

El Reuma

y sus dolores se van rápidamente con

Untisal

COCKTAILS HUMORISTICOS

DE SOBREMESA

Con éxitos colosales
prevalecen las revistas
bataclánicas, con vistas
a zonas esculturales;
y explicarme no consigo
por qué el frío no es obstáculo
para ese alegre espectáculo
que desconoce el abrigo.

Es tanta la indignación
que siente el divo Conrado,
porque el pobre no ha logrado
contrato para el Colón,
que ahora, repleto de inquina,
(y esto lo hace en cualquier parte)
para vengarse del arte,
cuando canta, desafina.

Un dramaturgo extranjero
vió en un teatro nacional
un drama sensacional
traducido "con esmero".
Grande fué su asombro, intuyo,
pues apenas se enteró
de que aquel drama era el suyo,
al punto se suicidó.

La empresa de cierta sala,
con gran bombo anuncia ya
que muy pronto estrenará
una pieza que no es mala;
y alguien que, con gran certeza,
muy bien conoce al autor,
presume ya que esa pieza
no es mala... porque es peor.

Es comedia de excepción
que comentan a su modo,
pues dicen que en ella todo
es digno de admiración;
admira la respetable
calma del espectador,
y es, sobre todo, admirable
que no esté preso el autor.

• Tamaseto

EL TEATRO Y LA COCINA

Erase un actor cómico muy gracioso — y lo de gracioso no es redundancia, porque los hay que no lo son, — pero sumamente "morcillero".

La temporada iba de mal en peor, y, para conjurar el desastre, se empeñó en ensayar una obra nueva.

En situación tan grave, el día anterior al del estreno el empresario llamó a capítulo al actor en cuestión, y con toda la seriedad que el caso requería le dijo:

— Mire usted, Fulano; ya sabe usted cómo estamos y lo que representa para todos nosotros el estreno de mañana. ¡Mucho cuidado, por Dios! ¡Mucha formalidad y pocas bromas, que esta obra es el puchero de la compañía!

Pero llegó el estreno, y como al actor aludido le era imposible contenerse dentro de los límites de lo escrito, soltó, al cabo, su "morcilla". Al público le cayó la chirigota lo mismo que un tiro, y la obra, que ya se deslizaba con algún tropiezo que otro, acabó de mal en peor.

Total, un verdadero desastre.

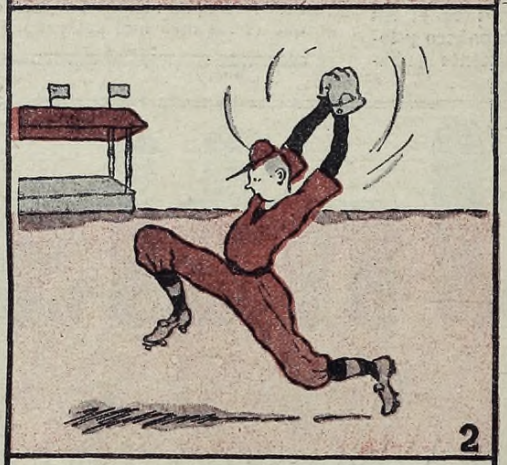
Y el empresario, culpando del fracaso al cómico morcillero, exclamaba, tirándose de los pelos:

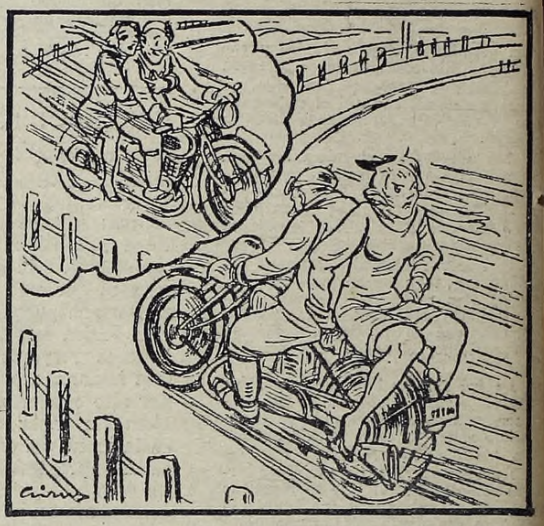
— ¡Ese granuja, ese canalla tiene la culpa de todo! ¡Y eso que le dije que esta obra era el puchero de la compañía!...

Y el actor, que lo estaba oyendo, interrumpió y dijo:

— ¡Toma, pues por eso! Como era el puchero, he pensado que debía meter una "morcilla"!

Nuestro humorismo





(De *Guerin Meschino*, Milán)

Antes de la reyerta... y después.

(De *Judge*, Nueva York)

— ¡Por favor, joven! ¡No sea atrevido!

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

(De *Judge*, Nueva York)

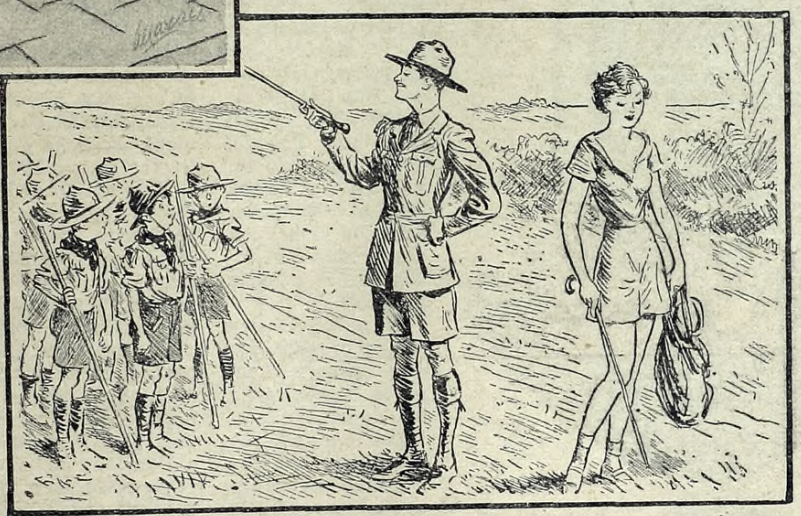
y el de todas partes

(De *Estampa*, Madrid)

—¡Que no te vaya a ver papá, Enrique! ¡Ten cuidado!
—No te preocupes. A ese no lo pierdo de vista.

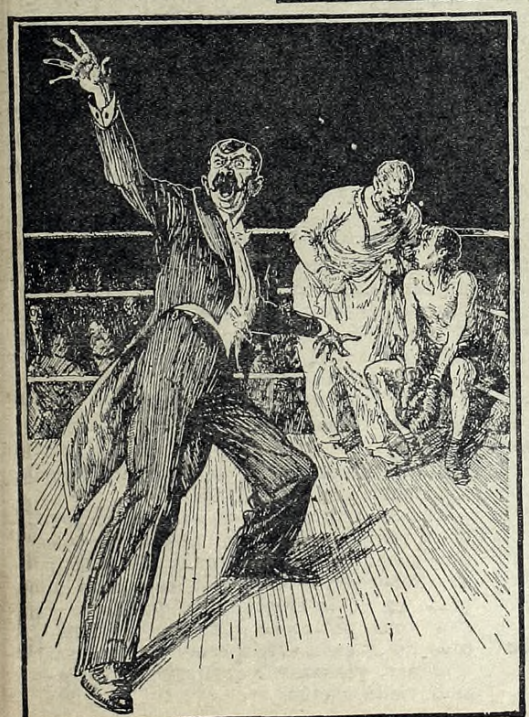
(De *Estampa*, Madrid)

—Esta es una sillería preciosa y de un estilo muy apreciado. Como que es nada menos que "Segundo Imperio".
—Pues, si he de serle franco, a nosotros nos gustaría más Pastora Imperio.



(De *The Humorist*, Londres)

El profesor.—Y ahora, queridos amigos, voy a someterlos a una prueba. Es necesario que ustedes encuentren el camino de regreso al campamento sin mi ayuda.



(De *The Humorist*, Londres)

El segundo (al boxeador novicio.) — No te asustes. Este no es más que ***el referee.***

(De *Judge*, Nueva York)

—¡Imagínate que se ha propuesto arruinar a las compañías de tabaco, agotándoles la existencia!

COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Los primeros en enterarse de la llegada del invierno son los que no tienen sobretodo; los últimos, los dueños de casa con calefacción central.

Se conocen diversos medios modernos de calefacción. Uno de los más difundidos y eficaces es el whisky.

La baja temperatura no afecta a los hombres pequeños; en cambio, los altos tienen que agacharse para estar a tono con el clima.

"¡Alto, alto!..." Asaltar a las gentes en verano puede ser disculpable, pero en invierno no es prudente, porque las víctimas se quedan frías.

Sin embargo, había un asaltante que quería justificar su influencia diciendo que como hacía mucho frío se compadeció de un transeúnte nocharniego y lo asaltó para hacerlo entrar en calor.

Tanto se va difundiendo el negocio de los ladrones y de los asaltantes, que bien valdría la pena imponerles patentes.

Hay una pequeña diferencia entre las entradas de los comerciantes y las entradas de los ladrones.

Como también la hay, aunque no pequeña, entre la entrada de un ladrón en una casa de familia o en un negocio, y la entrada de un ladrón en un calabozo de la comisaría.

Y a propósito: ¿qué diferencia hay entre una comisaría y una oficina del Registro Civil? Que en la primera se entra con esposas y en la segunda se sale con esposas.

Y a propósito de esposas... ¡Qué decididos partidarios del divorcio deben ser los delincuentes!

La facilidad del divorcio ha creado la fórmula y la práctica del matrimonio sintético.

Bien visto, el divorcio no favorece más que a las mujeres, pues sólo disuelve el matrimonio y no surte ningún efecto sobre el patrimonio.

DE LO MUCHO QUE SABE PEREZ

Romántica. — Romeo y Julieta son los autores de una obra que ha sido traducida recientemente del "catch as catch can" al criollo, por el conocido hombre de letras don Guillermo Shakespeare, y cuyo protagonista es el señor Pedro Miguel Obligado.

Estudiante de medicina. — "Ande yo caliente y ríase la gente" es el título de un libro de medicina e higiene social que recomiendo mucho en estos días, y que unos atribuyen a don Luis Gorgonzola y otros a un señor de lentes llamado por eso mismo "¿Qué-vedo?", autor del difundido tango "Poderoso caballero es Don Din".

Aviador.—¿Desea usted saber por qué la ley física que rige la caída de los cuerpos en el espacio se llama ley de gravedad?... Se llama así porque la generalidad de los que caen en virtud de esa ley van, en estado grave, a parar al hospital.

El hombre a

¿Quién comprende a la naturaleza humana? ¿Quién con pleno conocimiento de causa puede tildar de necio y de cobarde a un semejante? Nadie. Y sin embargo, ocultas con nosotros podemos llevar toda la vida esas dos cualidades, sin jamás advertirlo. Sólo un suceso extraño como el que aquí se cita es capaz de hacernos comprender nuestras propias faltas, por viles que sean.

"LOS RASGOS QUE LIGERAMENTE HABÍA TRAZADO EL ARTISTA SOBRE LA TELA INMACULADA MOSTRABAN MÁS DE LO QUE ÉL HUBIERA DESEADO DESCUBRIR."

EL renombre de monsieur Gaston, Pierre Gaston, había cundido con celeridad sorprendente. Unánimemente se le consideraba, con justa razón, como al pintor más grande de la época. Su aspecto físico, no obstante, distaba mucho de revelar su temperamento artístico: era alto, robusto, de anchas espaldas, de mandíbulas enérgicamente pronunciadas y de ojos fríos y penetrantes como el acero. Tenía dos estudios, uno en París y otro en Londres, y jamás pintaba más de un retrato en los cinco o seis meses que pasaba en uno u otro.

Mientras pintaba, se olvidaba por completo de cuanto no fuera el rostro de sus modelos. Jamás cruzaba con éstos palabra alguna, pero no transcurría largo rato antes de que ellos experimentaran la punzante sensación de que el artista estaba leyéndoles sus más íntimos pensamientos, pensamientos que se revelaban en los pliegues junto a la boca, en las líneas de la frente y, por sobre todo, en la expresión de los ojos. Era así cómo veían luego sus más recónditos secretos y emociones, como alas de mariposa, fijos en la tela para siempre.

Pocas eran las obras de monsieur Gaston que podían colgarse a la vista del público. Los poseedores de esos dechados de arte preferían guardarlos lejos de la mirada de los extraños y hasta de los familiares más allegados. Y, sin embargo, cuando un hombre deseaba realmente conocerse a sí mismo y podía permitirse el lujo de hacerlo, hacía pintar su retrato al gran parisiense.

Aquel año monsieur Gaston se trasladó a Londres a fin de pintar el retrato de J. B. Marley, uno de los más poderosos hombres de finanzas. Tan pronto como hubo llegado, el artista envió un recado al señor Marley, comunicándole que se hallaba a su disposición todos los días, de ocho a cuatro.

El señor Marley se hizo presente dos días después. Luego de estrecharse las manos y cambiarse los saludos de rigor, los dos hombres se miraron con la expresión de dos luchadores que han de iniciar el combate por el campeonato del mundo. Tan pronto como el financista se hubo puesto en pose, la batalla comenzó. Con el ceño fruncido y los músculos faciales en tensión, permanecía inmóvil en su sitio, la mirada fija en el retratista, dispuesto a no revelar más que el exterior que conocía el mundo.

Y sin embargo, al cabo de una hora, los rasgos que ligeramente había trazado el artista sobre la tela inmaculada mostraban mucho más de lo que él hubiera deseado descubrir. El financista trató de distraer al pintor con su conversación.

—¡Por favor! — exclamó monsieur Gaston con acentuado fastidio, a tiempo que dejaba paleta y pincel.

El señor Marley sintió que una ola de rubor le cubría el rostro, y un tanto avergonzado de sí mismo y no menos ofendido por la brusquedad de que había dado muestra el pintor, marchóse del estudio. A la mañana siguiente le avisó, por intermedio de su secretario, que le sería imposible acudir.

—¿Qué le contestó? — inquirió, tan pronto como el otro hubo cortado la comunicación.

El secretario pareció vacilar antes de satisfacer su pregunta.

— Dijo que, de todos modos, no lo esperaba — repuso al cabo de una breve pausa.

—¿Conque no me esperaba?

Marley se puso precipitadamente el saco y el sombrero y se dirigió en automóvil al estudio.

El pintor se hallaba frente a su caballete. J. B. Marley le dió secamente los buenos días y tomó asiento en el sillón, sobre la tarima. Al terminar la sesión, el retrato no tenía semejanza alguna con el original. No era ya el rostro de un hombre el que reflejaba la tela: las facciones, la expresión allí trasuntadas, no podían pertenecer a un ser humano.

Marley no era tan sólo el hombre más poderoso en el mundo de las finanzas, sino también el más temido. Sus golpes rápidos, certeros, despiadados, le habían ganado erróneamente la fama del hombre más osado y valiente: en realidad era un cobarde.

Pero esa cobardía había constituído un secreto — aun para sí mismo, — hasta que vió su retrato. Sentado frente al artista, su semblante se deformó horriblemente al contemplar en la tela su alma al desnudo, y, profundamente afectado, mordióse los labios hasta arrancarles sangre.

Sus manos se asieron con fuerza a los brazos del sillón y sus piernas se doblegaron, alistándose para el asalto a la garganta del hombre que, de tanto en tanto, volvía la cabeza para mirar a su víctima.

Pero sus intenciones no llegaron jamás a verse realizadas: el financista cedió, abandonándose por entero... Y el pintor prosiguió su obra: su cólera, su impulso, su abandono, su cobardía, todo eso se transportó desde el fondo de su ser hasta la tela del retratista, con matices de colorido, uno junto al otro, uno sobre el otro, sobrepuestos, entremezclados, repelentes, revelando a Marley, al verdadero J. B. Marley, a quien nadie conocía.

Monsier Gaston pintaba el retrato de Marley en su presencia al igual que cuando se había ya retirado del estudio. El semblante que un día había tenido una vaga semejanza con un rostro humano, se convirtió en el de un ser salvaje al día siguiente, para transformarse nuevamente al otro día en la cara de un niño grande que hubiera abierto de pronto sus ojos a la vida. Bajo ese retrato inocente se traslucían, empero, los ojos alertas, despiadados y duros del salvaje, y tras de éstos, todavía, la expresión temerosa del cobarde.

Monsieur Gaston lo veía todo, y todo lo trasladaba a su tela mágica.

Tan absorto estaba en su retrato, que no tenía pensamiento alguno que no fuera concerniente a él. El mundo había dejado de existir. Suspendía de trabajar sólo cuando su mano ya no le respondía, y quedábase dormido como un tronco junto con el último bocado de la cena. Vivía como un recluso, un ermitaño, rechazando invitaciones y sin recibir visita alguna.

quien nadie conocía

Un cuento de Conrado Balmes

Ilustraciones de Neal Bose

"CON EL CEÑO FRUNCIDO Y LOS MÚSCULOS FACIALES EN TENSIÓN, PERMANECÍA INMÓVIL EN SU SITIO, DISPUESTO A NO REVELAR MÁS QUE EL EXTERIOR QUE CONOCÍA EL MUNDO."

Jamás le había sido dado pintar a alguien que le absorbiera tan por completo. Aquello no era un retrato; era un gráfico revelador de las evoluciones emotivas de un hombre; un complejo de matices y colores y líneas superpuestas, representativas de todos los pensamientos, los impulsos y las reacciones de la bestia humana.

Cierta mañana en que el señor Marley no se había presentado en el estudio a la hora habitual, el mayordomo del pintor entró en el taller y se acercó al caballete ante el cual, como de costumbre, se hallaba trabajando monsieur Gaston.

— ¿Qué pasa? — preguntó éste, sin volverse siquiera.

Era impropio del hombre venir a molestarlo mientras se hallaba contraído a su trabajo.

Y entonces se enteró que algo serio le había ocurrido al señor Marley.

— Un ataque al corazón, señor. Lo encontraron tendido en su oficina ayer por la tarde, muerto.

Monsieur Gaston no respondió palabra. Se sentía extremadamente fatigado, exhausto casi. Se dejó caer sobre el diván del estudio y quedóse profundamente dormido.

Cuando por la mañana siguiente abrió los ojos, comprobó que habían transcurrido diez y ocho horas.

— ¿Se siente el señor algo mejor? — inquirió el mayordomo solícitamente. — Es de mañana. ¿Desea servirse chocolate o café?

— Café.

Mientras se desvestía, oyendo correr el agua del baño, monsieur Gaston contempló su cuadro. ¡Alguien había estado retocándolo!

— ¡Jacques! — exclamó. — ¿Quién tocó el cuadro mientras yo dormía?

— Nadie, señor.

— ¿Dónde estabas tú toda la noche?

— En la habitación contigua, señor. Entré solamente para verle mientras dormía.

Los pinceles y la paleta estaban en el mismo desorden en que los había dejado cuando Jacques le había comunicado el fallecimiento del financista. Extendió los dedos y tocó el cuadro: la pintura de la boca y de los ojos estaba fresca.

Cuando Jacques entró trayendo la bandeja con el café, monsieur Gaston lo miró como si se hallara ante la presencia de un desconocido.

— Llama a tu esposa.

Jacques y Luisa se hallaban ahora frente a él; eran dos campesinos bonachones e inocentes que nunca habían experimentado una emoción lo suficientemente fuerte como para que se reflejara en su cara. No. No podía ser Jacques el que se había entrometido con su obra. El culpable debía ser un pintor de singular maestría, alguien que sabía usar con propiedad el pincel y el color. El Marley que reflejaba ahora la tela era un plácido anciano cuya larga experiencia de la vida le había enseñado a perdonar mucho más de lo que otros llegarían a perdonarle.

Pierre Gaston jamás había dormido diez y ocho horas de un tirón, sobre un diván, vestido. ¿Le habrían narcotizado?

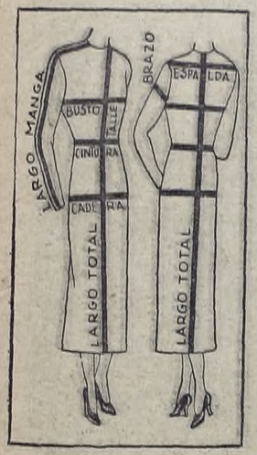
Clavó su mirada, penetrante y agresiva, en sus dos sirvientes. Los pobres presentían que sospechaba de algo, pero eran inocentes. Y, sin embargo, alguien había retocado el cuadro mientras él se hallaba entregado al sueño.

Ese día no hizo más que andar de un lado al otro como una fiera enloquecida, dando vueltas en su imaginación a lo acontecido, tratando de recordar cada momento, cada palabra, cada gesto del financista. Marley había probablemente llegado a conocerlo tan bien como él a Marley.

La modalidad de monsieur Gaston de pintar retratos había sido, en un principio, mera pose; pero esa pose había sido conservada durante tanto tiempo, que había llegado a formar parte inherente de su ser. Tanto había simulado conocer la naturaleza humana, que, en verdad, había llegado a conocerla. Marley, por su parte, había fingido tanta crueldad durante tan largo tiempo, que habíase convertido realmente en un hombre cruel. Pero en el fondo, tanto

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga ..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 555 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

el uno como el otro eran un par de necios, de fracasados.

Pero, ¿quién habíase entrometido con el retrato? Durante tres meses enteros había sufrido una tensión nerviosa extraordinaria, y sólo ahora se daba cuenta de la magnitud de la batalla que había sostenido con ese hombre. Se había visto obligado a hacer uso de sus facultades psicológicas en toda su intensidad a fin de extraer las más recónditas emociones del financista, desde lo más profundo de su alma al exterior. Y Marley había ya dejado de pertenecer al mundo de los vivos...

Cuando el mayordomo entró para anunciar que la comida estaba servida, encontró a su amo profundamente dormido sobre el diván, vestido de pies a cabeza.

Volvió a despertarse al cabo de un sueño de diez y ocho horas. Por segunda vez, alguien había estado trabajando en su cuadro. Experimentó la sensación de hallarse bajo la influencia de un poder extraño. Tenía miedo de encontrarse a solas, de ahí que expresara sus pensamientos en alta voz, como para darse coraje.

— Pierre Gaston, nunca has creído en aparecidos, ni lo crees tampoco ahora. Un pintor, un verdadero artista, ha puesto su mano en tu obra. ¡Contémplala, necio, y mira lo que ha hecho de ella!

Esa tarde salió, para regresar por la noche. Su primer acto fué llegarse hasta el cuadro y palpar la tela: estaba seca.

Monsieur Gaston envió a su mayordomo a la calle con un pretexto cualquiera. No bien hubo Jacques cerrado la puerta tras de sí, el pintor colocó febrilmente un alambre eléctrico bajo la alfombra, haciéndolo llegar hasta el caballete que sostenía su cuadro. Hecho esto, conectó el alambre con una máquina fotográfica, oculta cuidadosamente entre una pila de libros.

De acercarse alguien al caballete, oprimiría con el pie la perilla, sacándose automáticamente una fotografía. Había pasado la tarde entera concibiendo ese plan y pesando hasta el más minucioso detalle, desde la posición más adecuada para la máquina, hasta la mejor manera de hacer invisibles los alambres. Pronto descubriría, de una vez por todas, quién era el culpable.

— ¿Le sirvo la comida al señor? — preguntó Jacques, ya de regreso.

Tras las primeras cucharadas de sopa, el pintor comenzó a experimentar esa sensación de pesadez, de sueño, que lo había dominado en ocasiones anteriores y contra la que se había debatido vanamente. Sólo a costa de grandes esfuerzos lograba mantener los ojos abiertos... Cuando el mayordomo trajo el plato siguiente, encontró a su amo una vez más en el diván, tendido boca abajo, profundamente dormido.

Veinte horas después monsieur Gaston abrió los ojos. Jacques se hallaba a su lado.

— ¿Se siente bien el señor?

— Muy bien, gracias. ¿Qué hora es?...

— Las tres, señor. Ha dormido usted cerca de veinticuatro horas.

— ¿Ha venido alguien? — inquirió el pintor.

— Nadie, señor.

— ¿Nadie, eh? Ya lo veremos

Volvió su mirada hacia el retrato Todo lo que no había querido hacer en ese cuadro, todo lo que había luchado desesperadamente por no hacer, estaba allí. Era el rostro de Marley, sin duda alguna; pero un Marley visto por los ojos de un ser amado. La pintura estaba fresca. Las alteraciones operadas en la tela habían sido llevadas a cabo por un maestro, por un maestro mucho mayor aún que él.

— Apaga las luces, Jacques; cierra las ventanas. — Y, amenazando a su sirviente con un revólver, gritó: — ¡Y si haces un solo movimiento para tratar de escaparte, te desplomaré de un tiro!

Con manos trémulas e inseguras extrajo la placa de la máquina, sumergiéndola en una solución previamente preparada para revelarla. Sus ojos siguieron ávidamente las alternativas de la substancia lechosa que cubría el vidrio, hasta que, disolviéndose, comenzó a revelar formas extrañas: un brazo, un hombro, un dedo.

Y de pronto emergió, como detrás de una nube, un rostro..., el suyo propio..., el rostro de Pierre Gaston, como jamás lo había visto: con los ojos llenos de perdón, dulces y comprensivos como los de un santo.

SU ULTIMO PENSAMIENTO

(Continuación de la pág. 19)

su turno, excusóse de opinar en el asunto debatido.

— No estoy en antecedentes, caballeros...

— Sin embargo, días atrás usted nos manifestaba...

— Repito que carezco de informaciones. Ya estudiaré la cosa.

Mientras los demás seguían deliberando, él evocó una mañana de sol, ya distante, en que con Murger bajo el brazo, esperaba a Marta en la esquina de Córdoba y Suipacha.

— Sí, doctor; pero la empresa del ferrocarril...

— ¡La empresa, la empresa!... ¿Qué nos importa la empresa?

Y Claudio:

— ... caminamos hasta Callao y Córdoba. Era en marzo. Marzo de 1918 Le di unos versos, titulados "Siempre", que la noche anterior había compuesto para ella...

Diez minutos después:

— Con verdadero placer, señor Zárate

— Es mío el placer, doctor; hasta pronto.

Días atrás Claudio fué al Cerro de la Gloria con Carmen y las dos criaturas. Lo del accidente es preferible conocerlo por la crónica que los diarios publicaron. Uno dijo así, el lunes:

"Ayer, a las 18 horas, en el camino al Cerro de la Gloria, un automóvil conducido por don Claudio Zárate, en el que viajaban además su señora esposa y dos hijos de corta edad, debido a una falla de la dirección, se desvió rápidamente hacia el vacío. Por una circunstancia fortuita chocó contra un árbol de la orilla, donde se detuvo, salvándose así la familia de una verdadera desgracia. El coche sufrió serios desperfectos. Repuestos de la primera impresión..."

Y por la noche, durante la cena, que sólo los niños probaron, Carmen preguntó:

— ¿Quién es Marta? Tú gritaste ese nombre, desesperadamente, cuando el coche se iba al precipicio. Claudio, ¿quién es Marta?...

LA BELLEZA FEMENINA

(Continuación de la pág. 76)

moda, se aleja de las orejas, que se encuentran completamente descubiertas. Las lindas orejas han estado tan largo tiempo escondidas, a todas las miradas, que se desquitan, y es justicia.

En los costados, la ondulación será muy recta, de manera que permita echar el cabello muy hacia atrás y dar a la cara, vista de frente, una gran impresión de estrechez y limpieza. Los bucles que terminan estos cabellos se reunirán encima de la nuca, para simular, no un moño, esta palabra hace todavía estremecer, sino una especie de racimo.

Pero, volvemos sobre lo mismo: este peinado que la moda impone, presenta, esta vez alegrémonos, una cabeza pequeña y bien proporcionada.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

CADA compañía de teatro o circo, team de fútbol o equipo de atletas que va de un país a otro, se encuentra en la obligación de repetir los consabidos tópicos de las "embajadas espirituales", porque hay gente que cree hasta en la espiritualidad de las patadas y del levantamiento de pesas.

Una de tales embajadoras fué, a su debido tiempo, la actriz española Blanquita Suárez. ¡Ah si todos los diplomáticos fueran como ella! Personas así contribuyen al conocimiento mutuo de las naciones, porque practican, no la diplomacia secreta, sino la pública. De sus actividades nos da cuenta Blanquita Suárez en unas memorias que, con el título de "Mi vida", publica en la revista *Estampa* de Madrid.

Leamos algunos párrafos publicados en el número del 9 de marzo, que se refieren a Buenos Aires:

> **Y me gustaron también los gauchos, a quienes entonces era corrientísimo ver por las calles y hasta en los comedores de algunos hoteles de lujo, vistiendo su clásico traje campero de chiripá y de chambergo.**

Nunca hemos visto a una mujer descubriendo con tanta sinceridad sus años; porque: ¿cuándo estuvo Blanquita Suárez por Buenos Aires? Debe haber sido por la época de Rosas; ya que ahora no quedan aquí más gauchos que los de González Pulido, y esos no frecuentan los comedores de los hoteles de lujo, como no sea descolgándose de algún altoparlante.

Pero no. No fué en el tiempo de Rosas cuando nos visitó la gentil embajadora. Porque en aquella época (y conste que hablamos de ella con permiso especial de su representante exclusivo, señor Héctor Pedro Blomberg) no existía la Avenida de Mayo, y en sus memorias Blanquita continúa:

> **Marchosos y desafiadores, haciendo sonar las espuelas, se dedicaban a pasear por la Avenida de Mayo y piropear a las muchachas, aunque fueran acompañadas.**

¡Ya está resuelto el problema! ¡Llegó en carnaval! Habría corso, o *coso*, como decimos los puristas, y se encontraría entre los "Rezagaos de la Quema"...

Pero..., ¡no hay caso!, no acertamos ni una, porque luego nos informa:

> **Llegó carnaval, y unos amigos me regalaron un traje de gaucho para disfrazarme. ¡Vaya comparsa que formamos! ¡Dimos el golpe por las calles!**

Lo creemos... Cualquiera la tomaba por una auténtica criolla, sobre todo por la manera de hablar: ¡Vaya gaucha que eras!... Pero..., y los gauchos, ¿de qué se disfrazarían para formar la comparsa? ¡Porque de gauchos no sería! ¡Apenas si es problema eso de disfrazarse de sí mismo!

Más adelante, cuatro gauchos la raptan y se la disputan entre ellos, cuando llega el capataz y les increpa en este purísimo lenguaje campero:

> **— No *tenés* vergüenza — les amonestó. — Los amigos de siempre *dándose la biaba* por una *gayega*... Estaba por liarme a *bifes* con vosotros. ¿No *sabés* que todas las minas juntas no valen un buen *copetín*?**

¡Estos gauchos que se dan la biaba o se lían a bifes (¿por qué no a bisteques?) por una mina que no vale un copetín! ¡Pero, doña Blanquita! ¡Por favor! ¿Qué aparato usa usted para poder sintonizar "Chispazos" desde Madrid?

●

OTRA embajadora inquieta y volandera que se entretiene en unir pueblos de veras, pero con la ventaja de no publicar memorias pintorescas, es la famosa aviadora Amy Mollison.

¡Es admirable cómo la aviación permite a esa señora poseer casi el don de la ubicuidad! Al menos, tal sostiene la Agencia Havas en dos telegramas publicados en *Crítica* del 19 de abril, y en uno de los cuales se lee:

> **Londres, 19. — El automóvil en el cual viajaba la conocida aviadora Amy Mollison chocó con una motocicleta, en Bribington, Yorkshire, etc.**

Y en el otro asegura:

> **Río de Janeiro, 19. — A bordo del Asturias ha llegado a este puerto la conocida aviadora británica Amy Mollison...**

¡Es formidable este siglo XX! Usted puede atropellar a un motociclista en Bribington y conseguir que le hagan la boleta en Río de Janeiro, en el mismo día!

NOTICIAS Gráficas publica una sección con el servicial título de "¿Qué quiere Vd. saber?", y el 14 de abril contestan así:

> **Mario Pergnak.—Calle Lacar. — Nobel, químico sueco, inventor de la pólvora, instituyó los premios que son otorgados por las academias suecas, el día 10 de diciembre de cada año, aniversario de la muerte de Nobel. Los premios son: uno de Física; otro de Fisiología y Medicina, el tercero para Literatura, y el cuarto para la Paz, etc.**

Advirtamos de entrada que al colega se le olvida el premio Nobel de Química, que no podía faltar, dada la profesión del fundador. Acerca del premio Nobel de Literatura, circularon entre nosotros versiones curiosas. Hubo quien creyó que se adjudicaba a un autor "nobel", y no faltó quien lo pretendiera por ser autor de "nobelas"...

Pero lo extraordinario de lo que afirma *Noticias Gráficas* es eso de que Nobel inventó la pólvora. Nada de eso. Nobel no inventó la pólvora, ni algunos de los aspirantes a sus premios, tampoco. El invento de Nobel fué algo mucho más serio: la dinamita, y la melinita a la croquignol...

●

UNA gentil colaboradora que firma "Hebrea", nos remite un recorte de *Mundo Argentino* del 17 de abril, sección "¿Quién lo dijo?", donde se le atribuye a Jesús la frase: "No sólo de pan vive el hombre".

Nuestra corresponsal, como es muy lógico, atribuye la frase a Moisés, quien, según ella, "muchísimos siglos antes de Cristo, dijo: *para hacerte saber que el hombre no vivirá de sólo pan, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.* (Deuteronomio, cap. 8, vers. 3.)

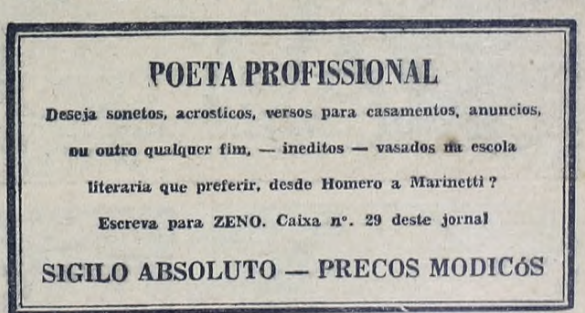
Pero Moisés habla en el Deuteronomio, como lo reconoce "Hebrea", inspirado por Jehová, es decir, por Dios, y para un buen católico apostólico romano, como lo es el señor Max Sábelotodo, redactor de esa sección de *Mundo Argentino*, Dios es la Santísima Trinidad, la segunda de cuyas Personas es el Hijo, o sea el mismo Jesucristo, quien resulta así autor, por lo menos de la tercera parte de la frase.

●

LLEGO lo que tenía que llegar. Teníamos profesionales de box, de tango, de fútbol, de bridge, de todo, absolutamente de todo menos de poesía, cosa al fin y al cabo no menos inútil que las anteriores.

¡Así se explica lo que sucedía! Apenas se les mostraba a los poetas un premio, por municipal que fuera, se iban encima como gato al bofe. Y que poetas y gatos me perdonen lo vulgar de la comparación.

Pero nuestros vecinos los brasileños parecen estar dispuestos a terminar con tal estado de cosas. Uno de ellos publica en un diario de Santa Ana do Livramento el siguiente aviso, que bien se merece los honores de la reproducción en facsímil:



Nos dicen que este señor Zeno firma así desde que instaló su negocio. Antes su seudónimo era Ayuno. Porque hay que ver el trabajo que ahora tiene. Nada de poemas de confección (vulgo plagio); allí todo es de medida. Usted le lleva, por ejemplo, el nombre de su amada, el color de sus ojos, la altura, el largo de manga, le dice si es romántica o deportiva, y a los dos días el soneto acróstico, la silva o el poema futurista le quedará que ni pintado. ¿Que le queda un poco grande a su amada? Se le deja una noche en la horma (léase Literatura Preceptiva), y ya está.

Si usted es ultrapasatista, el señor Zeno le preparará en un abrir y cerrar de ojos una epopeya, más o menos como las de Homero, con un pequeño recargo de precio. Y todo con sigilo absoluto. Es decir, que usted puede firmar impunemente. Bueno; lo de impunemente ya es mucho decir, pero puede firmarlo.

Zeno es una especie de Marx de la poesía; un "materialista poético". Pronto oiremos su grito de combate entre nosotros: "¡Vates de Florida y Boedo: Uníos! ¡A formar una Cooperativa de Productores Poéticos!"

PREMIADOS ESTA SEMANA:
Ignacio Fernández (Rosario)
y *Meco* (Capital).

para la gente

Un choque con suerte

PEDRITO se sentía muy triste aquel día. Y no era para menos, pues su mamita había perdido un anillo. Por más esfuerzos que hicieron no pudieron encontrarlo. Revolvieron toda la casa, buscaron en todas las habitaciones, ¡y nada! El anillo no aparecía.

— No te aflijas, mamita — le había dicho Pedro. — Cuando yo sea un hombre trabajaré y te compraré otro anillo.

— Gracias, hijo mío... — le había contestado ella.

Luego Pedrito le pidió permiso para jugar en el jardín, y ella se lo concedió, pero con la condición de que no levantase la tierra.

— Esta mañana estuve plantando algunas semillas, y si remueves la tierra puedes lastimarlas...

Pedrito prometió cumplir, y fué en busca de su amigo Juan, que era menor que él.

— Jugaremos al mercado — le dijo; — yo llenaré mi carrito con manzanas, y tú harás de cliente que viene a comprarme algunas.

Y se dispusieron a comenzar. Pedrito instaló su "negocio" en el medio del jardín, y Juan, dándose aire de millonario, llegó con su automóvil de juguete. Pero quiso la mala suerte que pedalease demasiado fuerte, pues al ser incapaz de contener el automóvil, éste fué a chocar violentamente con el carrito de Pedrito, que se volcó, haciendo que las manzanas se desparramasen rodando.

— ¡Adiós mi negocio! — exclamó Pedrito.

— Lo hice sin querer — respondió Juan.

— ¡Oh, no importa! Ayúdame a juntar las manzanas, y comenzaremos otra vez.

Así lo hicieron. Ya habían encontrado varias, cuando Pedrito vió que una estaba debajo de unos arbustos, semioculta. Pero muy grande fué su sorpresa cuando, al ir a recogerla, vió algo que en el suelo brillaba a su lado. Lanzó un grito de alegría, recogió aquello y fué corriendo a su casa, a tiempo que exclamaba:

— ¡Mamita! ¡Encontré tu anillo! ¡Encontré tu anillo!

En efecto, era el anillo. Esto causó gran alegría a la señora, quien aseguró que esa mañana había estado cerca de los arbustos plantando semillas, y que, con seguridad, el anillo se le había caído del dedo, sin ella darse cuenta. En recompensa, llevó a ambos niños a la confitería y les compró un helado a cada uno. Todo por aquel choque con suerte..., especialmente para Juan y Pedrito...

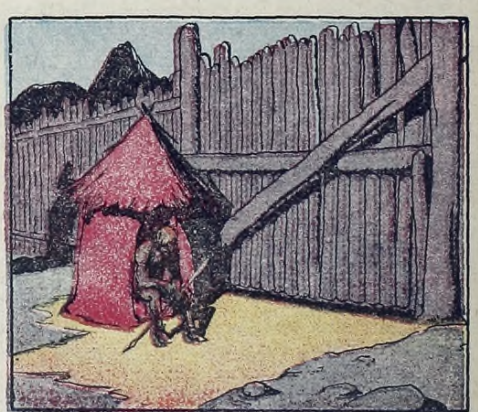
Estos dos hermanitos tienen muy buen corazón y han marchado al bosque para dar de comer a un grupo de ardillas, que son sus amigas. Todos los días lo hacen, pero hoy, llegados al sitio de costumbre, no las ven por parte alguna. Y las están llamando, sin darse cuenta de que las muy pícaras están ocultas muy cerca de ellos. Traten de descubrirlas nuestros lectorcitos.

El señor Juan Cocodrilo está saludando a alguien que sin duda debe merecerle mucho respeto. Si nuestros lectorcitos desean saber de quién se trata, bastará, para conseguirlo, con que tomen un lápiz y unan en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 58.

AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE

Dos horas después toda la población dormía tranquilamente. Se habían llenado los estómagos en el festín, y como tenían la seguridad de que aquella noche no serían atacados por la tribu enemiga, nada temían. Cuando más profundo era el silencio, Palito y el Rey del Cuchillo salieron de la cabaña que les habían destinado y observaron la aldea empleando gran cautela.

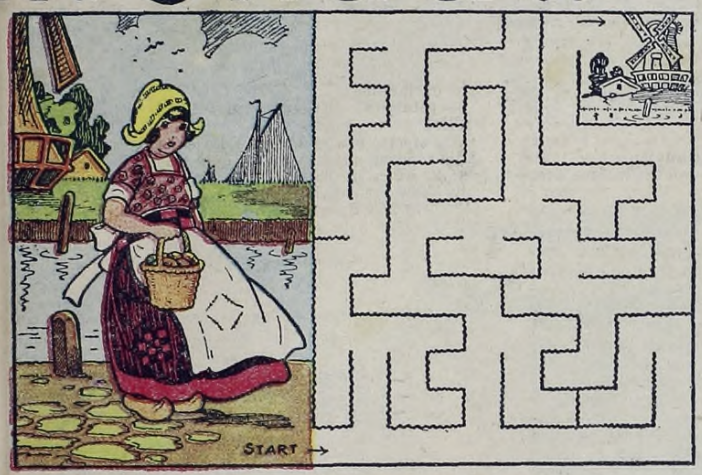
Seguros de que nadie los veía, comprendieron que era aquella una magnífica oportunidad que se les presentaba para poder huir. Ni cortos ni perezosos, corrieron hasta el cobertizo, en el que pocas horas antes habían encontrado el bote, y, tratando de hacer el menor ruido posible, lo sacaron, deslizándolo sobre el suelo. Existía, sin embargo, para realizar la evasión un obstáculo...



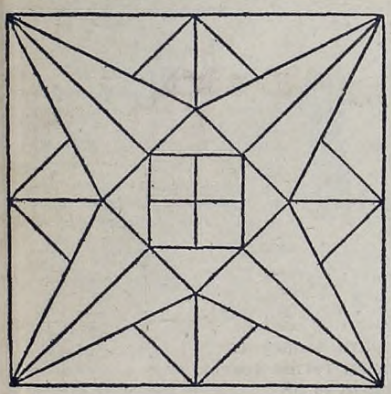
...que era necesario salvar. En la puerta de entrada a la aldea estaba, como de costumbre, apostado un centinela. Afortunadamente, también él pecaba por exceso de confianza y se había quedado dormido, confiado en que nada anormal sucedería. El Rey del Cuchillo lo observó, y, decidido a sorprenderlo, se acercó por detrás, tratando de no ser visto. De improviso se arrojó sobre él.

Ahora que estamos por entrar en la época invernal, es necesario encontrar, para entretenerse, juegos novedosos que puedan ser practicados dentro del hogar. Para el que aquí ofrecemos sólo hace falta tener un palo, un piolín, una anilla (de madera) y tres botellas. Se colocan las tres botellas sobre una mesa, luego se ata la anilla al piolín y éste al palo Colocado el jugador a una distancia aproximada a un metro, debe lanzar la anilla cinco veces sobre las botellas, para ver cuántas veces logra embocarla en alguna. El jugador que más veces consiga embocarla será el vencedor.

menuda

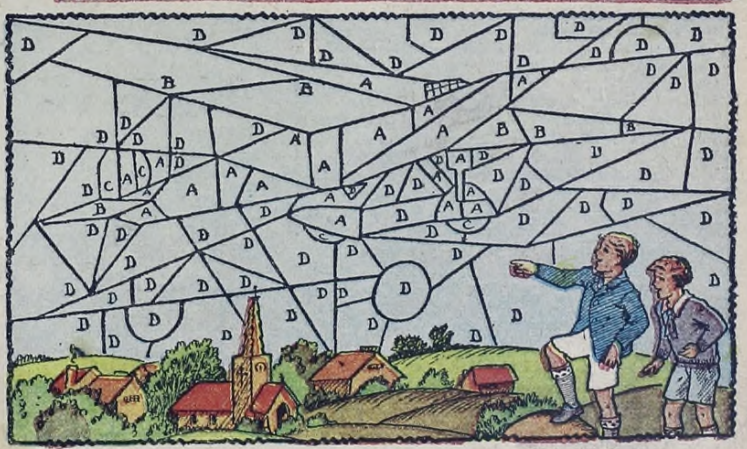


Esta simpática holandesita tiene que marchar hasta el molino para entregar una canasta llena de fruta, pero no conoce el camino y teme perderse. ¿Quieren ustedes ayudarla y encontrarlo por ella? Ya saben que no se puede pasar por sobre las líneas. Y de paso busquen en alguna parte del dibujo al perro de la holandesita, que la está observando.



Primero es necesario pegar esta figura en cartulina, y luego colorearla. Cuanta mayor sea la atención que se preste a la selección de los colores, mejor resultará el dibujo.

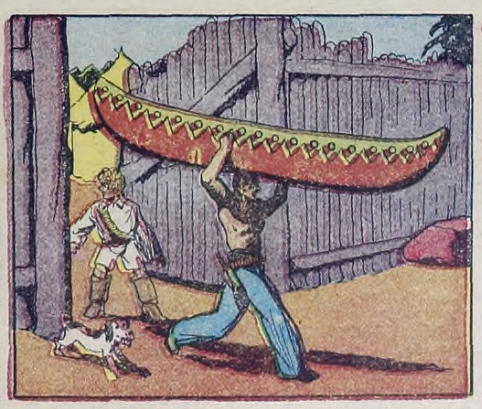
Todas las tardes los amigos y amigas de Trixie van al circo para verla haciendo equilibrios sobre el caballo. Como nosotros no podemos ir, trataremos de tener con la ayuda de este dibujo una impresión de lo que es la pista. Primero pegaremos el modelo en cartulina, y luego recortaremos las piezas



¿Qué es lo que tanta admiración causa a estos dos niños? Nosotros sólo alcanzamos a distinguir un extraño grupo de líneas aparentemente mal dispuestas. Sin embargo, algo debe haber. Veamos, pues, si resolvemos el problema. Pintemos de color amarillo los espacios marcados con la letra A, de marrón los de la letra B, de rojo los de la letra R y de azul los de la letra D. Tal vez veamos mejor lo que tanta admiración causó

PALITO POR CAZENEUVE

Antes de que el salvaje pudiera intentar un movimiento defensivo le atenaceó la garganta con sus poderosas manos. Un grito suyo habría bastado para poner en guardia a toda la población. Rápidamente, Palito le arrancó los trozos de cuero que componían su taparrabos y lo amordazó. Hecho esto, el Rey del Cuchillo le aseguró los brazos y las piernas para que no se moviera.



Salvado el obstáculo abrió lentamente la pesada puerta, y, levantando el bote, lo sacó para colocarlo en el lecho del río. Palito, que antes de salir de la choza había recuperado su fusil, despreciado por los salvajes por creerlo inútil, cubría la retirada. Rápidamente se embarcaron, deseosos de alejarse cuanto antes de aquel lugar en el que tantos riesgos habían corrido.

Si bien es cierto que gran parte del trabajo estaba hecho, no podían aún decir que estaban a salvo, pues gran parte del río por el que debían navegar rodeaba la empalizada de aquella aldea... ¿Serían descubiertos por sus pobladores antes de que pudiesen alejarse de tan temible paraje? Esto resultaría fatal para ellos.

(Continuará la próxima semana)

Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

SÍ, de acuerdo con el título de esta página, me prometieran guardar reserva, les voy a referir confidencialmente un número extraoficial en el programa de festejos al presidente de Brasil, que será huésped de Buenos Aires dentro de pocos días. El propio don Getulio Vargas hizo saber por vía particular que le sería sumamente grato realizar una visita a una estancia, no en su carácter de primer magistrado brasileño, sino como simple ciudadano, especialmente interesado en los detalles y el desarrollo de la industria lechera. Según mis informes, al almuerzo o té que se realizará en el establecimiento elegido con tal motivo, sólo será invitado un grupo muy reducido de personas. A los esposos Vargas se agregarán el presidente Justo y señora, doña Ana Bernal, el almirante Manuel Domecq García y su esposa, Sara Girado, los ministros de Agricultura y Marina con sus respectivas esposas, el embajador de Brasil y señora doña Ercilia Lynch de Casares, don Julio A. García y señora, Silvia Victorica, don Adolfo Bioy y señora, Marta Casares, don Miguel Casares y su señora, Juana Sáenz Valiente, el doctor Ramón J. Cárcano, don Enrique M. Grondona, su señora María Ignacia Casares e hijas Marta Teresa y Hercilia, don Vicente R. Casares y su señora, Silvia García Victorica, don Guillermo Peña y señora, Silvia Casares, don Guillermo Bullrich y señora, María Inés Casares, don Jorge Guerrico y señora, Graciela Calderón, doña Ernestina Urioste de Bullrich, don Félix Alzaga Unzué y señora, Elena Peña, Gustavo Casares y don Jorge Artayeta y señora, Mercedes Uriburu.

APARTE de sus altas condiciones intelectuales y literarias, mi querida amiga Victoria Ocampo, cuyo último libro, "Testimonios", ha resultado un gran éxito, se complace en ser la introductora de las más altas personalidades extranjeras, que por razones culturales visitan nuestro país. Empleo la palabra "introductora" en el sentido más simpático, si es que ella puede significar hospitalidad, acogimiento y gentileza. Ahora le toca el turno a Mr. Gropins, uno de los arquitectos más notables de los Estados Unidos y que goza de gran fama en el mundo entero. Este gran personaje es a la arquitectura lo que Keyserling a la ciencia, lo que Ortega y Gasset a la filosofía y lo que Paul Morand y Drieu la Rochelle a las letras. Es un astro. Victoria Ocampo le abrirá la hospitalidad de su casa y de su influencia para gusto y honor de la ciudad. Por de pronto, la inspirada autora de "Babel" ha obtenido del Jockey Club que le ofrezca la tribuna de su biblioteca al ilustre arquitecto, de tanta fama y nombradía.

TOUT passe, tout casse... y las aguas son testigas de todo. Un transatlántico se llevó, no hace mucho, la última palabra de un "flirt" que anuncié desde esta página durante la última primavera. París ha hecho lo demás, y la bella argentina, con título de nobleza francesa, ha resuelto resolver su destino sin apartarse de Francia. En cuanto al simpático y opulento joven, los riachos de Tigre comprobaron el domingo anterior que todo se reemplaza en este mundo. En la proa del "yatch" nadie quiso molestar a la gentil pareja, que parecía resuelta a dar muy pronto la gran noticia.

EL amigo de Perucho que está empleado en los tribunales ha traído a casa una excelente noticia. Al abrirse el testamento de un simpático señor, fallecido hace poco en París, donde vivió casi toda su vida, ha podido comprobarse que los seis millones constituyentes de su fortuna pasarán a beneficio de damas muy conocidas en nuestra sociedad, y que, por rara coincidencia, habitan casi todas en las inmediaciones de las calles Juncal y Carlos Pellegrini. El legado mayor es para una hermana del extinto, simpatiquísima señora, muy amiga de mamá y de tía Evangelina, la belleza más grande de su tiempo, que tiene cuatro hijas mujeres, de las cuales dos casadas y dos solteras. Otra donación importante es para una cuñada del difunto, a quien le concede el usufructo de una gran suma, debiendo pasar ésta, después de su muerte, a la Municipalidad de Buenos Aires. No ha quedado un solo pariente del señor C. que no haya sido recordado en su testamento. Muy bien.

PARA los socios que frecuentaban diariamente el "Ocean Club" de Mar del Plata acaba de abrirse una "boîte" en esta ciudad que, por muchas razones, los retrotrae a las simpáticas reuniones del balneario. Con decir que al frente de "La cabaña del tío Tom" está el popularísimo Mr. Rubert, el invariable gerente de aquella institución, está dicho la fuerza de evocación que tiene el nuevo recinto. Veremos lo que dura, porque, a la verdad, las "boîtes" porteñas son efímeras, como el sueño de una noche de verano.

EL mismo informante que vez pasada comunicó confidencialmente al gobierno nacional de Río de Janeiro cuáles eran los veinte matrimonios más distinguidos y elegantes de nuestra sociedad, quién sabe con qué objeto, remitió hace poco por avión con el mismo destino la lista de las treinta niñas de más relieve y significación en nuestros salones aristocráticos. Está formada así: Stella Cárcano, Magdalena Nelson, Lucrecia y Magdalena Peña Salas, Juana Barreto, Josefina Sánchez Alzaga, Eloísa Urquiza Anchorena, Sara Zorraquín Becú, Clara Leloir, Teresa Blaquier Unzué, Josefina y Elena Artayeta, María Victoria Ibarlucea Quirno, Susana y Magdalena Madero, Susana Duhau Noceti, Celia Robirosa, Mercedes Vivot, Otilia Rodríguez Alcorta, María Rosa Zorraquín Linch, Silvia Pueyrredón, Josefina y Leonor Vivot Cabral, Josefina Elía Harilaos, Georgina Salas Oroño, María Teresa Martínez de Hoz, María Luisa Alvear, Dolores Ocampo Acosta, María Carmen Cossio y Susana Pasman.

Julieta Ramos Pacheco

CON la llegada de Larrivière se incorpora a nuestra sociedad uno de sus elementos más caracterizados y animosos. Después de una larga ausencia en París, donde, según él dice, han decaído mucho las diversiones, viene lleno de entusiasmo y entrain. Que sea él bienvenido.

UNA amiga que es de Ascochinga me refiere una cosa que yo nunca hubiera supuesto. Como se sabe, en la provincia de Córdoba se han estado reuniendo en los últimos tiempos varios jurisconsultos de alto renombre, nombrados por el gobierno nacional para proyectar reformas completas en el Código Civil. Entre esas reformas figura, por supuesto, lo que concierne al divorcio y al régimen de la familia. Pues bien, aunque lo que uno oye por allí es siempre favorable al divorcio absoluto cuando opinan los hombres, la verdad es que en dicha comisión la gran mayoría de sus componentes es partidaria del actual estado de cosas. Nada de disoluciones definitivas del matrimonio que no sean por causa de muerte. El único espíritu que se inclina abiertamente a la reforma es el doctor Gastón Federico Tobal, magistrado de nota e ilustre profesor de la Universidad.

EL retorno de Juan José Varela, que ocupa en Río el cargo de cónsul general, ha servido para poner al descubierto un episodio intrascendente que durante algunos meses preocupó a los íntimos, perjudicados en este caso por el repentino silencio de un maravilloso canario cantor.

Este canario constituía el orgullo de una de las señoritas de Varela, la que por nada de este mundo estaba dispuesta a desprenderse de él. Pero se dió el caso, a raíz de un viaje anterior que el mismo Juan José Varela hizo a Buenos Aires, que el canario, al día siguiente de su partida enmudeció. Como era natural, el hecho alarmó a quienes estaban habituados a sus trinos, y se bordaron toda clase de comentarios. Pero el tiempo pasó y nunca más el hermoso canario volvió a abrir su pico.

Hace pocos días el misterio quedó develado. Juan José Varela confesó su delito... El se llevó a Río de Janeiro el canario cantor y dejó en su sitio a otro muy parecido, que, a pesar de su hermosura, no sabía nada de gorjeos.

Y en Río de Janeiro — según él mismo cuenta — el canario ha perfeccionado su canto.

Lo piden a gritos....

Porque saben que les hace bien y les encanta el sabor exquisito del vigorizante caldo que produce una cucharada del inimitable

EXTRACTO DE CARNE LA BLANCA

No hay mejor condimento para guisos, salsas, estofados y sopas que una cucharada del Purojugo de Carne La Blanca. Realza el sabor de las comidas y aporta la substancia apetecida.

LA BLANCA

Este Living-Comedor está formado por:

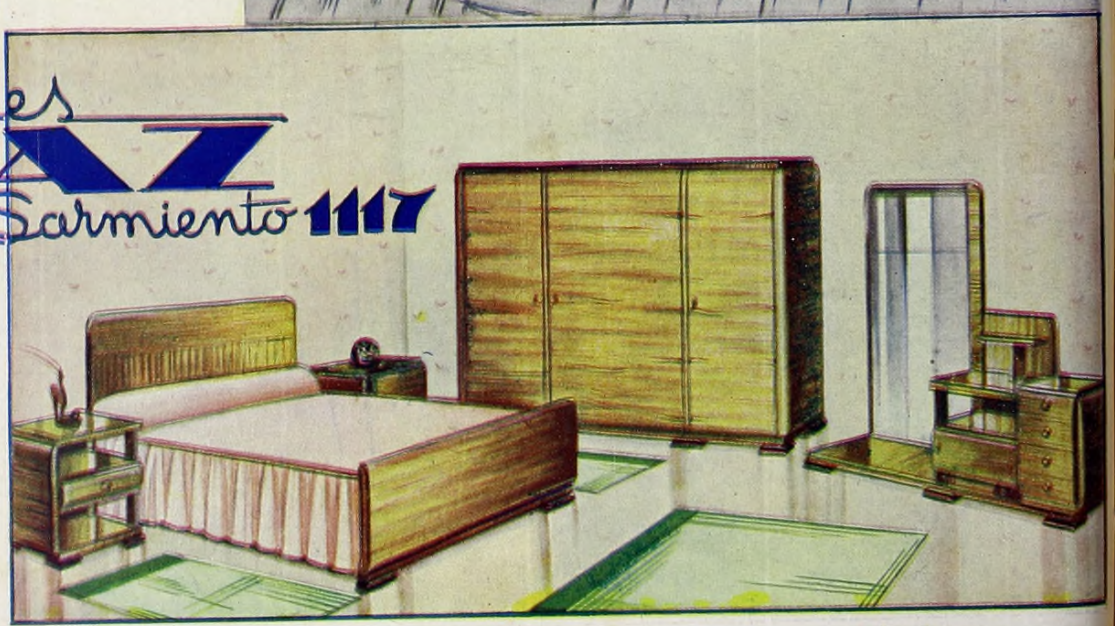
Aparador de 1.50 mts., con enchapes de nogal	$ 220.—
Diván con dos almohadones	„ 90.—
Mueble biblioteca-bar	„ 75.—
Mesa con dos tablas extensibles	„ 130.—
Sillas tapizadas en tela o cuero, c/una	„ 22.—
Lámpara de pie cromado y pantalla, desde	„ 60.—

Un edificio MONUMENTAL para UNA sola mueblería!...

Efectivamente. Y de esta manera se justifica que Muebles DIAZ presente en forma impecable en sus DOCE plantas de exposición, un surtido realmente AMPLIO de magníficas creaciones.

Haga coincidir su visita con motivo de nuestra "venta a precios de circunstancias".

Muebles DIAZ Sarmiento 1117



Elegante dormitorio de esmerada y sólida construcción, exterior enchapes de nogal horizontal, cantos redondeados; interior todo en roble y placas; formado por Ropero 2 mts., desarmable, Toilet peinador muy amplio; Camera con elástico "Imperial" y dos mesas de luz de forma distinta...

$ 735.-

El progreso de los pueblos se mantiene por la fraternidad.